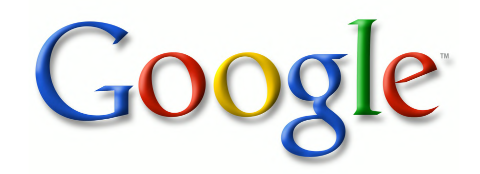
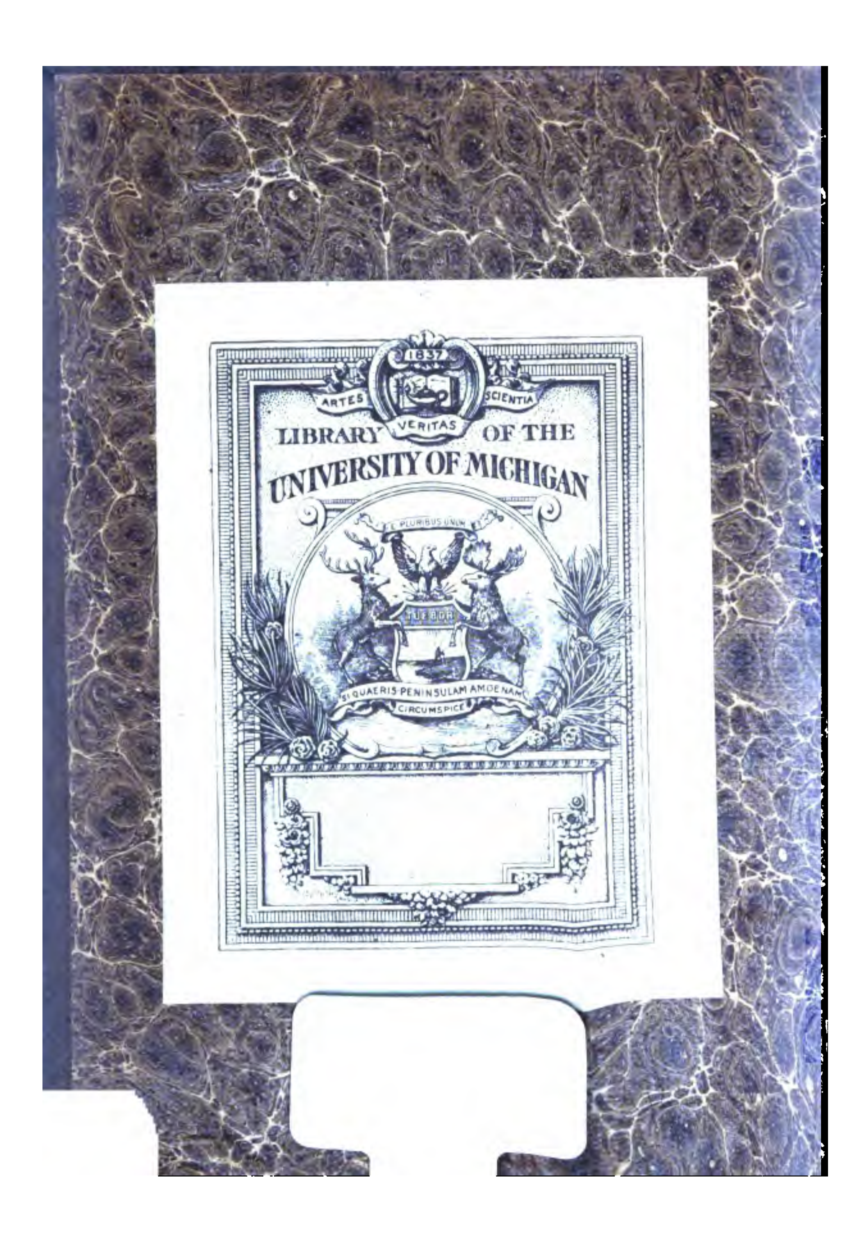





1837
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
E PLURIBUS UNUM
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE



CANCIONERO

DE LA

ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

DE VALENCIA

SEGUNDA PARTE

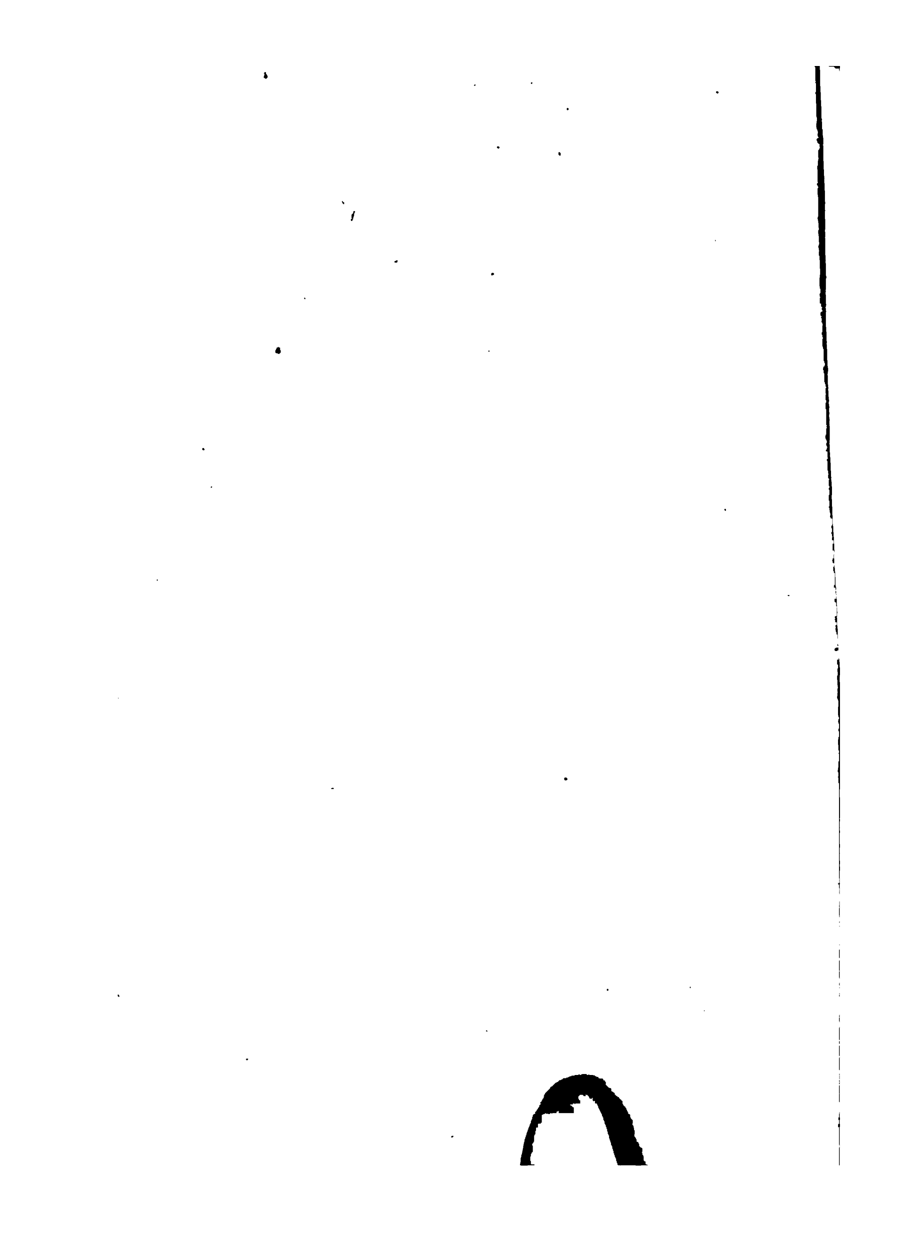
extractada de sus actas

POR

FRANCISCO MARTÍ GRAJALES



VALENCIA
IMPRENTA DE F. VIVES Y MORA
6, Hernán Cortés, 6
MCMVI



CANCIONERO

DE LA ACADEMIA

DE LOS

NOCTURNOS DE VALENCIA

Descuido.—Relate la destrucción de Sagunto. (Disertación oral).
Tinieblas.—Romance á la indeterminación de una dama.
Horror.—Dos estanzas alabando la noche.



Sesión 2.ª—Miércoles 9 de Octubre

Silencio.—Dos estancias á su nombre.
Miedo.—Lición sobre el emblema 36 de Alciato.
Sombra.—A un pensamiento. (Estanzas).
Fiel.—Billete á una dama que se fingió enferma por no hacelle merced. (En prosa).
Sosiego.—Seis estanzas alabando la locura.
Sueño.—Soneto al juego de la polla.
Temeridad.—Relate la destrucción de Babilonia por Ciro y Dario. (Disertación oral).
Descuido.—Romance á la ingratitud de una dama.
Horror.—Dos redondillas á unos cabellos negros.
Tinieblas.—Tres redondillas á los ojos de una dama.



Sesión 3.ª—16 de Octubre

Silencio.—Romance á una dama romadizada.
Miedo.—Cuartetos pintando los celos.
Sombra.—Sátira en redondillas á los calzones sevillanos.

Fiel.—Cuente la historia de Fiameta según Ariosto. (Disertación oral).
Sosiego.—Tercetos á su nombre.
Sueño.—Lición sobre los cuatro primeros versos del libro 4.° de la Eneida.
Temeridad.—RELATE LOS AMORES DE ANTIOCHO CON SU MADRASTRA. (No lo hizo por estar enfermo).
Descuido.—Cuarenta versos sueltos relatando la venganza de Vulcano cuando cogió en la red á Marte y Venus.
Horror.—Romance contra la facilidad de una dama.
Tinieblas.—Cuatro estanzas á la pobreza.



Sesión 4.ª—23 de Octubre

Silencio.—Tres redondillas á la constancia de la Academia.
Miedo.—Romance á una dama arrepentida de haber favorecido un galán.
Fiel.—Lición sobre el soneto 23 de Garcilaso que dice *En tanto,* etc.
Sombra.—Soneto á una dama declarándole su pensamiento.
Sueño.—Redondillas con la fábula de Anaxarte en estilo burlesco.
Sosiego.—Glosa en tres redondillas. *No hay burlas con el amor.*
Descuido.—Dos octavas alabando el cuidado de amor.
Horror.—Tres redondillas consolando á una dama que se desea casar.
Tinieblas.—Ocho cuartetos á su nombre.

Sesión 5.ª—30 de Octubre

Silencio.—Soneto contra la ingratitud.
Miedo.—Elegía á la muerte de una dama moza.
Sombra.—Cuatro redondillas á una melancolía de amor.
Fiel.—Billete de un galán á una dama que se le casó. (En prosa).
Sosiego.—Redondillas á la vanagloria.
Sueño.—Octavas á la ausencia de cierto marido.
Descuido.—Redondillas á la tibieza de una dama.
Horror.—Octavas á la paciencia.
Tinieblas.—ROMANCE CONTANDO COMO TETIS ENCERRÓ Á SU HIJO AQUILES.
Estudio.—Lición disputando cuál es más provechoso para la república, el estudio de las letras ó el ejercicio de las armas.

***

Sesión 6.ª—6 de Noviembre

Silencio.—Soneto á la Fé.
Miedo.—Diez y seis liras á una señora moza casada con un viejo.
Fiel.—Discurso sobre la 1.ª octava de la Araucana.
Sombra.—Soneto á un espejo de una dama.
Sueño.—Cuatro redondillas á su nombre.
Estudio.—Octavas á Ntra. Sra. de la Sapiencia.
Horror.—Dos redondillas alabando á un soldado.
Tinieblas.—OCHO CUARTETOS ALABANDO AL SOL.
Sosiego.—Glosa *Mi recelo me engrandece,* etc.

Sesión 7.ª—13 de Noviembre

Silencio.—Soneto á la Esperanza.
Miedo.—Discurso sobre las exelencias de los ojos.
Sombra.—Soneto contra la gloria de amor.
Sosiego.—Cinco estanzas disculpando el haber sufrido una ausencia de su dama cierto galán.
Descuido.—Tres redondillas alabando la enfermedad.
Sueño.—Romance consolando á una señora discreta que es casada con un necio.
Horror.—Glosa *Amor me ha puesto en tanta desventura.*
Temeridad.—Soneto. Epitafio á la sepultura de una dama moza.
Estudio.—Glosa *La bella mal maridada.*



Sesión 8.ª—20 de Noviembre

Silencio.—Soneto á la Caridad.
Miedo.—Soneto á Santa Ana.
Descuido.—Tres octavas alabando la boca de una señora.
Sosiego.— Tres octavas á una despedida.
Sombra.—Soneto á la Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo.
Sueño.—Lición sobre este verso de Ovidio *Arte levis currus*, etc.
Temeridad.—Diez tercetos al entendimiento.
Horror.—Romance consolando una vieja desfavorecida y enamorada de un mozo.

Estudio.—Traducción de la oda de Horacio *Intermissa Venus.*
Temeroso.—Glosa *Yo lo imposible pretendo.*

***

Sesión 9.ª—27 de Noviembre

Silencio.—Soneto á la prudencia.
Miedo.—Lición de la exelencia del oro.
Descuido.—Romance alabando la mudanza.
Sombra.—Soneto á Santa Catarina mártir.
Sosiego.—Elogio á los académicos.
Sueño.—Romance alabando la cantárida.
Horror.—Dos redondillas alabando la oración.
Temeridad.—Dos octavas de una amiga á otra preguntándole cómo le va con su galán.
Estudio.—Dos sonetos al Smo. Sacramento en latín, valenciano y castellano.
Temeroso.—Dos redondillas al ánimo.

***

Sesión 10.—4 de Diciembre

Silencio.—Soneto á la Fortaleza.
Estudio.—Discurso disputando cuál es más fuerte, el oro, el vino, la mujer ó la verdad.
Miedo.—Cuartetos á una señora que sacó sobre el rodete un canoniquillo vestido de verano.
Sombra.—Soneto acomodando su pensamiento á los versos de Virgilio *Ferte siti flames.*
Sosiego.—Cuatro estanzas al desdén imitando la canción de Garcilaso *Cuán bienaventurado,* etc.
Sueño.—Romance en nombre de una señora que

imbió con él á su galán una medalla con un camaleón de esmeraldas.

Temeridad.—Trece cuartetos á los primeros chapines que se puso una dama niña.

Temeroso.—Cinco redondillas imbiando con ellas á su señora un dedal de oro.

Descuido.—Haga una empresa y mote para una cimera de cierto galán mantenedor de una justa desfavorecido por parlero.



Sesión 11.—11 de Diciembre

Silencio.—Soneto á la Justicia.

Estudio.—Traducción del himno *Pange lingua,* etcétera.

Sueño.—Cuatro redondillas alabando la vigilia.

Temeridad.—Lición de la exelencia del caballo.

Descuido.—ROMANCE ALABANDO UN COPETE.

Horror.—Dos redondillas alabando la hormiga.

Temeroso.—Cuatro octavas á un peine de una dama.

Tristeza.—ROMANCE ALABANDO EL ESCARABAJO.

Recogimiento.—Cuatro estancias á su nombre.

Sosiego.—Prosiga el romance *Melancólico y celoso, tocaba con su mandurria,* etc.



Sesión 12.—18 de Diciembre

Silencio.—Soneto á la Temperancia.

Sombra.—Discurso de la exelencia del perro.

Temeridad.—Respuesta de una dama á otra.

Sosiego.—Romance respondiendo á una dama que le dijo no le quería.
Sueño.—Cuatro redondillas á una firme fé no conocida.
Descuido.—Tres redondillas á un limpiadientes que le dió su dama.
Temeroso.—En once cuartetos carta de una dama á un galán pidiéndole casamiento.
Tristeza.—Cuatro octavas alabando el cuervo.
Recogimiento.—Ocho liras alabando el planeta Saturno.
Horror.—Soneto de una dama que despide á su galán por ser afeminado.
Estudio.—Glosa *Francisco muy pobre andáis,* etcétera.



Sesión 13.—25 de Diciembre

Silencio.—Romance al nacimiento de Cristo trocando aquel que comienza *De pechos sobre una torre.*
Sombra.—Discurso en alabanza de la poesía aplicándole al nacimiento.
Miedo.—Soneto al nacimiento.
Sosiego.—Romance á lo mismo.
Sueño.—Canción de cuatro estancias alabando la noche del nacimiento.
Descuido.—Tres redondillas al portal de Belén.
Temeroso.—Cuatro octavas al pesebre en que Cristo nació.
Tristeza.—Cuatro redondillas al buey y á la mula.
Temeridad.—Diez cuartetos al parto sin dolor de Ntra. Sra.

Estudio.—Seis liras. Un parabién del parto á Nuestra Señora.
Horror.—Romance al *Gloria in escelsis Deo.*
Recogimiento.—Soneto tratando del bien que le vino al mundo del nacimiento de Cristo.
Además *Miedo* leyó un romance igualando en los sucesos el nacimiento y muerte de Cristo Nuestro Señor.



Sesión 14.—1.º de Enero de 1592

Silencio.—Soneto de un galán afligido por una ausencia.
Miedo.—Sátira en diez redondillas contra la costumbre de dar las buenas Pascuas.
Recogimiento.—Discurso alabando la música.
Sombra.—Cuatro redondillas á unas cascas que le dió una monja.
Sosiego.—Doce cuartetos alabando al sol.
Descuido.—Ocho cuartetos alabando la luz.
Sueño.—Cuatro estancias á un galán desaliñado.
Estudio.—Romance en alabanza del Hipocrás.
Temeroso.—Romance contra los que se hacen máscara.
Horror.—Dos redondillas en alabanza de la vihuela.
Tristeza.—Redondillas alabando el ratón con este pie *No murió de mal de amores.*



Sesión 15.—8 de Enero

Silencio.—Discurso vituperando la soberbia.

Miedo.—Doce cuartetos alabando la pulga.
Sombra.—Soneto pidiendo la palabra á su dama.
Descuido.—ROMANCE DESCUBRIENDO SU PASIÓN Á UNA DAMA.
Sueño.—SÁTIRA EN CUATRO OCTAVAS Á UNA SUEGRA.
Sosiego.—Tercetos. La fábula de Ifis y Ante.
Estudio.—Ocho estanzas alabando las religiones sagradas.
Horror.—Soneto alabando el cristal.
Temeridad.—Soneto al juego de los cientos.
Tristeza.—Cuatro octavas alabando el papagayo.
Soledad.—Soneto á la muerte de su dama.
Recogimiento.—Glosa *Todo me cansa y dá pena*, etc.

***

Sesión 16.—15 de Enero

Silencio.—Soneto de un caos en que se figura un galán.
Luz.—Discurso sobre la mentira.
Recogimiento.—Sonetos: uno alabando el amor y otro en su vituperio.
Descuido.—Soneto á una negrilla que dió una dama á su galán.
Sueño.—Romance en loor de la zanahoria.
Estudio.—Soneto al Santo Fray Luis Bertrán.
Temeroso. — Cuatro redondillas alabando la lealtad.
Horror.—ROMANCE AL DESCONOCIMIENTO DE UNA DAMA BAJO LOS NOMBRES LISANDRO Y CINTIA.
Temeridad.—Dos octavas al faldellín de una dama.

Sosiego.—Cuatro redondillas vituperando los casados.
Sombra.—Soneto satisfaciendo una falta en que cayó con su Tirsi.

***

Sesión 17.—22 de Enero

Silencio.—Soneto á San Vicente mártir.
Estudio.—Discurso alabando la medicina.
Descuido.—Ocho cuartetos á un ramo de flores que le dió su dama.
Sueño.—Otro soneto alabando el juego de la polla.
Sosiego.—Cuatro estancias á una dama que imbió á su galán una liga nacarada.
Horror.—Romance imbiando una cartilla á una dama niña.
Temeridad.—Doce tercetos contra la vida soldadesca.
Recogimiento.—Cuatro redondillas alabando el reloj.
Soledad.—Cuatro estancias á una ocasión perdida con su dama.

***

Sesión 18.—29 de Enero

Silencio.—Romance de un galán que no osaba declararse á su dama por inconvenientes.
Miedo.—Soneto de una señora que lloraba antes de desdeñar á los que la servían.
Recogimiento.—Discurso de las exelencias de las matemáticas.

Estudio.—Soneto al Santo Fray Nicolás Factor.
Sombra.—Soneto Epitalamión en cuatro lenguas al casamiento de madona Francisquina.
Sosiego.—SONETO DE UN GALÁN QUE HIZO UN NIÑO CRISTIANO CON SU DAMA.
Sueño.—Sátira en redondillas contra los moños.
Horror.—Romance alabando al ruiseñor.
Temeridad.—Soneto á una garzota que le dió su dama.
Tristeza.—Redondillas á los amores de Plutón y Proserpina.
Soledad.—Glosa *Impusible será poder perdello.*
Descuido.—Glosa *No miren mi perdimiento,* etcétera.

***

Sesión 19.—5 de Febrero.

Silencio.—Soneto á las lágrimas de Santa Madalena.
Vigilia.—Discurso de la exelencia de los celos.
Miedo.—Ocho redondillas al juego de la pelota.
Recogimiento.—Soneto á la muerte.
Descuido.—Romance alabando el unicornio.
Sosiego.—Soneto á la fé de Nuestra Señora.
Sueño.—Cuatro estancias alabando el coral.
Temeroso.—Cuatro redondillas alabando la víbora.
Soledad.—Tercetos á la libertad de un pecho esento.
Horror.—Dos estanzas alabando la piedra imán.
Temeridad.—Soneto á un naranjazo que le dió su dama.

***

Sesión 20.—12 de Febrero

Silencio.—Discurso sobre el *Memento homo.*
Miedo.—Octavas á la institución de la Cuaresma.
Descuido.—Romance declarando las partes de la perfecta confesión de pecados.
Estudio.—Doce liras al cuidado que lleva Satanás por vencernos en el tiempo de la Cuaresma.
Sueño.—Canción sobre la brevedad de la vida imitando la de Garcilaso *El dulce lamentar,* etc.
Temeridad.—Doce cuartetos á la terribilidad de la muerte.
Soledad.—Soneto al Juicio final.
Recogimiento.—Soneto al Juicio particular.
Horror.—Romance persuadiendo al hombre que mude de costumbres pues la Iglesia muda de cirimonias y ornamento.
Tristeza.—Redondillas tratando de las penas que se padecen en el infierno.
Sosiego.—Soneto á Santa Constancia.
Sombra.—Sátira en tercetos contra el Carnaval.
Temeroso.—(1) Soneto al justo y su paciencia.



Sesión 21.—19 de Febrero

Silencio.—Soneto á la penitencia de San Pedro.
Industria.—Discurso sobre el verso del salmo

(1) No figura en la convocatoria.

103 que dice: *Extendens cœlum sicut pellem: qui tegis*, etc.
Miedo.—Redondillas alabando las mulas de los médicos.
Sosiego.—Romance á una señora que desdeñaba y no despedía.
Horror.—Cuatro estanzas pintando una serrana hermosa.
Temeridad.—Soneto alabando la vida de corte.
Recogimiento.—Traducción del himno que comienza *Vexilla regis* en liras.
Estudio.—Soneto á San Miguel.
Soledad.—Cuatro estanzas á unos candados de oro que sacó por sarcillos una dama.
Sombra.—Soneto á una melancolía de amor.

***

Sesión 22.—26 de Febrero

Silencio.—Soneto á San Bernardo.
Miedo.—Cuatro estanzas en eco contra el amor.
Luz.—Discurso del poder de la hermosura.
Sombra.—La fábula de Júpiter y Europa en seis redondillas.
Descuido.—Glosa. *Quiero lo que ha de ser.*
Estudio.—Redondillas á Santa Madalena.
Temeridad.—SONETO Á LA DESCONFIANZA.
Horror.—SONETO DE UN GALÁN QUE TIENE INCONVENIENTES EN SUS AMORES.
Soledad.—Soneto á la sospecha.
Recogimiento.—Veinte tercetos contra una mujer que amartela.

***

Sesión 23.—5 de Marzo

Silencio.—Soneto á San Benito.
Miedo.—Romance á un pensamiento cifrado.
Recogimiento.—Discurso alabando las cosas pequeñas.
Sombra.—Sátira en redondillas contra los pescadores de caña.
Sosiego.—Soneto á la muerte de Porcia.
Descuido.—Cuatro estanzas de un galán que se loa de su suerte.
Estudio.—Traducción del *Miserere* en estanzas.
Soledad.—Soneto contra la esperanza.
Horror.—Tres redondillas á una higa de coral que le dió su Dama.
Temeroso.—Glosa. «No muera en tu desgracia y muera luego.»
Relámpago.—Romance que sea cartel de desafío á un competidor.
Consejo.—Glosa. *El mayor mal por la mayor belleza.*
Secreto.—Doce cuartetos á una mariposa.
Recelo.—Dos redondillas á una muerte de cristal que llevaba su dama.
Tristeza.—Cuartetos. Por qué en topándose dos perros se huelen el nacimiento de las colas.



Sesión 24.—11 de Marzo.

Silencio.—Soneto á San Lorenzo.
Vigilia.—Discurso alabando la ceguedad.
Miedo.—Redondillas á la vida del estudiante.

Descuido.—Cuartetos alabando los perrillos de falda.
Sosiego.—Seis redondillas alabando la nieve.
Relámpago.—Tres estanzas contra la ausencia.
Secreto.—Cuatro estancias vituperando los lisongeros.
Cuidado.—Romance contra los curiosos de saber vidas agenas.
Estudio.—Soneto en eco al Smo. Sacramento.
Recogimiento.—Soneto á unos ojos y cabellos.
Consejo.—Quince tercetos contra la vida de palacio.
Horror.—Dos redondillas glosando *En lo menos más ventura.*
Recelo.—Cinco redondillas contra los mozos de las monjas.
Soledad.—Octavas á unos guantes de ámbar sofisticados.
Temeridad.—Soneto contra la melancolía.
Sincero.—Soneto de celos.
Sombra.—Octavas alabando la vida solitaria.
Tristeza.—Glosa. *Para ser vuestro retrato— solo faltaba á mi historia,* etc.

***

Sesión 25.—18 de Marzo

Silencio.—Soneto á San Francisco.
Relámpago.—Discurso contra la ausencia.
Miedo.—Romance pintando el torneo que mantuvo el académico Relámpago.
Descuido.—Diez cuartetos alabando el mosquito.
Sosiego.—ENDECHAS DE UN GALÁN AUSENTE.
Secreto.—Sátira á los coches de una mula que llaman por mal nombre *Guitarra.*

Recogimiento.—Sátira contra un mal poeta.
Horror.—Tres estanzas á una señora que dió á un amigo una casca con coloquentidas.
Recelo.—Dos redondillas á una carta en blanco con que le respondió su dama.
Soledad.—Soneto á una desconfianza.
Temeroso.—Trece tercetos alabando el pavón.
Tristeza.—Redondillas. Por qué los sastres no son nadie.
Sincero.—Siete redondillas á una señora enferma de comer búcaros.
Sombra.—Soneto á las ruinas de un pensamiento.
Industria.—Soneto alabando la muerte.

***

Sesión 26.—25 de Marzo

Silencio.—Romance de la pasión de Cristo Nuestro Señor.
Sombra.—Discurso de la exelencia de la oración.
Miedo.—Ocho estanzas á los dolores que padeció Nuestra Señora al pie de la Cruz.
Relámpago.—Soneto á Nuestra Señora de la Soledad.
Sosiego.—Diez liras á la bebida de hiel y vinagre que dieron de beber á nuestro Redentor en la Cruz.
Horror.—Soneto á Cristo con la Cruz á cuestas.
Sincero.—Doce estanzas á la sangre y agua que salió del costado de Nuestro Señor.
Soledad.—Soneto á las llagas de Cristo.
Estudio.—Soneto á la pasión y muerte de Cristo.
Tranquilidad.—Soneto consolando á Nuestra

Señora por la muerte de su Hijo con la esperanza de velle resucitado.
Descuido.—Romance al Ecce Homo.
Temeridad.—Cuartetos al buen ladrón.
Tristeza.—Siete redondillas contra Judas y sus botas de vaca.
Industria.—(1) Liras traduciendo el himno *lustris jam*, etc.



Sesión 27.—1 de Abril (2)

Silencio.—Veinte y un cuartetos á un desconocimiento de un pastor casado.
Industria. — Discurso de la Resurrección de Cristo Nuestro Señor.
Miedo.—Romance á una mudanza.
Recogimiento. — Glosa. *No sufrirá el sufrimiento*, etc.
Soledad.—Soneto al amor vengado.
Tranquilidad.—Dos estancias á unos ojos.
Temeroso.—Alabanza de la poesía en verso suelto.
Temeridad.—Carta misiva á una dama en verso suelto.
Relámpago.—Diez estanzas sin título.
Sombra.—Cuatro octavas al estado de las almas del purgatorio.



(1) No figura en la convocatoria.

(2) En la convocatoria se dejó en libertad á los académicos para que leyesen los que quisieran con tal de ser breves.

Sesión 28.—8 de Abril

Silencio.—Soneto á la conversión de San Pablo.
Sincero.—DEBÍA LEER UNA NOVELA SIMPLIFICADA SIN INDICÁRSELE ASUNTO.
Miedo.—Seis octavas á una confianza dañosa de una viuda al parecer burlada.
Relámpago.—Romance á un pensamiento.
Descuido.—Cuartetos alabando el atrevimiento de amor.
Horror.—Romance á una señora que la ponían monja por fuerza.
Recogimiento.—Sátira contra los aficionados á palomos.
Soledad.—Soneto á una morena de buen donaire.
Cuidado.—Soneto á una dama que salió de la cama á la ventana desnuda á ver su galán en la calle.
Secreto.—Cinco estanzas contra la libertad de amor.
Sosiego.—Cinco redondillas á una vieja que impedía el gusto á un galán.
Tristeza.—CINCO REDONDILLAS CONTRA LAS CAMPANAS QUE TOCAN Á MAITINES.



Sesión 29.— de Abril

Silencio.—Doce cuartetos á un pajarillo que se puso sobre un copete de una señora.
Miedo.—Dircurso ó recopilación de las necedades más ordinarias en que solemos caer hablando.

Descuido.—Tres redondillas para un ramo de azahar.
Temeridad.—Soneto contra la honra.
Soledad.—Cuatro octavas en alabanza de la vida rústica.
Sincero.—Treinta y nueve cuartetos á una definición de amor.
Estudio.—Soneto á San Cristóbal.
Relámpago.—Ocho octavas probando que no hay amor perfeto con celos.
Sosiego.—Tres octavas á unas celosías.
Tristeza.—Cinco redondillas á la muerte del gigante Goliat.



Sesión 30.—10 de Mayo

Silencio.—Romance trocando á lo divino aquel que dice: *Dónde estás señora mía,* etc.
Secreto.—Discurso contra la confianza.
Descuido.—Endechas de un galán que dudaba de su esperanza.
Relámpago.—Endechas á una melancolía.
Recogimiento.—Soneto á las ruinas de Sagunto.
Soledad.—Tercetos á una dama que se cortó el dedo.
Tranquilidad.—Cuartetos á una visnaga mojada con saliva de una buena boca.
Sosiego.—Redondillas á unos grillos de oro que le imbió su prisionera.
Sincero.—Cuartetos quejándose de su dama.

***

Sesión 31.— de Mayo

Silencio.—Romance á Santa Madalena.
Recogimiento.—Discurso en alabanza de la injusticia.
Relámpago.—Soneto en disculpa de una piedra firmísima.
Secreto.—Redondillas á unas tocas de una viuda hermosa.
Soledad.—Soneto á una nube que tiene cierta dama en un ojo.
Tranquilidad.—Cinco estancias á un desdén.



Sesión 32.—17 de Mayo

Silencio.—Discurso de las exelencias de la castidad.
Miedo.—Trece tercetos á un galán fingido que por disfrazar su empleo servía á una señora.
Descuido.—Romance á una red de hierro que impidió á un galán de un regalo amoroso.
Soledad.—Soneto á la libertad.
Relámpago.—Soneto á una mudanza.
Horror.—Romance á una escalera de cuerdas.
Sueño.—Siete redondillas contra las nueras.
Secreto.—Seis redondillas probando que es peor el desdén que la mudanza.
Sosiego.—Diez y seis cuartetos á una sospecha celosa.
Industria.— Glosa. *De rosas y jazmines y sobre ellos.*
Recogimiento.—Glosa. *Sigue tras tus desvaríos—de la rienda á tus antojos,* etc.

Sesión 33.—7 de Octubre 1592

(1.ª DE LA SEGUNDA TEMPORADA)

Silencio.—DISCURSO DE LAS EXELENCIAS DE LA NOCHE.

Miedo.—Epitafio á la sepoltura del negro de un dotor.

Sueño.—Redondillas contando la batalla de Aljubarrota.

Relámpago.—ESTANZAS CONTANDO LAS PARTES MÁS ESENCIALES QUE HA DE TENER UN GALÁN.

Tranquilidad.—REDONDILLAS CON LAS QUE HA DE TENER UNA DAMA.

Sincero.—(TÍTULO ILEGIBLE).

Recogimiento.—Carta en tercetos de Medea á Jason.

Tristeza.—Definición de gloria, infierno y limbo de amor.

Temeridad.—Soneto á la reina Dido furiosa por la ausencia de Eneas.

Soledad.—Otro defendiéndola y á Virgilio.

Temeroso.—CUENTE LA CAÍDA DE LUZBEL EN EL VERSO QUE QUISIERE.

Olvido.—(1) ROMANCE Á LA VIDA DE LOS RECIEN CASADOS.

Descuido.—PINTE EN UNA SEXTINA EL OFICIO DE BUEN SECRETARIO.

Cuidado.—CUARTETOS. LA CAÍDA DE FAETÓN Y POR QUÉ LOS ETIOPES TIENEN LAS PALMAS DE LAS MANOS BLANCAS.

(1) Esta es la única vez que vemos mencionado en las actas á D. Juan Pallás.

Horror.—Soneto á una memoria triste.
Industria.—Traducción del himno «Jesu corona virginum».
Estudio.—LIRAS TRADUCIENDO EL SALMO 71.
Recelo.— GLOSA. «O DULCES PRENDAS POR MI MAL NACIDAS.»
Sombra.—UN QUÉ DIRÁN DE LAS... EN EL VERSO QUE Á ÉL LE PARECIERE.
Secreto.—Redondillas á una cervatana por la cual se hablaban dos damas.



Sesión 34.—14 de Octubre

Silencio.—Cuartetos á una dama que se cortó la lengua.
Luz.—Discurso probando que la mano izquierda es más honrada que la diestra.
Sueño.—Romance consolando á una dama que soñó se le caían los dientes.
Sosiego.—Redondillas á una dama enamorada de un capón.
Temeridad.—Carta en cuartetos á una dama muy hermosa que se quejaba de una negra que traía copete.
Secreto.—Estanzas á una dama que le cortaron los cabellos en una enfermedad.
Industria.—Escriba una carta en nombre de Biblis á Cauno.
Soledad.—Glosa. «Puesto que sé que voy tras lo impusible».
Horror.—Doce tercetos. Quejas de un galán á la inconstancia de su suerte.
Tristeza.—Canción á una dama que por estar

muy celada no podía corresponder á una voluntad.

***

Sesión 35.—21 de Octubre

Silencio.—Soneto á la guinda.
Industria.—Discurso alabando el laurel.
Miedo.—Redondillas alabando la haba.
Temeridad.—Cuartetos alabando el membrillo.
Soledad.—Tres redondillas á una lechuga.
Secreto.—Romance á la granada.
Oscuridad.—Romance á la avellana.
Simón Arias.—Cuartetos en alabanza de la Academia.

***

Sesión 36.—28 de Octubre

Silencio.—Soneto al águila.
Peligro.—Discurso de las diferencias de las almas.
Miedo.—Cuartetos alabando el murciélago.
Sueño.—Cuatro octavas á la abeja.
Sosiego.—Sátira á las revendedoras.
Secreto.—Soneto á una casa hierma que había estado su dama.
Soledad.—Soneto á la mariposa.
Horror.—Soneto alabando el león.
Sincero.—Tercetos alabando el perro.
Un fraile de la orden de San Pablo.—Sonetos á la Academia y á los Académicos.
Simón Arias.—Redondillas al neblí.

Sesión 37—4 de Noviembre

Silencio.—Soneto á las once mil vírgenes.
Recogimiento.—Discurso contra el juego.
Miedo.—Redondillas á una dama que envió por despedida las llaves con que abría á su galán.
Sueño.—Canción de una dama celosa que se vió contenta.
Relámpago.—Soneto á una mudanza.
Sosiego.—Soneto á un pensamiento.
Temeridad.—Soneto á unos endechadores que por comer unas granadas dejaron de llorar.
Sincero.—Sátira en octavas contra las mujeres flacas.
Soledad.—Sátira en tercetos contra las gordas.
Simón Arias.—Soneto á una ausencia.
Un Fraile de la orden de San Pablo.—Soneto al leer último de todos.



Sesión 38—11 de Noviembre

Silencio.—Soneto á San Martín.
Vigilia.—Discurso alabando la ignorancia.
Miedo.—Redondillas de á cuatro á una cortesana que llevaba unas eses de oro sobre una saya encarnada.
Sueño.—Tercetos á una clavellina que se le secó á una señora.
Relámpago.—Cuartetos de un galán á una dama que le desechó por pobre.
Soledad.—Soneto á los recién desposados.
Sincero.—Canción á un secreto.

Sesión 39.—18 de Noviembre

Silencio.—Soneto á San Simón y Judas.
Sincero.—Discurso contra la vida de la corte.
Miedo.—Redondillas á unas damas que se hablaban por las manos.
Sueño.—Seis redondillas al desdén y á la mudanza.
Relámpago.—Estancias á un galán engañado.
Horror.—Romance de una dama pidiendo celos á su galán.
Soledad.—Glosa. «Por quién mi alma helar y arder se siente.»
Tristeza.—Redondillas con tres apodos á un zapatero sentado en su banqueta.
Simón Arias.—Soneto *Cata,* etc.



Sesión 40.—25 de Noviembre

Silencio.—Discurso alabando su nombre.
Descuido.—Soneto á Santa Caterina.
Miedo. — Redondillas diciendo cuál es mayor sentimiento, el del que no osa decir su pasión de miedo que no se ofenda su dama ó del que la tiene ofendida.
Sueño.—Estanzas contra la libertad.
Sosiego.—Redondillas á una dama que hablando se le trabó la lengua.
Horror.—Romance á una señora que se mordió la lengua.
Industria.—Liras traduciendo el himno *Iste Confesor.*

Tristeza.—Glosa. *Dios que todo lo gobierna,* etcétera.

(A la devoción. Por ser noche de Santa Catarina y dedicadas á la Santa, leyeron):

Miedo.—Soneto á Santa Caterina.

Sincero.—Glosa en octavas. «Potros, navajas, ruedas, garfios, fuego».

Horror.—Soneto.

Luis Navarro.—Soneto.

Tristeza.—Soneto.

Industria.—Redondillas.



Sesión 41.—2 de Diciembre

Silencio.—Soneto á San Andrés.

Industria.—Discurso alabando la melancolía.

Miedo.—Veinte cuartetos á una señora honrada y celosa.

Sueño.—Soneto á un galán avariento.

Soledad.—Soneto á un aciprés que sacó una señora por garzota.

Secreto.—Redondillas á una señora que le erraron una sangría.

Tranquilidad.—ROMANCE Á UNA MUDANZA.

Relámpago.—En cuatro redondillas signifique el trabajo que padece un discreto cabe un necio.

Sosiego.—Seis redondillas á una dama indeterminada.

Tristeza.—Redondillas á un sacristán que subía á repicar las campanas en cueros.

Simón Arias.—Sátira contra las grandes narices.

***

Sesión 42.—9 de Diciembre

Silencio.—Octavas á la Concepción de Nuestra Señora.
Peligro.—Discurso sobre las últimas palabras que la Reina Dido habló antes de matarse.
Miedo.—Sátira á un amor fingido.
Sueño.—Sátira contra una mujer vellosa.
Sosiego.—Glosa. *Pero la llama de mi ardiente pecho.*
Soledad.—Soneto contra el amor.
Horror.—Glosa. *Es impusible y forzoso.*
Secreto.—Glosa. *Si me amáis cuanto decís,* etcétera.
Tristeza.—Glosa. *De la culpa el lazo estrecho,* etcétera.



Sesión 43.—16 de Diciembre.

Silencio.—Soneto á Santa Lucía.
Estudio.—Discurso alabando la cólera.
Miedo.—Canción á las cuatro efes.
Secreto.—Redondillas á un galán con las cuatro eses.
Sueño.—Redondillas á un lunar de una dama.
Sosiego.—Redondillas á una dama que se dedicaba á cortar plumas.
Relámpago.—Estanzas á una alcahueta.
Soledad.—Soneto á un pensamiento.
Tranquilidad.—Romance contra las plumas blancas y un Soneto en enigma contra las plumas blancas.
Tristeza.—Matraca á la moza gallega.

Sesión 44.—23 de Diciembre

Silencio.—Redondillas á la perseverancia del presente ejercicio.
Secreto.—Discurso alabando el secreto.
Miedo.—Glosa. *De la dulce mi enemiga.*
Sueño.—Cuartetos á una señora que dejó un galán discreto por otro de poco talle y necio.
Sosiego.—Redondillas á un billete roído de ratones.
Relámpago.—Redondillas probando que la fortuna no favorece á los osados.
Tranquilidad.—Tres redondillas á una medalla con una cabeza de una ninfa dentro de un cerco.



Sesión 45.—30 de Diciembre

Silencio.—Canción á la leche de nuestra Señora.
Miedo.—Discurso relatando el nacimiento de Cristo nuestro Señor.
Sueño.—Cuartetos de S. José al niño Jesús.
Sosiego.—Redondillas á los pañales.
Tranquilidad.—Romance al nacer Cristo sin partera.
Relámpago.—Soneto á los inocentes.
Tristeza.—Sátira á los abrametes.
Horror.—Romance al nacimiento.
Industria.—Liras traduciendo el himno «Christe Redemptor omnium.»
Recogimiento.—Traducción del himno *A Solis ortu.*

A la devoción leyó Vicente Giner tres octavas.

Sesión 46.—6 Enero 1593

Silencio.—Soneto á la Epifanía.
Relámpago.—Discurso contra las mujeres.
Miedo.—Redondillas á un ventanazo.
Sueño.—Romance á una señora que tomó la vela de un candelero para beber en él.
Temeridad.—Endechas de una señora olvidada.
Tranquilidad.—Sátira contra una señora desdeñosa.
Industria.—Traduzca el himno que comienza «Hostis Herodes impie», etc.
Soledad.—Cuatro estanzas contra una señora mudable.
Sosiego.—Cuente en redondillas cierta novela del Tiraquelo á propósito del discurso.
Recogimiento.—Glosa. *No muera en tu desgracia y muera luego.*



Sesión 47.—13 de Enero.

Silencio.—Soneto á San Gil.
Sosiego.—Discurso contra el secreto.
Relámpago.—Soneto á la poca firmeza de las mujeres.
Sueño.—SÁTIRA CONTRA LOS QUE SE DAN PEDRADAS.
Tranquilidad.—Ordene un billete, el primero que se imbía á una señora.
Temeridad.—SÁTIRA EN CUARTETOS Á LAS MUJERES ROMAS.
Soledad.—Soneto á los chapines de su dama.

Horror.—Cuartetos á una manzana que le dió una dama.
Centinela.—Estanzas á la muerte de Lucrecia.
Trueno.—Cuartetos á una señora enamorada de un capón.
Reposo.—Redondillas en nombre de un galán que bebía una leche creyendo que era de su dama.

***

Sesión 48.—20 de Enero

Silencio.—Soneto á San Sebastián.
Tranquilidad.—Discurso alabando las mujeres.
Miedo.—Sátira en redondillas contra los mancebos que llevan antojos.
Sueño.—Cuartetos á una señora que se cortaba las uñas con los dientes.
Reposo.—Romance á una señora que aborrecía las cosas que había deseado después de tenellas.
Centinela.—Soneto alabando á una señora tuerta.
Soledad.—Cuatro estancias á las ruinas de Sagunto.
Sosiego.—Redondillas á una señora que por habérsele torcido el chapín dejó de ir á cierta estación.
Cautela.—Cuartetos imbiando un ramillete de violetas á su dama.
Niebla.—Cuartetos. Quejas de un galán ausente.
Cuidado.—Glosa. «Fue lo que no puede ser», etcétera.

***

Sesión 49.—27 de Enero

Silencio.—Soneto á la conversión de San Pablo.
Centinela.—Discurso de armas y timbres.
Miedo.—Cuartetos á un viejo con alientos de mozo.
Sueño.—Sátira contra los que estafan.
Tranquilidad.—Redondillas á una dama persuadiéndola haga favores á un su galán.
Reposo.—A una señora que llamaba escarabajo á su galán.
Relámpago.—Cuartetos de un galán (favorecido) á su dama porque no le quería escribir.
Sosiego.—Estancias de un galán á su dama que la vió bañarse.
Horror.—Soneto á una melancolía.
Cautela.—Esdrújulos á la defensa que hace esta ciudad para las avenidas del río.
Temeridad.—Glosa. «Si para más lastimarme», etcétera.
Cuidado.—Soneto á una señora que se descompuso los cabellos.
Soledad.—Estanzas á la vida del soldado.
Lubrican.—(1) Seis redondillas á una hornera hermosa.
Tristeza.—Sátira contra la mesma hornera.



Sesión 50.—3 de Febrero

Silencio.—Soneto á la Purificación de Nuestra Señora.

(1) Ignoramos quién fué este académico omitido por Salvá.

Relámpago.—Segundo discurso contra las mujeres.
Sueño.—Soneto á una señora que encendía una cuerda de escopeta.
Sosiego.—Soneto á una dama que llevaba por cabo de velo un diablo de plata.
Trueno.—Soneto á una dama que dejaba de favorecer á su galán por (ser) de pocos años.
Soledad.—Soneto á los celos.
Centinela.—Glosa. «Los ojos que pecaron en miraros», etc.
Reposo.—Redondillas á un galán que le dijo su dama escarabajo.
Tristeza.—Redondillas alabando la pestilencia.



Sesión 51.—10 de Febrero

Silencio.—Soneto á Santa Apolonia.
Industria.—Discurso de la obligación que tienen los ciudadanos á amar su república.
Miedo.—Estanzas á una señora que para ver su galán barrenaba una ventana.
Sueño.—Redondillas á una señora que pensando favorecer á su galán por ser noche favorecía á otro.
Relámpago.—Sátira á una doncella que se casó á los 50 años.
Sosiego.—Sátira á los que van haciendo piernas.
Reposo.—Ocho cuartetos á una señora que enfermó de calentura.
Trueno.—Cuatro estancias probando que son más de sentir los cuernos de la amiga que de la mujer propia.

Temeridad.—A un galán que pedía celos de su marido á una señora casada.
Cautela.—Diez tercetos alabando las viudas que no se casan.
Temeroso.—Una canción quejándose de su dama.
Tristeza.—Glosa en diálogo de estos versos: «Puto negro de la estaca», etc.



Sesión 52.—17 de Febrero

Silencio.—Un soneto á Santa Dorotea.
Recogimiento.—Discurso de las exelencias de los elementos.
Miedo.—Sátira contra el uso de esperar las doce horas para irse á comer.
Sueño.—Sátira á los que son monas de otros.
Reposo.—Romance á una señora cosquillosa.
Trueno.—Cuartetos á una señora lavando en el río.
Centinela.—Sátira. La primera carta que escribió Artemidoro á Leonarda.
Temeridad.—Endechas de un galán que viniendo de una ausencia halló su dama casada.
Cautela.—Redondillas, diga quién siente más, el que se vá ó el que se queda.
Soledad.—Estancias contra la esperanza.
Tristeza.—Seis redondillas haciendo consideraciones á una dama que en una enfermedad le dieron un servicio.

***

Sesión 53.—24 de Febrero

Silencio.—Soneto á San Matías.
Sosiego.—Discurso alabando la mudanza.
Miedo.—Canción á la muerte de la reina Cleopatra.
Sueño.—Elegía á un perrillo de falda.
Reposo.—Romance á un galán que vendió un favor de su dama.
Temeridad.—Liras á un insaciable gusto de una señora.
Soledad.—Soneto al pensamiento.
Tristeza.—Redondillas á una mujer que malparió de deseo de mondongo.



Sesión 54.—2 de Marzo

Silencio.—Cuartetos á un estudiante que arrojaba aceite en una jeringa.
Tristeza.—Discurso del triunfo del Carnaval.
Miedo.—Redondillas de un galán á una señora que lo dexó tuerto con un naranjazo.
Sueño.—Sátira contra los que se han hecho máscaras.
Cautela.—Romance á los que tiran naranjas y salvado.
Sosiego.—Sátira á una bañadora que bañaba á mujeres y hombres.



Sesión 55.—10 de Marzo

Silencio.—Soneto á Santo Tomás de Aquino.
Cuidado.—Discurso de las exelencias de la verdad.
Miedo.—Glosa. «Tres damas libres de amor», etcétera.
Sueño.—Cuatro redondillas probando que mal parece la mentira en el hombre.
Soledad.—Soneto al deseo.
Reposo.—Cuartetos á una señora que tomó unas píldoras á fuerza de tragos de agua.
Trueno.—Cinco redondillas á una mal casada.
Cautela.—Tercetos á un amor deshonesto.
Sosiego.—Sátira en redondillas á los que se escuchan.
Tristeza.—Redondillas imbiando á su dama una caña de pescar que ella le imbió.



Sesión 56.—17 de Marzo

Silencio.—Un romance á Santa Emerenciana.
Luz.—Discurso en alabanza de la edad juvenil.
Miedo.—Ocho octavas al salmo 116 que comienza: «Super flumina babilonis», etc.
Reposo.—Soneto á una señora guardada y hermosa.
Temeridad.—Glosa en un soneto.
Trueno.—Romance á un pensamiento.
Soledad.—Soneto á una dama que alzaba y bajaba el manto sobre el rostro.
Cautela.—Cuartetos en alabanza de la vista.

Sosiego.—Ocho octavas al estado del hombre enamorado.
Tristeza.—Cuatro redondillas dando matraca á un capón.

***

Sesión 57.—24 de Marzo

Silencio.—Soneto á San José.
Peligro.—Discurso de las exelencias de la Agricultura.
Miedo.—Glosa fecha por Nuño Rasura, ayo de los infantes de Lara.
Cuidado.—Soneto á una mariposa.
Soledad.—Soneto á un pensamiento.
Cautela.—Cinco redondillas á la mosca.
Reposo.—ROMANCE Á UN HÁBITO DE UNA SEÑORA.
Trueno.—Romance, con este bordoncillo: «Con el rey me eché y puta me levanté.»
Tristeza.—Cinco redondillas alabando el cencerro.

***

Sesión 58.—31 de Marzo

Silencio.—Soneto á la Encarnación.
Estudio.—Discurso, cuál cosa sea de más provecho para el hombre en esta vida, el ser afortunado ó el ser sabio.
Miedo.—Estanzas, cómo se puede vengar un caballero de una señora mudable.
Sueño.—Soneto á un pensamiento.
Soledad.—Soneto á la bajeza de cuerpo.

Cautela.—Glosa. «Negro tengo el corazón», etcétera.
Temeridad.—Glosa. «Por mi triste suerte», etc.
Trueno.—Romance á una señora que traía un canelón en el pecho.
Sosiego.—Seis redondillas á San Jerónimo.
Tristeza.—Cuatro redondillas imbiándole á pedir su dama una pluma de escribir que fuese gorda.



Sesión 59.—7 de Marzo (sic, por Abril)

Silencio.—Soneto á San Hermenegildo.
Vigilia.—Discurso alabando la locura.
Sueño.—Canción á la brevedad de la vida, imitando á la de Garcilaso que comienza «El dulce lamentar de dos pastores.»
Horror.—Ocho cuartetos á una despedida.
Cautela.—Nueve cuartetos á una sangría.
Tristeza.—Glosa de estos versos: «Dama del bel acatar», etc.



Sesión 60.—14 Marzo (sic, por Abril)

Silencio.—Diez liras á la sangre que sudó Nuestro Redentor en el huerto.
Industria.—Discurso de la Pasión de Nuestro Redentor Jesucristo.
Miedo.—Estanzas al movimiento que hicieron las cosas inanimadas.
Sueño.—Seis redondillas á la despedida de Cristo y su Madre.

Reposo.—Romance al letrero de la Cruz.
Trueno.—Doce cuartetos á la Verónica.
Cautela.—Nueve cuartetos á Simón Cirineo que ayudó á llevar la cruz de Cristo.
Horror.—Cuatro redondillas á la Madalena considerando lo que sentía viendo crucificado á Cristo.
Soledad.—Un soneto á la cabeza de Cristo inclinada.
Sosiego.—Ocho redondillas al bofetón que dieron á Cristo.
Tristeza.—Cinco redondillas contra el mal ladrón, en lengua valenciana.



Sesión 61.—6 de Octubre

(1.ª DE LA TERCERA TEMPORADA)

Silencio.—SONETO Á LOS AMORES DE JACOB GLOSANDO ESTE PIE: «PARA TAN LARGO AMOR CORTA LA VIDA.»
Secreto.—Discurso contra la confianza.
Miedo.—ROMANCE DE AMADIS DE GAULA.
Sueño.—CANCIÓN Á LA NOCHE.
Relámpago.—Soneto de impusibles.
Reposo.—DOCE CUARTETOS DE UN CELOSO.
Sosiego.—Redondillas á una señora que tenía enfermos los ojos.
Horror.—Cuartetos diciendo por qué los poetas á lo ordinario son pobres.
Centinela.—Dos sonetos contra el interés.
Trueno.—CUARTETOS Á UN RAMO DE RETAMA QUE SACÓ POR GARZOTA UNA SEÑORA.

Sereno.—Estancias á un galán que le dió su dama el lienzo que tenía para mortaja.
Cautela.—Cuartetos á una dama que le pidió una redomica llena de lágrimas del alma.
Tranquilidad.—Soneto al retrato de una señora.
Temeridad.—Romance de un galán que se quejaba de un estorbo que tenía en casa de su dama.
Cuidado.—A una dama que aborreció á su galán habiéndole querido.
Lluvia.—Romance en alabanza de la Academia.



Sesión 62.—13 de Octubre

(en casa del académico RELÁMPAGO)

Relámpago.—Seis estancias á una firmeza de muchos años mal galardonada.
Secreto.—Discurso cómo ha de grangear un galán á una dama.
Miedo.—Cuatro redondillas á una señora que malparió por un sueño.
Sueño.—Seis redondillas á una señora que estando en título de doncella anda con sospechas de preñada.
Trueno.—Romance á una dama que porque su galán tenía celos de unas ligas que traía se las desató y dió.
Horror.—Romance á unas maravillas.
Temeridad. — Soneto á una ausencia glosando: «Memorias vivas y esperanzas muertas.»
Lluvia.—Cuartetos á una dama que perdió la vista y quedó con los ojos claros.

Cautela.—Diez y ocho cuartetos á una memoria de un bien pasado.
Sereno.—Canciones dolorosas.
Centinela.—Dos sonetos satíricos á dos diversos sugetos del Ariosto.
Sombra.—Soneto á un desengaño.
Tristeza.—Cuatro redondillas requebrando á un tundidor.



Sesión 63.—20 de Octubre

Relámpago.—A una dama que soñando dijo lo que había pasado con su galán.
Temeridad.—Discurso de la caballería de la brida.
Miedo.—Responda á un soneto que se le dará (1).
Sueño.—Redondillas en loor de los alcahuetes.
Cautela.—Cuatro redondillas á una dama incorregible y determinada.
Trueno.—Tercetos á una dama que mostraba contento de lo que le daba pesar.
Horror.—Redondillas de un galán que perdió la primera prenda de su dama.
Lluvia.—Romance.
Tranquilidad.—Ocho redondillas á una dama que se le vieron las ligas al bajar de una carroza.
Sereno.—Glose el soneto de la Esperanza del capitán Artieda.

(1) La composición leída por el canónigo Tárrega en esta sesión se titula: «Soneto respuesta á otro en que le preguntaron que cómo siendo el amor ciego tiraba y cautivaba.»

Centinela.—GLOSA. «NACÍ DE ABUELO Y PADRE SIN SEGUNDO.»
Sosiego.—Seis redondillas á una dama que un coete le quemó las ligas.
Tristeza.—Carta de amores á *Jordiet.*

***

Sesión 64.—27 de Octubre

Relámpago.—Carta de un galán ausente á una dama mudable.
Tranquilidad.—(TEMA DEL DISCURSO EN BLANCO.)
Miedo.—Cuatro redondillas á una mariposa que se ahogaba en una laguna.
Sueño.—Glosa. *Si Dios lleva á todo el mundo,* etcétera.
Sereno.—Soneto á la amistad.
Lluvia.—Siete redondillas á una señora que se levantó muy triste del tálamo.
Cautela.—Romance á los que no tienen barba.
Trueno.—Soneto á una contemplación.
Secreto.—Endechas á una dama que suspiraba mucho.
Tristeza.—Cuartetos á las mujeres que van al baño.



Sesión 65.—3 de Noviembre

Relámpago.—A una dama que comía nieve. Verso suelto.
Cautela.—Discurso del tiempo y sus propiedades.

Miedo.—Liras á una hermosa novia que oyendo misa con un feo, se quitó el almayzar porque vió una prenda de su gusto.
Sueño.—Redondillas á una señora que daba adormideras á su madre para hablar con su galán.
Tranquilidad.—Glosa. «En lo menos más ventura—en lo más menos ventura.»
Trueno.—Romance á una dama que un capitán la llevaba por fuerza á la guerra.
Lluvia.—Romance á una perdida esperanza.
Temeridad.—Cuartetos de un galán de buen talle que estaba enamorado de una dama fea.
Secreto.—Redondillas á una dama que se comió un papel de miedo de su marido.
Tristeza.—Redondillas al Engonari de la Lonja (en valenciano).
Reposo.—Redondillas de un caballero que se miraba en un espejo porque parecía á su dama.
Pedro Tamayo.—Soneto.



Sesión 66.—10 de Noviembre

(EN CASA DE CATALÁN)

Silencio.—Soneto á Todos Santos.
Luz.—Discurso averiguando la historia del Papa Juan octavo.
Miedo.—Estanzas á una señora que no se osaba reir por tener grande la boca.
Sueño.—Cuatro redondillas á una señora que estando sana tomaba el agua de cecero.

Relámpago.—Seis redondillas á una dama que tiraba con una escopeta.
Sosiego.—Redondillas á una dama que se hacía retratar muchas veces.
Horror.—Romance á un pensamiento.
Centinela.—Glosa. *Cuando las desdichas mías,* etcétera.
Secreto.—Romance con bordoncillo para un músico.
Recelo.—Romance á una dama que quiere á uno por interés y á otro por afición.
Tranquilidad.—REDONDILLAS Á UNA DAMA ROGÁNDOLE SU GALÁN QUE LE HABLE UNA NOCHE.
Resplandor.—Tercetos contra los... grandes.
Cautela.—Romance pidiendo celos á una dama.
Sereno.—Redondillas á una dama que se quejaba porque no la casaban.
Tristeza.—Redondillas á las almorranas de una señora.



Sesión 67.—17 de Noviembre

Silencio.—Soneto á San Crisanto y Daría.
Peligro.—Discurso probando que los amigos son tesoro.
Miedo.—Sátira á una señora la más hermosa y mal empleada.
Sueño.—Cuatro redondillas á una señora hermosa y moza sin dientes.
Sosiego.—En ocho redondillas la fábula de Acteon.
Relámpago.—Cinco estancias á un galán favorecido de dos damas.

Secreto.—Cuartetos á una breve ausencia.
Horror.—ROMANCE Á UN GALÁN QUE SE VISTIÓ DE LOS COLORES DE SU DAMA SIN SABELLOS.
Cautela.—Cinco estancias á una dama que se enamoró del paje de su galán.
Resplandor.—Seis redondillas contra los que traen ligas grandes.
Trueno.—(1) Soneto á un desdichado.
Temeridad. Romance.
Recelo.—Cuatro octavas á un galán que sirve á dos damas con diferentes intentos.
Sereno.—Cuatro octavas á un galán que dejaba de visitar á su dama para amartelalla.
Centinela.—Soneto á una dama enamorada escrupulosa.
Tristeza.—Carta al insigne Narboneta, fino corredor francés de obra falsa valenciana.
Doctor Nuñez.—Redondillas al desdén.
Pedro Tamayo.—Romance.



Sesión 68.—24 de Noviembre

Silencio.—Soneto á San Clemente papa y mártir.
Cautela.—Discurso contra la hermosura.
Miedo.—Soneto á Nuestra Señora del Socorro.
Horror.—Cuente la batalla de Rugero y Manricardo.
Relámpago.—Cinco redondillas á una señora que encaneció.
Sosiego.—Seis octavas á un roído *(sic)* de agua que no le dejaba oir la voz de su dama.

(1) Dice luego *Sosiego.*

Secreto.—Romance «Poco después que la aurora», etc.
Recelo.—Seis octavas á un galán que la fortuna le privó de su gusto.
Temeridad.—Soneto á un desdén.
Trueno.—Soneto á D. Tomás de Vilanova, Arzobispo de Valencia.
Resplandor.—En verso suelto alabe á los galanes que se cansan de servir las damás si no les hacen favores.
Tristeza.—Consideraciones á una señora que se miraba las pulgas.
Nuñez.—Tercetos á una dama que se quejó porque vió unas redondillas á un desdén suyo.



Sesión 69.—1 de Diciembre

Silencio.—Soneto á Santa Sicilia *(sic).*
Horror.—Discurso en alabanza de las manos.
Miedo.—Cuartetos á la ausencia forzosa de una señora.
Secreto.—Cuatro estancias cómo se ha de vengar un galán de una dama que se le ha mudado.
Resplandor.—Cinco estancias alabando las mujeres necias y hermosas.
Trueno.—Romance en boca de un galán desdichado.
Tristeza.—Sátira á una fregona que por su interés propio impidía el gusto de su señora.
Nuñez.—Canción á una duda de su dama.
Orta.—Soneto que empieza *El mando,* etc.

***

Sesión 70.—8 de Diciembre

Silencio.—Soneto á Santa Bárbara en nombre de la Academia nocturna.
Industria.—Discurso de las exelencias de los colores y significación de ellos.
Miedo.—Redondillas á un caballero que cargaba juros ó violarios á la vida de un casado que aborrecía mucho.
Sueño.—Soneto á la Asunción de Nuestra Señora.
Relámpago.—En verso suelto: «El suceso y lágrimas de Tegualda.»
Norte.—Romance diciendo por qué pintan al amor niño.
Centinela.—Soneto en loor de Silvia contra Clorinda melindrosa.
Cautela.—Soneto en abono de un amante cauteloso.
Resplandor.—Estancias á una dama enferma.
Tristeza.—Redondillas á una bañadora.
Melchor Orta.—Respuesta de una bañadora agraviada de Orts.
Dr. Nuñez.—Canción que empieza *En las orillas puesto.*
Dr. Bux.—Estancias á Santa Lucía.



Sesión 71.—15 de Diciembre

Silencio.—Soneto á San Nicolás.
Sueño.—Discurso contra la demasiada cirimonia común.
Miedo.—Romance á la Asunción de Nuestra Se-

ñora trocando aquel que comienza, *Mil celosas fantasías*, etc.

Relámpago.—Estancias de cómo ha de vengarse un galán de una dama mudable.

Norte.—Redondillas contra la esperanza.

Cautela.—En redondillas la fábula de Faetón.

Resplandor.—Tercetos. Un papel á una dama.

Tristeza.—Redondillas á una señora que jugaba en cueros á la argolla.



Sesión 72.—22 de Diciembre

Silencio.—Discurso de las exelencias del corazón.

Sueño.—Soneto al discurso del corazón.

Tristeza.—Soneto al Sr. Presidente D. Bernardo Catalán.

Miedo.—Cuartetos á una viuda moza enfadada con sus tocas.

Sueño.—Romance de un galán que se dejaba perder jugando con su dama por que ella ganase.

Relámpago.—En verso suelto ofreciendo impusibles á una dama.

Sosiego.—Redondillas á una dama que viéndose con su galán fingió un desmayo por no defenderse.

Horror.—Romance á un corazón de membrillo que le dió su dama.

Secreto.—Redondillas á una dama que nació con dientes.

Norte.—Soneto de un galán que su dama le dió rejalgar en una hostieta.

Resplandor.—Seis redondillas á una señora que cantaba á la ventura.
Cautela.—Cuartetos en alabanza de una dama que tenía deseo de meterse monja.
Trueno.—Soneto á la devoción de Nuestra Señora del Socorro.
Temeridad.—Glosa. «Pesar habréis de tener», etcétera.
Sereno.—Estancias amorosas á una ocasión.
Tristeza.—Redondillas á una señora que se enjugaba las faldas de la camisa á un brasero de fuego.
Esteban Cortés.—Soneto al señor presidente.



Sesión 73.—29 de Diciembre

Silencio.—Soneto á los mártires inocentes.
Industria.—Segundo discurso de las exelencias y significaciones de los colores.
Sueño.—Cuartetos á una señora que queriendo mucho á su galán, sabiendo que le enojaba en asomarse á la ventana, nunca se quitaba de ella.
Relámpago.—Cuartetos á la poca fé de las damas.
Centinela.—Justa que hubo en París en el año 700 por la cual Doñalda se enamoró del conde Orlando.
Recelo.—Soneto de un galán que estando enamorado de una dama muy hermosa, se enamoró de Beatriz, la hija de *Jordiet*.
Lucero.—Tercetos á una dama que paga mal á su galán.
Resplandor.—Tercetos en loor de la poesía.

Cautela.—Redondillas á una dama que se le cayó el papel do traía sus pecados.
Tristeza.—Redondillas á una dama que comía estadal.
Lorenzo de Valenzuela.—Romance á San Juan Evangelista.



Sesión 74.—5 de Enero 1594

Silencio.—Soneto á la virginal pureza de San Juan Evangelista.
Lucero.—Discurso contra la libertad.
Miedo.—Redondillas á unas muertes que usa en los chapines cierta señora.
Relámpago.—Cuartetos á una dama casada y llorosa.
Secreto.—Romance á un pensamiento.
Horror.—Soneto á un pensamiento.
Resplandor.—Romance á la soledad.
Cautela.—Redondillas de un galán á una dama que le daba el chapín que se le había caído.
Tristeza.—REDONDILLAS Á UNA DAMA QUE HACÍA MONDADIENTES DE LA PUNTA DE UN RÁBANO.



Sesión 75.—12 de Enero

Silencio.—Soneto á San Alejos.
Sosiego.—Discurso en alabanza de los montes.
Sueño.—Cuartetos á una señora que acabando de jurar á su galán que le quería á él solo la halló rogando á otro.

Norte.—Romance á un galán que cogió flores para una guirnalda que le hacía su dama.
Secreto.—Cuartetos á una dama en boca de un galán que le tomó una cinta de los chapines.
Horror.—Romance á un desengaño.
Recelo.—Soneto de un galán que se arrepiente de haber vivido mal empleado.
Temeridad.—Romance quejándose de las sinrazones de su dama.
Lucero.—Romance á un pensamiento.
Resplandor.—Cuartetos á una dama que daba el dedo á su galán por el agujero de una puerta.
Cautela.—Liras á una señora que se mordía los labios.
Tristeza.—REDONDILLAS Á UNA DAMA QUE PINTABA EL BROQUEL DE SU GALÁN.

***

Sesión 76.—19 de Enero

Silencio.—Soneto á San Mauro Abad.
Peligro.—Discurso de los juegos.
Sueño.—Doce liras quejándose á las ventanas de su dama ausente.
Relámpago.—Cuartetos á una señora que no hacía favores á su galán porque era casado.
Sosiego.—Sátira á las damas que no responden á las máscaras.
Horror.—Romance á una señora que para ver á su galán se ponía antojos sin habellos menester.
Recelo.—Soneto á cierta intención.
Temeridad.—Canción, á imitación del Petrarca, á una ventura.

Resplandor.—Carta en redondillas de una dama quejándose de su galán ausente.
Cautela.—Soneto á una dama que no podía hablar á su galán sino por una reja.
Tristeza.—Redondillas á una señora que solo comía cañas dulces.



Sesión 77.—26 de Enero.

Silencio.—Soneto á Santa Inés.
Vigilia.—Discurso de las exelencias y provechos de la enfermedad.
Sueño.—Soneto al secreto de amor.
Relámpago.—Tercetos. Quejas de Fideno á Belisa.
Norte.—Cuartetos.
Recelo.—Romance en alabanza de los galanes fingidos.
Lucero.—Redondillas al desdén de su Tirse.
Resplandor.—Redondillas al desdén de una dama, probando que amor con amor se paga.
Cautela.—Romance pintando el amor.
Tristeza.—Redondillas á una mujer que iba á la comedia por ver un niño desnudo.
Cosme Damián Tofiño.—Soneto á una melancolía.



Sesión 78.—2 de Febrero

Recogimiento.—Discurso contra la honra.
Sueño.—Cuartetos á un sueño de un galán.

Relámpago.—Estancias á una afición de muchos años mal lograda.

Norte.—Romance á una dama que llorando despintó el retrato de su galán ausente.

Horror.—Octavas á su dama que la vió una noche.

Resplandor.—Verso suelto. Quejas de un galán contra su dama.

Cautela.—Romance quejándose de una ingratitud.

Cometa.—Redondillas á una señora que en un desmayo le hallaron un billete de su galán.

Tristeza.—REDONDILLAS Á UNA SEÑORA GRAN COMEDORA DE BUÑUELOS.

Orta.—Soneto en esdrújulos y soneto al cuerno.



Sesión 79.—9 de Febrero

Silencio.—Soneto á San Blas.

Relámpago.—Discurso alabando la cobardía.

Miedo.—Verso suelto. Las lágrimas de Olimpia.

Horror.—Cuartetos de un galán que no entendía las señas que le hacía su dama.

Norte.—Romance probando que es más fácil encubrir el placer que el pesar.

Secreto.—Cuartetos. Carta á una dama que estaba enferma de palpitación.

Recelo.—Romance á un galán que estuvo ausente de su dama ocho días.

Lucero.—Estancias á la vida del soldado.

Cometa.—Romance á una señora que se olvidaba de los favores que había hecho á su galán siendo doncella.

Tristeza.—Redondillas á una dama que se fingía enferma por que la visitase un fraile.



Sesión 80.—16 de Febrero

Silencio.—Discurso relatando un sarao de esta ciudad.

Sosiego.—Soneto. «A un tiempo por mostrar su gallardía.»

Miedo.—Dos redondillas á una señora que cayó danzando el candelero.

Ocho cuartetos á una señora que dió en un sarao con el pie á su galán y le llamaba padre.

Horror.—Romance de un galán en las faldas de su dama.

Relámpago.—Cinco estancias á una señora que en un sarao daba la mano con guante á su galán.

Reposo.—Cuatro estancias de un galán que en un sarao hablando á su dama al oído le mordió la lengua.

Sosiego.—Siete redondillas de un galán que por mirar á su dama erró una danza.

Norte.—Nueve cuartetos á una señora que dejó al cuello de su galán la toca con que había danzado.

Secreto.—Diálogo entre una dama embozada y un galán en un sarao.

Espía.—Redondillas de un galán que oyó en un sarao la seña con que un competidor había de gozar de su dama y con seña contrahecha la gozó.

Lucero.—Romance á un pensamiento.

Cometa.—Diez redondillas pintando las inquietudes que causa amor.
Recelo.—Romance quejándose de su dama.
Resplandor.—Estancias alabando las mujeres feas.
Cautela.—Cinco redondillas á una señora que se le cayó la liga danzando.
Atrevimiento.—Alabe la Academia en esdrújulos.
Tristeza.—Cuatro redondillas á una señora que mandó á su galán que la hiciese aire estando durmiendo en la cama.
Eduardo.—Romance que empieza «Cuando ya de la gran Ceres», etc.



Sesión 81.—23 de Febrero

Silencio.—Traduzca á lo divino aquel romance que comienza: *Hay amargas soledades,* con el bordoncillo.
Estudio.—Discurso probando que los pobres son más liberales que los ricos.
Sosiego.—La fábula de Júpiter y Calisto en veintiuna redondillas.
Recelo.—Soneto á una contrición.
Lucero.—Veinte tercetos probando la razón por que las mujeres gustan de ser queridas.
Cometa.—Cuatro estancias á una soledad.
Atrevimiento.—Glosa en tres octavas. *Cada cual procurando ser primero,* y un romance á la ausencia de una dama.
Tristeza.—Cuatro redondillas alabando el cóngrio seco.
Eduardo.—Romance á una señora burlada.

Sesión 82.—2 de Marzo

Silencio.—Soneto á San Juan Crisóstomo.
Resplandor.—Discurso contra la ingratitud.
Miedo.—Soneto á un pensamiento.
Horror.—Diez cuartetos á una señora que por no perder un billete de su galán se lo comió.
Relámpago.—Nueve canciones de un galán olvidado.
Cautela.—Soneto mostrando cómo amor con amor se paga.
Cometa.—Veinte cuartetos á una señora que dió un sí á su galán porque se quería herir con una daga.
Atrevimiento.—Veintiseis tercetos contando la fábula del rey Midas.

***

Sesión 83.—9 de Marzo

Silencio.—Soneto á los cuarenta mártires.
Lucero.—Discurso alabando las mujeres gordas.
Miedo.—Ocho redondillas á Santo Tomás de Aquino que siendo niño de teta se comió la oración del Ave María escrita en un pergamino.
Relámpago.—Veinticuatro tercetos despidiéndose de su dama.
Norte.—Doce cuartetos de un galán á una señora que estándola lastimándole con la una mano besaba la otra por vengarse della.
Oscuridad.—Diez redondillas á una señora por ser flaca.
Cautela.—Soneto á un pensamiento.

Cometa.—Cinco estancias á una señora que dijo á su galán si pensaba lo que le había de responder.
Atrevimiento.—Diez redondillas quejándose de su dama.
Espía.—Cinco estancias alabando su nombre.
Tristeza.—Glosa. *Barbarroja tenía un brazo,* etcétera.
Eduardo.—Cuartetos en boca de un desaborrecido.
Tofiño.—Canción al desdén de una dama.



Sesión 84.—16 de Marzo

Silencio.—Soneto á San Buenaventura.
Tristeza.—Discurso alabando la vida del pícaro.
Miedo.—Nueve cuartetos á una señora que se miraba en las niñas de su galán.
Horror.—Redondillas á una señora que puso en el cielo de su cama el retrato de su galán.
Norte.—Romance á una señora que dió á su galán la cinta de sus cabellos para cabo de la escalera de cuerdas.
Cautela.—Soneto alabando la ausencia.
Lucero.—Canción de seis estancias á un pensamiento.
Cometa.—Seis redondillas á una señora que por vengarse de su galán hizo favores á todos los que le paseaban la calle.
Oscuridad.—Quince cuartetos á una señora que imbió para la colación á su galán una cazuela de caracoles.
Atrevimiento.—Cinco estancias á San Ponciano con eco.

Temeridad.—Endechas á una señora que lloraba el tiempo que dejó de favorecer á su galán.

***

Sesión 85.—23 de Marzo

Silencio.—Soneto á San Luis rey de Francia.
Peligro.—Discurso de la discreción espiritual.
Oscuridad.—Glosa. *Si forzoso es elegir,* etc.
Lucero.—Canción á un pensamiento.
Cometa.—Glosa. «Mi porfía hasta la muerte.»
Atrevimiento.—En estancias alabe su nombre.
Espía.—Cinco estancias al desdén de una dama.

***

Sesión 86.—30 de Marzo

Silencio.—Soneto á Santiago apóstol.
Espía.—Discurso alabando la libertad.
Sosiego.—Seis estancias contra la esperanza.
Oscuridad.—Cinco estancias á la Madalena.
Cautela.—Cuatro redondillas á una dama que mordiendo á su galán se le cayeron los dientes.
Resplandor.—Cinco estancias aconsejando á una dama se retire á bien vivir.
Lucero.—Soneto á un amigo.
Cometa.—Ocho redondillas en alabanza de las mujeres pequeñas.
Tristeza.—Glosa. *Amor es un no sé qué,* etc.
Eduardo.—Romance á un propósito.

***

Sesión 87.—6 de Abril

Silencio.—Diez cuartetos al Ecce-Homo.
Industria.—Discurso de las exelencias de la Cruz de Christo Nuestro Señor.
Horror.—Romance á los clavos con que fué enclavado Christo Nuestro Señor.
Sosiego.—Siete estancias á la corona de espinas.
Secreto.—Dos sonetos el uno á Christo crucificado y el otro en boca de un hombre arrepentido.
Norte.—Romance á las llagas de Christo.
Lucero.—ESTANCIAS DESCRIBIENDO LA EMBAJADA QUE LLEVÓ SAN JUAN Á LA VIRGEN DE LA SENTENCIA DE MUERTE QUE HABÍAN DADO Á SU HIJO.
Cometa.—Soneto á la soga que pusieron á la garganta á Nuestro Señor.
Resplandor.—Romance á los azotes con que azotaron á Christo Nuestro Señor.
Espía.—Trece liras alabando la constancia de San Juan en seguir á Christo Nuestro Señor.
Tristeza.—Sátira en valenciano á la rapaza que fué ocasión que San Pedro negase á Christo.
Valenzuela.—Romance del testamento de Christo Nuestro Señor.



Sesión 88.—13 de Abril

Silencio.—Soneto á la resurrección de Christo Nuestro Señor.

Tristeza.—En el verso que quisiere pida perdón de las faltas que ha hecho en la Academia.

Miedo.—ROMANCE AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Horror.—Seis redondillas á una señora enamorada de un negro.

Sosiego.—Soneto á una esperanza de perdón. Redondillas á un galán que dió á una señora en lugar de billete un papel donde tenía escritos sus pecados.

Cautela.—Seis cuartetos á una señora que dudaba de la fé de su galán.

Cometa.—Nueve estancias alabando las mujeres.

Resplandor.—Cuatro estancias despidiéndose de la Academia.

Espía.—Romance á un pensamiento.

Valenzuela.—Canción á San Hermenegildo, rey y patrón de Sevilla.



D. Bernardo Catalán

—

CUARTETOS

Á UN DESCONOCIMIENTO DE UN PASTOR CASADO (1)

—

Estrangero mayoral,
que con grosero desdén
abusando de tu bien,
tu propio bien tratas mal;
Regalado desabrido,
contrario de tu placer,
conocido en escoger,
y en guardar desconocido;
Tú, que con prendas tan llanas,
sin ansias, celos y quejas,
las más doradas madejas
has conquistado con canas,

(1) Esta composición la ha publicado Eugenio Mele en su folleto *Rimes inédites de Gaspar de Aguilar, Vicente Espinel, Gaspar Mercader, Canónigo Tárrega, Pedro Liñán de Riaza, Guillén Belvis y Guillén de Castro* (Bordeaux, Gounouilhou, 1901) á nombre del canónigo Tárrega y con el título de *Quartillas á un pastor viexo casado con una çagala moça*. Todas las poesías de dicho folleto están tomadas del Cancionero inédito que se conserva en la Biblioteca Nacional de Nápoles y que formó á principios del siglo XVII D. Matías Duque de Estrada.

Advierte lo que no vees,
antes que el tiempo voltario
con su discurso ordinario
te quite el bien que posees.
Tienes en tu humilde choza
una zagala por norte,
que el rey más alto en su Corte,
sitial le diera y carroza:
Y danle cien ratos malos
tus avaras estrañezas,
no acudiendo á sus tristezas,
ni saliendo á sus regalos.
Su buen lenguage te ofende
y de sus gustos no curas,
que son en tí sus dulzuras
lenguas cerradas de allende.
En la mesa y en la cama
tienes por gozo infinito
los balidos de un cabrito,
y no la voz de una dama.
Oyes con gana á tus perros,
y con manjar les acudes,
que tu ley quiere que ayudes
á sus hambres y á tus yerros.
Y doblas en ella un gusto
que, pues te enfada su miel,
solo en juntarte con él
fué el rapaz de Chipre injusto.
Corderillos apacientas
por valerte de su lana,
y á la piel de tu serrana
ni te halagas ni te alientas.
Yo sé de muchos zagales
que de tus sobras comieran,
y por sus bienes hicieran
mayorazgos de tus males;

Y con mil finezas suyas,
llenos de justa alegría,
hicieran de Pascua el día
de una noche desas tuyas;
Regalos de tus endechas,
cordial de tus desmayos,
y defensas para rayos
desas palmas que desechas.
Y sé de un fuego aparente
que está suspirando en vano,
tu agua fría en verano,
y en el frío invierno, ardiente.
Vuelve en tí, dueño absoluto
de la más rara beldad
y acude con voluntad,
ya que niegues el tributo.
Conoce el oro apurado,
que solo sirves en él
para funda del joyel
que al buen gusto has usurpado.
Rinde con términos llanos
fruto al sagrado Himeneo
ya que la lira de Orfeo
llegó á tus rústicas manos.
Mira la cerviz que domas,
pues, sobre ser tu comida
una ave fenix manida,
te dan salsa en que la comas.
Modera tus acedías,
que, entre martirios de Holanda,
tienes el agua de Urganda
para renovar tus días.
Esto, amigo, te aconsejo,
por hacer los tiempos malos,
los viejos para regalos,
los mozos para consejo.

SONETO

Á Santo Tomás de Aquino

—

Con un tizón que del amor divino
los rayos encendieron soberanos,
vence á la carne y vence á los humanos,
el valeroso y fiel Tomás de Aquino.
Y encaminado por el buen camino
así relumbra en sus gloriosas manos,
que mil ciegos lacivos quedan sanos
á la lumbre del acha y del padrino.
Sintió la brasa y acudió al reparo,
y aunque no le dió alcance, pero al cabo
quiso tocar en otra brasa luego.
Digno remedio de su ingenio raro,
porque si un clavo saca un otro clavo,
también podrá salir fuego con fuego.



El canónigo Francisco Tárrega

—

LIRAS

consolando á una señora moza casada con un viejo

—

Tierna vid enlazada
con un estéril robre que de antigo
no dá la flor pintada,
ni sombra de prado amigo,
ni al corderillo fiel, pasto ni abrigo.

Tu belleza no encojas,
que esos lozanos pámpanos enhiestos
en lugar de sus hojas,
por las cortezas puestos,
sus ramos dejan de tu Abril compuestos.
Adorna el árbol triste,
ya que avarientas manos te arrimaron
al tronco que se viste,
del color que miraron
mil otros, que en tu nombre se plantaron.
Enjuga el licor tierno,
ó salga el de tus lágrimas tan lento
que parezca al gobierno
del renovado intento,
costumbre natural y no tormento.
Así tu gentileza
de esmaltes componiendo y de verdura,
la abrazada corteza
en gallarda ternura
convertirá su faz marchita y dura.
Y así con alegría,
como el antiguo bien le restituyas,
la dulce compañía
hará las hojas tuyas,
semejas de las ya perdidas suyas.
Y cuando estéril quede,
suba por él tu ramo levantado
hasta el lugar do puede
del mundo ser mirado,
alzando más sus tallos que el cercado.
Servirá de instrumento
para sacar del cauteloso ceto
tu alegre nacimiento,
guardado en el secreto
del valladar siguro del respeto.
De las pintadas aves

serás materia si merecen verte,
que con voces suaves
de tu robre la suerte
guardarán del olvido y de la muerte.
Pondrán su alegre nido
en torno de tus ñudos amorosos,
y á tu seno querido
sus vuelos presurosos
caminarán inciertos y dichosos.
Por si con nueva caza,
y la costumbre de la unión amiga,
su sarmiento se abraza
con alguna que siga
tus apretados lazos como á liga.
Mas no por eso el fruto
de los racimos de esmeralda fina
deje de dar tributo
á la planta vecina
que á recogerlo su dureza inclina.
Que el cuidadoso bulto
con diligencia presta y mano tarda,
entre lo más oculto
las aves acobarda,
hasta poder gustar de lo que guarda.
Y el tiempo le asigura
que pasará tu agraz estando queda
su edad, porque madura
la fruta comer pueda
si acaso no la coje por aceda.
Y si á dicha en tal calma
fenece tu verdura y tu belleza,
un engerto de palma
pondrá naturaleza
en tí para blasón de tu pureza.
Y á la región dorada
con ella subirás parra dichosa,

y en ella, trasplantada,
reposarás gozosa
al sol *cubiendo* (1) con tu sombra hermosa.

❧

REDONDILLAS

Á UNA SEÑORA QUE CAYÓ DANZANDO EL CANDELERO

—

Vuestra fiesta se remata
en danzar para caer,
y así, el candelero os trata,
señora, como á mujer,
pues os derriba con plata.
Mas sin duda fué cautela
de vuestro gusto ligero,
porque el seso que en vos vuela,
cayó sobre el candelero,
por caer sobre la vela.

—

Pues con el cirio caéis,
si mi consejo tomáis,
con el otro que dancéis
porque con él no caigáis,
será bien que os apeguéis.
Y si aquesto y lo perdido
vuestros daños no mejora,
consolaos con no haber sido
la primera bailadora
que por un cirio ha caído.

❧

(1) Cubriendo.

CUARTETOS

Á UNA CORTESANA QUE SACÓ UNA ROPA ENCARNADA SEMBRADA DE ESES

En vuestra ropa encarnada,
señora, unas eses ví
que representan el sí
de la carne que os agrada.
Esclava sois de Cupido,
y haciendo un moderno esclavo,
ponéis en la carne el clavo
y la *ese* en el vestido.
Dais de vuestra mano escrito
que al amador que os cerró,
no dirá la carta no
pues dice sí el sobrescrito.
Y sin lenguaje de allende
vuestra ropa lo confiesa,
que esas *eses* dicen: esa
por encarnada se vende.
Si el sí que darnos podéis
con las eses igualáis,
toda vos os otorgáis,
pues no hay parte en que os neguéis,
Que todo el cuerpo sembrado
desas licencias os veo,
que diciendo sí al deseo,
no tienen puesto cerrado.

GLOSA

—

De la dulce mi enemiga
nace un mal que al alma hiere,
y por más tormento quiere
que se sienta y no se diga.

Satisfecho de mi mal
las puertas cierro á mi bien,
qu' en su congoja mortal,
regala más un desdén
que el favor de más caudal.
Esta certeza me obliga
á que en mis daños prosiga,
que son favor y dulzura,
la enemistad y amargura
de la dulce mi enemiga.

—

Los rayos de su belleza,
rayos celestiales son,
pues con igual estrañeza
maltratan el corazón
sin mellar en su corteza.
Nadie de mi pena infiere
que se mejora ó que muere,
pues dejando el cuerpo sano,
de su poderosa mano
nace un mal que al alma hiere.

—

A ratos me favorece
cuando me ha de desdeñar,
y otras veces le acontece
quitar la fuerza al pesar
cuando las lástimas crece.
De su condición se infiere
que porque yo considere

su regalo y su rigor,
no quiere por más favor
y por más tormento quiere.

—

Mándame decir secretos
y callar publicidades;
yo siguiendo sus decretos
llamo á sus contrariedades,
leyes de acuerdos discretos.
Y quiero porque es amiga
de que el mal se contradiga,
que aquel dolor aparente
que se dice y no se siente,
que se sienta y no se diga.

SONETO

Á nuestra Señora del Socorro

—

El mundo, Lucifer, la carne osada,
con vanidad, tinieblas y con fuego,
dan asaltos al alma sin sosiego,
mal entre sus potencias pertrechada.
María, á descercalla acostumbrada,
con tres socorros viene al campo luego,
retira la ambición, dá lumbre al ciego,
mata la llama de alquitrán fraguada.
Memoria, voluntad y entendimiento
con su acuerdo, pureza y fé separan
del mundo, infierno y carne la porfía.
¡Quién sin los tres siguiera aquel intento!
¡y quién sino los tres le contrastaran!
¡y quién los socorriera sin María!



Francisco Desplugues

—

CUARTETOS

ALABANDO EL ATREVIMIENTO DE AMOR

—

El que vive enamorado
requiere ser atrevido,
si pretende ser valido
de quien está amartelado.
Qu' es de tal suerte el amor,
que si falta atrevimiento
pocas veces dá contento,
antes causa más dolor.
Pues para haber de gozar
lo que su gusto pretende,
mucho más su fuego enciende
si está suspenso en osar.
Qu' el que en más ardiente llama
abrasa su corazón,
si es cobarde en la ocasión,
ninguno piensa que ama.
Por esto es bien atreverse
á gozar de la ventura,
pues suele la conyuntura
con facilidad perderse.
Es de honrado pensamiento
el ponerse en buen lugar,
y nadie puede culpar
este noble atrevimiento.
En la ocasión oportuna
es bien mostrarse arrojado,
pues es cierto que al osado
favorece la fortuna.

Que si por haber servido
ningún galardón espero,
si he de perderme, más quiero
perderme por atrevido.



Miguel Beneito

—

REDONDILLAS

Á UNA DAMA ENAMORADA DE UN CAPÓN

—

Tan vano amor es el tuyo
que he venido á sospechar
mirando el defeto suyo,
que le has venido á tomar
por no quedarte sin cuyo.
Y si por eso lo hiciste,
imagina que dejaste
tu pecho burlado y triste,
porque sin nada quedaste
cuando tal cuyo escogiste.

—

Mas ya que d' él te has pagado
agora sus faltas siente,
templa su hielo pesado,
si puede tu pecho ardiente
encender su pecho helado.
Mas ay, pensamientos míos,
tal he venido á dudar;
perdona mis desvaríos,
porque ya sé que abrasar
puedes carámbanos frios.

—

Nadie te pudo torcer
á esto tu voluntad,
mas ya sé que debió ser
porque de tu liviandad
testigos no pueda haber.
Pero, señora, ¿no entiendes
que te haces sinrazón?
¿qué dices ó qué pretendes?
¿no ves que con tu afición
tu gusto y honor ofendes?

—

Vuelve un poco por tu honor,
y como debes olvida
tan flaco inútil castor,
que para salvar la vida,
quiso perder lo mejor.
Pero ya veo que ha sido
llamarle castor aquí,
pensamiento inadvertido,
pues tú le casas y á tí
te niega lo pretendido.

—

Que le has de comer sospecho,
pues le tienes por gozalle
apretado en lazo estrecho,
hasta venir á guisalle
con el fuego de tu pecho.
Mas come con gusto vario
manjar que á tu gusto vede,
que yo sé que te es contrario,
porque ahitarse no puede
de aquel ahito ordinario.

—

Sigue en todo á las mujeres,
ve por los pasos que vas,
quiérele cuanto pudieres,

procura su gusto más
cuando más faltas le vieres.
Qu' él paga mal esta obra,
pues pregona con voz alta
para causarte zozobra,
de su persona la falta,
de tu deseo la sobra.

GLOSA

«Mi recelo me engrandece,
el temor no me acobarda,
á ciegas mi fé camina.»

Tanto el perderte he temido,
que ha venido aquel recelo
que de ordinario he tenido,
á servirme de consuelo
agora que te he perdido.
Ver que nadie te merece
hizo crecer mi temor,
y entre él mi consuelo crece,
y así aunque me postre amor
mi recelo me engrandece.

Por el recelo he llegado
á gozar libre y esento
del más venturoso estado,
pues sacó mi pensamiento,
del amoroso cuidado.
Ya no espero lo que tarda,
todo lo trocó el dejarte,
otra ley mi alma guarda;
desque me atrevo á olvidarte
el temor no me acobarda.

Y así para mi venganza
procuro de tí apartarme,
ninguna culpa me alcanza,
pues ha nacido el mudarme
de tu súbita mudanza.
Y pues mi fé determina
seguir lo que fuese justo,
nueva lumbre la encamina,
que cuando la guía el gusto
á ciegas mi fé camina.

❧

SÁTIRA

A LOS QUE VAN HACIENDO PIERNAS (1)

—

Estos hombres que tornean
todas las horas del día
haciendo piernas, marean
á los que en su compañía
por su desgracia pasean.
Que con tal furia movellas
suelen á las pobres dellas,
que sin saber lo que hacen,
sus tristes piernas deshacen
debajo el nombre de hacellas.

—

Piernas hace á su despecho
cualquiera destos camellos,
porque de sus pies sospecho,
que por estar lejos dellos,
se apartan tan largo trecho.

(1) En *El Prado de Valencia* lleva este título: «Sátira de Fideno á los hombres que de ordinario van haciendo piernas.»

Con todo, es el cielo amigo
de su discreción testigo,
pues viendo que en conocellos
no llevan cuenta con ellos,
ellos la llevan consigo.

—

La vez que llego á encontrallos,
para tener que reir,
me paro un rato á mirallos,
gustando de verles ir
hollando como caballos.
Porque tal su furia es,
que juzgándolo al revés,
pensando estar en la guerra,
son verdugos de la tierra,
que la azotan con los pies.

—

Y de tal suerte la hieren
para fingirse feroces,
que dirán cuantos los vieren,
que hundiendo la tierra á coces,
ver sus Antípodas quieren.
Mas no nos diera disgusto
que lo quisieran, que es justo
que tengan tal intención
hombres que muestran que son
Antípodas del buen gusto.

—

Por no perder su compás,
estos que la tierra aborta,
ó por no acertar jamás,
aunque á veces les importa,
ni van menos, ni van más.
Tanto, que su compás viendo,
al mundo van pareciendo
con sus pasos compasados,

que son hombres, que pagados
andan la tierra midiendo.

—

Cualquiera destos trabaja
al que es más desvanecido
en locura hacer ventaja,
y llevan siempre al oído
el tardo son de la caja.
Y es gusto verlos andar
cuando dan en pasear,
pues llevan los arrogantes
las piernas como elefantes,
que no las pueden doblar.

—

Y como acostumbra ser
ociosa y vana esta gente,
por esto viene á querer
hacer piernas solamente
por tener algo que hacer.
Y así pues hacen eternas
estas costumbres modernas,
yo de su ejemplo movido,
por hacer algo, he querido
hacelles pies á sus piernas.

REDONDILLAS

Á UNA DAMA QUE UN COETE LE QUEMÓ LAS LIGAS (1)

—

Llega un ardiente papel
de quien sin razón te quejas,
á tí con furia cruel,
encendido por mis quejas
que van escritas en él.
Y sin hallar embarazos,
haciéndose mil pedazos
para causarte fatigas,
entra á quemar de tus ligas
los bien concertados lazos.

—

Tú con valor soberano,
abrasado y diligente,
quieres con brío lozano
apagar su fuego ardiente
con la nieve de tu mano.
Y de suerte te suspendes
cuando en apagallo entiendes,
que mostrando sin aviso

(1) En *El Prado de Valencia* de Mercader se notan las siguientes variantes:
Titulo: *Cardenio. Redondillas á una pastora que le había quemado las ligas un coete.*

Verso 19 pedazo de paraíso
» 20 por matallo más lo enciendes
» 32 y para encender mis males
» 40 cuando el de hielo se abrasa
» 42 el servirte, y me destruyo
» 48 deja que pueda tocalle,
» 67 que amigos del alma mía
» 86 porque en saliendo de allí

pedazos de paraíso,
matas uno y mil enciendes.

—

Ha querido el niño ciego
que este fuego te encendiese,
movido de un blando ruego,
porque saber se pudiese
si puede contigo el fuego.
Y desto vine á entender
que es muy pequeño el poder
deste dios astuto y vano,
pues pudo hacer una mano,
lo que un dios no pudo hacer.

—

No encendió tu pecho fiel,
y para crecer mis males
ordena el hado cruel,
que puedan fuerzas mortales
lo que no pueden las dél.
Pero pon al rigor tasa,
verás por lo que en tí pasa
y por el punto á que llego,
qué hará un pecho que es de fuego
cuando tu hielo le abrasa.

—

Pero mientras se dilata
el servirte, me destruyo;
déjame llegar, ingrata,
á matar el fuego tuyo,
aunque tu hielo me mata.
Concédeme estos despojos
por premio de mis enojos,
deja que pueda miralle,
que yo ofrezco de apagalle
con el agua de mis ojos.

—

Déjame valerte aquí,
pero en vano es el rogarte,
porque yo entiendo de tí
que dejarás abrasarte
por no valerte de mí.
Y débeslo de acertar,
que no pudieran bastar
mis ojos para valerte,
pues con la gloria de verte
se olvidaran de llorar.

—

De aquí miro las centellas
que del fuego riguroso
iban á partes tan bellas,
y de su gloria envidioso
quisiera ser una dellas.
Amor la guerra te hacía,
que ruegos del alma mía
por conquistar tu belleza,
con fuegos la fortaleza
de tu pecho combatía.

—

El es quien esto procura,
que fuera hecho inhumano
poner fuego sin cordura
una sacrílega mano
al templo de tu hermosura.
Amor tu contrario fué,
y como entiende mi fé,
por fuego se vino á mí,
y después que lo encendí,
con suspiros lo aticé.

—

Este fuego se encendió
del fuego en que me consumo,
y á tanto mi mal llegó,

que he tenido invidia al humo
que deste fuego salió.
Porque él saliendo de allí,
subió trepando por tí,
y pues esto pudo ser,
el humo quisiera ser
del fuego que yo encendí.

ESTANCIAS

CONTRA LA ESPERANZA (1)

Quien de gozar un bien tiene esperanza
ha de esperar que la esperanza muera,
que en tanto que ella vive no se alcanza,
pues no se goza aquello que se espera.
Y tanto á veces el tenella cansa,
que el tener esperanza desespera,
que la esperanza como puede verse,
para lograrse tiene de perderse.

Y pues tienes sin causa el alma mía
en tan injusta, peligrosa calma,
mirando tu rigor decir podría
que quieres ser como la ingrata palma,
Pues tardas como palma que se cría,

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Título: *Olimpo. Estanzas contra la esperanza.*
Verso 8 para gozarse tiene de perderse.
» 10 con tan injusta, y peligrosa calma,
» 23 poco puedo sufrir los largos dias
» 36 pues ha tenido tan hermoso brio.
» 37 Que ya con un eterno sobresalto
» 39 porque es un nuevo modo de rigores,
Suprimidas las octavas cuarta y sexta.

á dar el fruto que desea el alma,
procurando imitalla tu belleza
en la tardanza más que en la firmeza.

—

Y esa muerte cruel que piensas darme,
que con inciertas esperanzas doras,
poco con ella puedes consolarme,
aunque presumas que mi bien mejoras.
Que si yo con deseos de ayudarme
por años cuento las ligeras horas,
poco podré sufrir los largos días
de las prolijas esperanzas mías.

—

Estoy de suerte á mi pesar rendido
por tu mucho rigor, que no presumo
que puedan ver el plazo deferido
los ojos míos, que en llorar consumo.
Porque tu pecho poco agradecido,
resolverá mi vida en débil humo,
que siempre con penosa, injusta carga,
vidas acorta la esperanza larga.

—

Y pues subió con tan ligero salto
al cielo tuyo el pensamiento mío,
no lo derribes de lugar tan alto,
pues ha tenido tan honroso brío.
Que yo con nuevo eterno sobresalto
de tus promesas falsas desconfío;
porque son nuevos modos de rigores,
dar esperanzas y negar favores.

—

No pienses qu' el rigor de tu aspereza
la firme fuerza de mi fé destruya,
que nuevas fuerzas cobra mi firmeza
con el rigor de la aspereza tuya.
Y por mostrarte mi mayor fineza

la vida qu' el dolor tiene por suya,
con esperanzas quiero entretenella,
que al fin es vida el esperar tenella.



Gaspar Aguilar

—

REDONDILLAS

A LA FÁBULA DE JÚPITER Y EUROPA

—

El que derretido en oro
á Danae pudo engañar,
perdiendo más el decoro,
por las orillas del mar
pasce convertido en toro
qu' en fuego de amor deshecho
busca remedio al dolor,
y aunque es Júpiter, se ha hecho
toro, porque es el amor
toro que brama en el pecho.

—

Llega Europa y enriquece
al mundo con su venida
y en verle no se entristece,
que la deidad escondida
por mil partes resplandece.
Jove le sale al encuentro
y cáusale algún recelo,
mas como el cielo es su centro,
viene encaminada al cielo
que está escondido allí dentro.

—

No le teme aunque es mujer
por ver su gran gentileza,
que muy grande había de ser,
pues delante la belleza
de Europa se pudo ver,
porque el resplandor tenía
del Tauro que está en los cielos,
y tal formado se había,
que él mismo tenía celos
del toro á quien parecía.

—

Ella, que menospreciaba
cualquier peligro de muerte,
cuando el toro la buscaba
huía, pero de suerte,
que huyendo más le llamaba.
Al fin, cuando la alcanzó,
corvó la luciente espalda
y el blanco pie le besó,
y ella con una guirnalda
la cabeza le adornó.

—

Y como le vino á cuenta
ver postrado el bello amante,
sobre su espalda se sienta,
dándole el cargo de Atlante
que á todo el cielo sustenta.
El toro con la donzella
hacia el mar camina luego
por apagar su centella
y encender un vivo fuego
en el pensamiento della.

—

Ella, viendo el mal visible,
aunque del cielo blasfeme,
teme lo qu' es imposible,

qu' es caer, pero no teme
del dios el furor terrible.
El cual, como se apresura,
llega á la isla de Creta,
donde vuelta esta figura
en su figura perfeta,
gozó de la cojuntura.

SONETOS

SATISFACIENDO Á UNA FALTA EN QUE CAYÓ CON SU TIRSI

Del sol que en vuestros ojos resplandece
sale una luz que turba mi sosiego,
de cuyo resplandor se engendra luego
un nuevo ardor que de continuo crece.
Cualquier de estos efectos permanece,
aunque yo tengo por mayor el fuego,
que como ha tanto tiempo que estoy ciego
tropiezo en cualquier cosa que se ofrece.
Por eso estoy mi Tirsi retirado
por ver que ha tropezado el alma mía;
pero pues no cayó, no ha sido afrenta.
No os espantéis de verme tan postrado,
porque yendo sin vos, que sois mi guía,
en todo caeré sino en la cuenta.

Á UNA DAMA DECLARÁNDOLE SU PENSAMIENTO

Cuando con mayor gusto florecía
la fértil primavera del contento,
un dulce y amoroso sentimiento
el ciego amor en mis entrañas cría.

Y es porque ha sido madre el alma mía
del más sublime y alto pensamiento
y porque de su alegre nacimiento
es ya llegado el venturoso día.
Y aunque de la ocasión tanto me aparto,
con ser el apartarme peligroso,
mayor vida señora me asigura,
Por no morir cual víbora en el parto
del mónstruo tan horrendo y espantoso
qu' ha engendrado en mi alma tu hermosura.

Á la circuncisión de nuestro Redemptor Jesucristo

—

El mar bermejo cuya gran corriente
anegó los caudillos del pecado,
y para que pasase el pueblo amado
de sus sagradas ondas hizo puente:
Tomó principio en la pequeña fuente
de la sangre de un niño delicado
que para redimir siendo imbiado
redime y obedece juntamente.
Que como se ofendió el poder divino,
con sangre del que Dios tiene por nombre
el mismo Dios apaciguado queda.
Y así para pagar al uno y trino,
tres cosas fué en la redención del hombre,
el que paga, el que cobra, y la moneda.

❧

EPITALAMIÓN
EN CUATRO LENGUAS AL CASAMIENTO DE MADONA FRANCISQUINA

—

Bella pianta gentil ne le cui fronde
está una flor del cel que al mon espanta,
Stella Iovis, peregrina et sancta,
en cuyos rayos el amor se asconde:
le glorie antique al tuo honor seconde
lo alegre casament publica y canta,
cuius gloria videtur esse tanta,
que al valor de tus obras corresponde.
¡Salve, pulchra et optata Francisquina,
vergine nata de l' antiqua prole
que de tu Sol dorado ha sido el alba!
Sic luceat nobis tua lux divina,
che possi rosseggar come altro sole
las nubes como yo que te hacen salva.

A UN DESENGAÑO

—

Muero pensando en mi dolor presente
y procuro remedio al mal instante,
pero en mi vida soy tan inconstante
que á cualquier ocasión vuelvo la frente.
Cuando me aparto y pienso estar ausente,
de mi peligro estoy menos distante,
siempre voy con mis yerros adelante,
sin que de tantos daños escarmiente.
En tus manos, oh noble desengaño,
fío las vanidades que en mi pecho
con tantas muestras de verdad desvío.
Porque si tú me libras deste daño,
podré decir en honra deste hecho
que solo debo á tí poder ser mío.

A SANTA CATHERINA MARTIR

Puso Dios en la cumbre de una sierra
un monte de elevados pensamientos,
donde puso regalos y sustentos
para el ganado que en el mundo encierra.
Mas luego el mundo por hacelle guerra
conjuró los nublados y los vientos,
y descargando penas y tormentos
dió con él en el cielo que es su tierra.
Este sagrado monte es Catherina,
la cual vencido aquel que la ha engendrado,
muerta yace en Sy encumbrado monte.
Muerta, mas viva en la región divina,
que un monte sobre un otro levantado,
quién duda que hasta el cielo se remonte.

OCTAVAS

AL ESTADO DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO (1)

Si al que pretende gloria conocida
por la gran ligereza que en sí tiene,
para tomar más aire en la corrida

(1) Estas octavas están incluidas también en el Cancionero de Duque de Estrada y han sido publicadas por Mele en el folleto *Rimes inédites*. Entre las octavas tercera y cuarta aparece intercalada la siguiente:

«En esta miserable vida siente
mayor dolor que el pensamiento alcanza,
porque el dolor que pasa es tan ardiente
que no lo disminuye la esperanza,
pues con saber el alma ciertamente
que tras de su fortuna habrá bonanza,
no quiere Dios que la esperanza suya
un adarme de pena disminuya.»

volver atrás un poco le conviene,
el que parte á gozar de la otra vida,
y, atrás volviendo, al Purgatorio viene,
para correr con mayor furia luego,
bien es que tome en la corrida fuego.

—

Bien es que tome en limitados días
un ardor que le abrase el pecho tierno,
y por medio del fuego, como Elías,
suba á gozar del paraíso eterno;
y aunque en tristezas, llantos y agonías
viva pared en medio del infierno,
cual oro ha de quedar purificado,
y en vez de consumido consumado.

—

No forme triste, lamentable queja,
de ver visión ó fúnebre portento,
que ninguna visión tanto le aqueja
como no ver á Dios en el tormento;
pues para castigalle, Dios no deja
que el demonio le sirva de instrumento;
que el tormento de verse en tal miseria
le sirve de instrumento y de materia.

—

Pero muéstrale al fin de tantos males
del gran Jacob la escala por dó viva,
la cual del Cielo afirma en los umbrales
y en las entrañas de la tierra estriba.
Por ella los ministros celestiales,
bajando el ramo de la verde oliva,
suben al cielo con empresas varias,
unos con almas, otros con plegarias.

REDONDILLAS

Á UNA MELANCOLÍA DE AMOR

—

Dama triste que en sufrir
sois tan valerosa y fuerte,
tened paciencia en vivir,
que no hay tan pesada muerte
como no poder morir.
La pena en vos vivirá,
y el contento morirá,
porque el ciego amor ordena
que sea inmortal la pena
por el sugeto en que está.

—

Mi corazón se arrepiente
de la empresa comenzada,
y quiere que le atormente,
más la libertad pasada
qu' el cautiverio presente.
Y aunque del dolor se guarde
no se llamará cobarde,
porque este arrepentimiento
no es porque vino el tormento,
sino porque vino tarde.

—

Y á tal extremo he llegado,
que vivo sin confianza
de remediar mi cuidado,
y no quiero la esperanza
por no mejorar de estado.
Mi alma esta pena elige,
y de contino la aflige
por una parte mi estrella,

y por otra parte aquélla
por quien mi estrella se rige.

—

Por el dolor que mantengo,
soy de mí propio homicida,
y á ser pelícano vengo,
que sustento con mi vida
los pensamientos que tengo.
En esta congoja brava,
la vida por ser esclava
de los males es querida,
y la muerte aborrecida
porque los males acaba.

SÁTIRA AL CARNAVAL

—

Con justa causa no te humillo y postro,
hambriento minotauro, porque tienes
de bestia el cuerpo y de persona el rostro.
Que aunque de carne humana te mantienes,
bien se conoce en tu semblante hidalgo
la sangre principal de donde vienes.
Y bien se echa de ver cuán poco valgo
para vencerte, mas si valgo poco
solo ha de ser por parecerte en algo.
Por ser yo joven, temerario y loco
vengo á ser tu comida, como el griego
á quien agora en mi favor invoco.
Mas si á cortarte la cabeza llego,
con el delgado hilo del ayuno
podré salir del Labirinto luego.
Conforme á lo que digo no hay ninguno
que no vea que eres bestia y qu' eres hombre,

soberbio Carnaval, fiero importuno.
Con vergüenza te nombro y no te asombre
el llegarte á la boca con vergüenza,
qu' eres carne en las obras y en el nombre.
Tu mal término acaba do comienza,
pues no tienes amigo que te riña
ni fuerza humana que á la tuya venza.
Y el que tu cuerpo aunque disforme aliña
es el dios que preside en los banquetes
coronado de pámpanos de viña.
El cual, en sus armarios y retretes,
te guarda el peto del valiente Aquiles
aforrado de tortas y molletes.
Mostrando en las gallardas y sutiles
grabaduras, perdices, gallipavos,
pollos, pichones, frutas y perniles.
Con estas armas vences los más bravos
y más insaciables Epicuros
que de sus apetitos son esclavos.
Con estas entras los soberbios muros
de la templanza, en cuya torre fuerte
viven los hombres de morir siguros.
Y aunque todo lo allanas d' esta suerte,
eres estátua con los pies de tierra,
sujeta al cielo, al tiempo y á la muerte.
Cualquiera de los tres con justa guerra
por el daño qu' has hecho á los mortales,
del término del mundo te destierra.
Y así todos los hombres principales
celebran en tu muerte aborrecida
las postrimeras pompas funerales.
Haciendo con espléndida comida
estas obsequias, porque el cielo quiere
que celebren tu muerte con tu vida.
Cualquiera de ellos al fenix te prefiere
porque á entrambos os muele y martiriza

casi una misma cosa, pero muere
él con fuego y tú con la ceniza.

OCTAVAS

Á UN PENSAMIENTO (1)

Caduco tiempo que la culpa tienes
de mis pasados juveniles bríos,
pues tan ligero pasas por mis bienes,
y tan pesado por los males míos.
Así tus blancas y nevadas sienes
se vean por las Ninfas de los ríos
coronadas con himnos y cantares,
que siempre vueles, ó que siempre pares.

Cuando miraba el bello rostro hermoso
de Venus, á quien tuve de mi parte,
corrías tan ligero y presuroso,
que solo tú pudieras alcanzarte.
Y agora que en estado peligroso
miro el aspecto de Saturno y Marte

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Título: *Leonardo, Estanzas, quejándose de sí, del tiempo, y de su pastora.*

Verso 17 Pues con tu mano vengativa vuelves
» 21 Ya que en darme desdichas te resuelves
» 25 Yo soy aquel que tuvo tal ventura
» 26 que pudiera gozar de los despojos
» 29 Mas como la mujer siempre procura
» 30 seguir la vanidad de sus antojos,
» 37 Y en ellas acosado y perseguido,
» 38 quedo en mis tristes y floridos años
» 39 como la tierna planta que despojas
» 41 Tú que tienes el mando y el gobierno
» 42 de los ciertos influjos celestiales,
» 43 y en primavera, estío, otoño y invierno,
» 44 por tu causa padecen los mortales,

revuelto en sangre, cólera y braveza,
tropiezas en tu misma ligereza.

—

Si con tu mano vengativa vuelves
la rueda más cruel que de navajas,
y en la ocasión fatal que la revuelves
los bajos subes, y los altos bajas.
Pues en darme desdichas te resuelves
¿por qué darle otra vuelta no trabajas?
que aunque vaya á desdichas condenado
es mejor caminar, que estar parado.

—

Yo soy aquel que tuve tal ventura
que pudiera triunfar de los despojos
de la mayor belleza y hermosura
que ver pudieron los humanos ojos.
Mas como en todo la mujer procura
seguir la vanidad de tus antojos,
perdí la posesión y la esperanza,
que su mayor firmeza es la mudanza.

—

Luego me ví anegado y sumergido
en el profundo mar de mis engaños,
cuyas hinchadas olas me han traído
á que padezca daño, y cause daños.
Y dellos acosado y perseguido,
quedo en mis verdes y floridos años
como la verde planta á quien despojas
de sus tempranas verdinegras hojas.

—

Y pues tienes el mando y el gobierno
de los fuertes influjos celestiales
y en primavera, estío, otoño, invierno,
padecen por tu causa los mortales.
Derriba, oh tiempo, con olvido eterno
el soberbio edificio de mis males,

pues el más principal de tus oficios
es derribar los altos edificios.



Hernando Pretel

—

REDONDILLAS

EN ALABANZA DE LOS ALCAHUETES

—

Puesto en el mar de mis penas
con lágrimas de mi llanto,
á veces de risas llenas,
escuchando el dulce canto
de regaladas sirenas.
A cuyas voces amor
hace sus tiros mejor,
anegando muchas vidas
de voluntades dormidas
que despierta su rigor.

—

Cuyas lenguas regaladas
descubren gustos prolijos
de muchas bocas cerradas
para que nazcan los hijos
de voluntades preñadas.
Y así con gallardo empleo
despiden el devaneo
de los pechos amorosos,
que mueren por ser medrosos
á manos de su deseo.

—

Con encantadores vivos

que dejan las almas presas
entre sus lazos lacivos,
sacando dulces empresas
de amargos pechos esquivos.
Porque su encanto aproveche
cuando alguno lo deseche,
al tiempo de conjurar
le procuran de sacar
como culebra con leche.

—

De su elocuencia extremada
nace el nombre de alcahuetes
desta gente jubilada,
porque amor en sus retretes
les dá la llave dorada.
Alábese con razón
su piadosa intención,
pues tan bien su vida emplean,
porque cuando obispos sean
nos echen la bendición.

SONETO

AL SECRETO DE AMOR (1)

—

Labra de sus panales la dulzura
la secreta abejuela con tal arte,
que nunca humano ingenio ha sido parte
para ver fabricar su compostura.
Cual abeja labró tu hermosura
la dulce miel que gozo por amarte,

(1) Publicado sin variante alguna en *El Prado de Valencia* de Mercader.

y en mi secreto pecho vino á darte
la cera á dó sellaste tu figura.
   Al punto el alma puso el dedo al labio,
y como las abejas un Rey siguen,
juré por Rey la imagen del secreto.
   Y él se gobierna en mí como Rey sabio,
pues es de piedra á los que le persiguen,
y es cera y miel por solo tu respeto.



Maximiliano Cerdán de Tallada

SONETO

Á LA HERMOSURA DEL CABALLO

   El gallardo animal que en hermosura
puede después del hombre señalarse,
el caballo se llama, que igualarse
puede con la mujer su compostura.
   Tres cosas tiene della en su figura,
que cada cual por sí puede estimarse
cuando con los demás venga á igualarse
por ser conforme en esto nuestra hechura.
   En el paseo gentileza y arte,
que ninguno le iguala queda claro,
pues él solo alboroza nuestro pecho.
   Con él se adorna el invencible Marte,
su belleza á los nobles es amparo
y en general á todos de provecho.

GLOSA

Por mi triste suerte
ya sé de experiencia
que es el mal de ausencia
mayor que el de muerte.

Si fortuna ordena
que esté mi esperanza
de mil glorias llena
porque en la mudanza
sienta mayor pena;
Y si el hado fuerte
me apartó de verte,
mal tendré reposo,
ausente y medroso
por mi triste suerte.

De mí la partida
antes de emprendella
sin ser conocida,
mas conozco en ella
un alma partida.
Si de tu inclemencia
oí en la presencia
palabras fingidas,
lo que fué de oídas,
ya sé de experiencia.

Mas no hay que culparte,
que tu propio sér
viene á disculparte,
pues por ser mujer
tienes de mudarte.
Si por experiencia
busco en mi dolencia

quien mata tu fé,
por mi daño sé
que es el mal de ausencia.

—

Y así mi mal fiero
del bien desespera,
pues viviendo muero,
y la muerte fiera
por remedio espero.
Y en pena tan fuerte,
por mi triste suerte
tengo conocido,
que es el mal de olvido
mayor que el de muerte.



Fabián de Cucalón

—

ROMANCE

DE UN GALÁN EN LAS FALDAS DE SU DAMA

—

En una sala do amor,
repartido en muchos pechos,
vende su mercaduría
en cambio de mil deseos,
adonde de damas bellas
son soles los ojos bellos
y dó cada cual danzando
enseña su airoso cuerpo,
allí, después de danzar
con su dama un caballero
un' alta y baja que fué

baja y alta en sus empleos,
fué baja de disfavores,
alta de contentamientos,
pues de su dama tomó
por descanso el pecho tierno,
y viéndose en tal lugar
incapaz de merecello,
le dijo aquestas palabras
perdiendo de gusto el seso:
Cintia, ni el dorado Apolo,
que tiene en el cielo asiento,
gusta del que tiene más
que yo gusto del que tengo,
porque si en el cielo está,
también estoy en el cielo;
pero aquel estará siempre,
yo solamente un momento,
pues aunque dure mil años,
será un momento y aún menos,
que gozar aqueste bien
mil años, es poco tiempo,
pero qué digo, mis ojos,
si aqueste bien fuese eterno,
jamás pudiera morir
y agora de gusto muero;
pero no quiero acordarme
de muertes ni de tormentos,
que la muerte no se atreve
á los que están en su templo.
Júpiter quisiera ser,
que en granos de oro cayendo
sobre tus faldas, tomase
lo que yo mismo me niego.
Así suspenso quedó
mirando su hermoso dueño,
callando por escuchar

respuestas de un pecho tierno;
porque su dama, gozosa
de verle en tal lugar puesto,
le dijo: dueño querido,
de la vida que sustento,
de la danza que danzamos,
no sé si te pida celos,
que quien mudanzas acierta
no está de mudarse lejos.
El, loco con tal favor,
le responde con sosiego,
quiriendo que al compás mismo
caminase el veloz tiempo:
Acerté, Cintia divina,
con aquestos pies ligeros
la mudanza del lugar;
bien en mudanzas acierto;
pero pésame que entiendas,
que puede el tiempo ligero
mudarme de donde estoy
con obras ni pensamiento.
Pruebe su voltaria rueda
la fortuna en menosprecio
de mi fé constante y firme,
verás que no la parezco.
Asiguró su sospecha
y creyole de ligero,
que, como tanto le amaba,
vino asigurarse presto.
Cuando los vió tan conformes
el dios ciego, niño y viejo,
las dos almas les ató
con un ñudo más qu' él ciego.
Y entonces, todos cansados
por faltarles los asientos
quel feliz mozo posee

en paz siguro y quieto,
se levantan y las damas
desocupando sus puestos,
aplazando regucijos,
en pie se están dispidiendo.
Sintieron los dos amantes
tanto este mortal encuentro,
que á no ser por la esperanza
les hubiera el pesar muerto.

SONETOS

—

ALABANDO EL CRISTAL

—

Si sirve el cristal puro y estimado
para aclarar la vista más turbada,
y está con él la vista conservada,
por la grande virtud que Dios le ha dado,
Bien creo que del todo está alabado,
pues él dá ojos para ser mirada
la fábrica del mundo tan preciada,
al que sin él, el ver le está vedado.
Y molido es muy cierto que nos cura,
las llagas del veneno las traspasa,
y para espejo sirve de limpieza.
Y á las mujeres faltas de hermosura
las desengaña, y puesto al sol abrasa
con la fuerza y valor de su pureza.

Á CRISTO LLEVANDO LA CRUZ Á CUESTAS

—

Cual otro Isac, camino de la muerte,
cargado de la leña que traía,

vá Cristo, por cumplir la profecía,
cargado de la cruz terrible y fuerte.
Sustenta Dios eterno con su suerte
la cruz pesada, que en el mesmo día
por solo redimir el alma mía
te pagara también con sostenerte.
Mas llevas otra cruz que es mi pecado,
tan desigual en peso, que á la clara
veo mi confusión con ella junto.
Pues cuando no murieras enclavado,
la cruz de mi pecado te acabara,
qu' es do mueres sin culpa cada punto.



Gaspar de Villalón

—

Tinieblas. Cuartetos á su nombre

—

Con la luz de mi deseo
guiaré por mis tinieblas,
pues me aseguran sus nieblas,
el mayor bien que poseo.
Que si el sol con su luz clara
nos muestra el camino esento,
estas son del pensamiento,
quien le guía y quien le ampara.
Son las fuerzas del querer,
y el lugar para sitiallas,
que sin escalar murallas
son fáciles de prender.
Son ministros del amor,
qu' al que está por él sin tino,

para pasar su camino
vienen á dalle un favor.
  Son abono de esperanzas,
pues para que salgan ciertas,
cierran al temor las puertas
para que entren confianzas.
  Son treguas que á la pasión
suspenden mientras que duran,
y crisol donde se apuran
los señales de afición.
  Son descanso á fatigados,
centinela á cuidadosos,
máscara de vergonzosos,
y maestro de avisados.
  Al fin estas tienen llenos
los hombres de mis regalos,
y son buenas para malos,
y mejores para buenos.



El Doctor Jerónimo Virués

—

LIRAS

TRADUCIENDO EL «PANGE LINGUA», ETC.

—

  Canta, lengua cristiana,
el misterio del cuerpo tan precioso,
y de la soberana
sangre del Rey glorioso,
vertida en el rescate poderoso.
  De gentes Rey llamado,
fruto del vientre casto esclarecido,
para nosotros dado,

por nosotros nacido
de una Virgen que limpia siempre ha sido.
Entre hombres conversaba,
su palabra fructífera sembrando,
y el tiempo que tardaba,
aquí peregrinando
con orden admirable fué cerrando.
En la postrera cena
sentose con los doce principales
en noche de luz llena,
guardando sus legales
costumbres en comer ceremoniales.
Mas como se acercasen
la pasión y tormentos inhumanos,
porque no le olvidasen,
de sus benditas manos
diose El mismo en comida á sus hermanos.
Cristo, verbo encarnado,
el pan muda en su cuerpo verdadero,
y el vino consagrado
en su sangre, primero
que recibiese carne en el madero.
Si por ser imperfeto
nuestro sentido falta en obra tanta,
el corazón perfeto
con sola la fé santa
se asigura, confirma y se levanta.
Tan alto Sacramento
humillándonos pues reverenciemos,
y el Viejo Testamento
que en la antigua ley vemos,
con la nueva costumbre olvidaremos.
Si viendo obra tan alta
quedasen los sentidos atajados,
supla la fé tal falta,
porque andarán errados

si á la fé no estuvieren entregados.
Al Padre pues y al Hijo,
dese la gloria y honra y gozo y bien,
y al que con regocijo
procede, de ambos también
dese igualmente la alabanza: amén.

SONETO

AL SANTO FRAY LUIS BERTRÁN

—

De la tierra que cría pecadores
nace un justo cual palma floreciente,
para memoria eterna de la gente,
y á gloria del Señor de los señores.
Sigue á los santos sus predecesores,
y más al apostólico Vicente,
en ser espejo y sol resplandeciente
de la Orden santa de Predicadores.
Es de Bertrán la muerte tan preciosa
ante el Señor, cuanto lo fué su vida
ante los hombres viéndola perfeta.
Celébrese su nombre en verso y prosa,
pues tiene gracia á pocos concedida,
que le honran en su patria por profeta.

D. Juan Fenollet

—

REDONDILLAS

—

A LA LEALTAD

La lealtad debe ser
quien emprendiese alabar,
leal en su proceder,
y aun para saber loar,
necesita de saber.
Que la lealtad escogida
hace solo en Dios manida,
sin que se le dé sigundo,
y dudo se halle en el mundo
quien la tenga conocida.

—

En el bautismo sagrado,
dado para bien del suelo,
jura y dice el bautizado
ser leal á Dios del cielo
quel ser humano le ha dado.
Y no es pequeño el caudal
que grangea en jura tal,
pues le dá la Iglesia á él
nombre (y nombre de fiel),
como quien dice leal.

—

Con público deshonor,
acá en nuestra humana ley
dan las leyes de rigor,
al que lo fuere á su rey
muerte y nombre de traidor.
Y al que en guerra ó amistad

sirve al rey con voluntad,
de oro, plata, cobre ó hierro,
le dan por armas un perro,
blasón de la lealtad.

—

Y es esta virtud tan alta,
que si el más rico y discreto
con ella el pecho no esmalta,
las demás no son de efeto,
pues le faltan si esta falta.
Y así queda concluído
que el desleal y fementido
ha de quedar muy atrás,
aunque tenga las demás
si lealtad no ha conocido.



Jaime Orts

—

REDONDILLAS

—

Á UNA BAÑADORA

Pues que muestras, sin afán,
bañadora fresca y nueva,
las pechugas del faisán
desnuda como una Eva,
yo quisiera ser tu Adán.
Y si, como á la primera,
apetito te viniera
de alguna fruta temprana,
por no darte una manzana,
dos albercoques te diera.

—

Gana tengo y no sencilla,
viendo lo que se aventaja
tu diestra mano en regilla,
que me rapes á navaja
mi fraile sin la capilla.
Si me das este contento,
te asiguro que al momento
haré que, con tu licencia,
á descargar su conciencia
entre humilde en tu convento.

—

Y tan cumplido ha de ser
el buen fraile que te digo,
que por no hacerte perder,
él se llevará consigo
los huevos que ha de comer.
Y entre los dos en un año
haréis con término extraño
de mixturas de afición,
más legía y más jabón
que habrá menester el baño.

—

Tu noble oficio pondero
y me espanta y me enamora
y no sin causa te quiero,
pues te miro tundidora
de tanto buen agujero.
Y aún á más suele llegar,
pues llegan, para engañar
á sus dueños con sus tretas,
á tu casa mil bayetas
cuando se quieren frisar.

—

Y ansí, viendo tu ejercicio,
es de mí tan imbidiado
que quisiera en artificio

cubrir lo que Dios me ha dado
por usurparte el oficio.
Y no en el aire me fundo,
que sería sin segundo
según tengo la ventaja,
porque tengo una navaja
la mejor que tiene el mundo.

—

Otra navaja sigunda
cual esta no has de topar,
pues sin mucha barahunda,
se me sale á trabajar
y se me vuelve á la funda.
Ruégote que la consueles
y en tu baño la deshieles,
y con tus manos, con gozo,
en el brocal de tu pozo
porque te corte la amueles.

REDONDILLAS

Á UNA SEÑORA QUE JUGABA EN CUEROS Á LA ARGOLLA

—

Para ganar más dineros,
cuando jugáis á la folla
con los que gustan de veros,
jugadora de la argolla,
bien estáis desnuda en cueros.
Desa suerte habéis de estar,
señora, para ganar,
pues el talle os asigura
que es la más buena postura
para poderse argollar.

—

Cuando jugáis, sin desdén,
con el tahur que os regala,
no solo queréis que os dén
sus dos manos con la pala,
pero las bolas también.
Los caves no los queréis
porque el juego no teméis
por ser su rato suave,
porque aquel que dice cave
dice en latín que os guardéis.

—

Vuestra buena inclinación
como jugadora usada,
pide con justa razón
que la argolla esté clavada
al suelo con su espigón.
Y tanto el buen uso puede,
que sin que nadie os lo vede,
con agua de un caño puro
regáis siempre el suelo duro
para que la argolla ruede.

—

Sin que puedan rey ni Roque
contrastar á sola vos,
antes que el juego se apoque,
me dicen que pedís dos
de cada toque y emboque.
Y con tal facilidad
descubrís la cavidad
de la argolla y del querer,
que á poco rato ha de ser
puerta de nuestra ciudad.

GLOSA EN DIÁLOGO

—

Puto negro de la estaca,
tu seor te quiere vender
porque no sabes barrer
ni dar comer á la aca,
puta bellaca.

Dize Tristeza

Gran diablo, so cosino,
os quiero de competencia
sacar mi rostro divino,
porque sepan en Valencia
que soy ángel y tu chino.
No me dés tanta matraca
con tu cara horrenda y flaca,
porque es menos mi blancura
comparada á tu negrura,
puto negro de la estaca.

—

Dize el Diablo

Tristeza, con quien yo hablo
las cosas de más renombre,
los dos somos de un retablo,
tú, para diablo hombre,
yo, hombre para diablo.
Y ansí te hago saber,
que, usando de su poder,
viendo tu gran perfición,
por duende de San Antón
tu seor te quiere vender.

—

Habla Tristeza

Diablo, lo que me atierra
es que faltos de gobierno

vivamos en llanto eterno
yo, por *feroci* en la tierra,
tú, por lindo en el infierno.
Y ansí te doy á saber,
que en esta junta á mi ver
barro la lengua embozada,
pero tú no barres nada
porque no sabes barrer.

—

Dize el Diablo

Yo, sin melindre y reproche,
entre el fuego y la ceniza
para que tiren su coche,
pienso en su caballeriza
á las acas de la noche.
Mas tú, cara de espinaca,
con tu apostura bellaca,
siendo el gusto tu enemigo,
ni sabes barrer amigo
ni dar á comer á la aca.

—

Concluye Tristeza

Vete, Barrabás atiento,
ya sabes mi fantasía,
pues mirando mi talento
las landres del otro día
son los potros que sustento.
Estos pacen á mi estaca
y tienen mi cara flaca,
como lo miras agora,
á causa de una señora
Puta bellaca.



Manuel Ledesma

—

ESTANZAS

—

No muera en tu desgracia y muera luego.

Si culpa puede haber en el amante,
Cintia gentil, será no merecerte:
si mis ojos pecaron en mirarte,
yo pagaré mi daño con mi muerte.
Mas antes de mi fin quiero rogarte,
si pudieren mis ruegos convencerte,
que pues he de morir deshecho en fuego,
no muera en tu desgracia y muera luego.

—

La muerte suele ser muy desabrida
al que vive gozoso y con contento,
y al triste que padece muerte en vida
esle la vida eterno descontento.
Pero á mí me será dulce acogida
morir por no vivir en tal tormento,
y pues muero á la fin tan sin sosiego,
no muera en tu desgracia y muera luego.

—

Bien sé que por haberme yo atrevido
á más de lo que es justo, más merezco,
mas no sea por eso aborrecido,
que á dejarte vengada yo me ofrezco.
Morir será el castigo merecido
si no bastare el daño que padezco,
y pues no se me escusa, yo te ruego
no muera en tu desgracia y muera luego.

—

No pienses que el morir me causa pena,
cuanto pensar que muero desamado,

solo este pensamiento me condena
y cánsame morir desesperado.
Suplícote que aflojes la cadena,
no muera á eterno lloro condenado,
conmuévate mi humilde y tierno ruego,
no muera en tu desgracia y muera luego.



Evaristo Mont

—

ESTANZAS

Á LAS RUÍNAS DE SAGUNTO

—

Si aquella paz, Sagunto, no la hicieras
con el pueblo romano venturoso,
la más illustre de la Europa fueras,
y el freno del más fuerte y poderoso.
Ningún contrario extraño no temieras,
Cartago te dejara con reposo,
pero temió tu fuerza, que era extraña,
la más famosa entonces de la España.

—

Y así la majestad que en tí se muestra
de tantos edificios destrozados,
el gran Cartaginés con mano diestra
derribó los más altos y empinados.
Que tanto honra la dulce patria nuestra
la causa por que fueron derribados;
pues á tu fé y constancia no igualaron
los más soberbios pueblos que domaron.

—

En tí podrán tomar de hoy más ejemplo

las ciudades más fuertes y los reyes,
viendo tanto edificio y tanto templo
cubiertos de arenales y de bueyes.
Y hechas bosques las plazas que contemplo,
y el lugar y el sagrario de tus leyes,
y las obras más altas y divinas
que apenas se descubren sus ruínas.

—

Al fin quedó eclipsada tanta gloria,
pero con todo quedan mil señales
que á pesar del olvido, la memoria
revive y se conserva entre mortales.
Que si gozó Cartago la victoria,
no triunfó de los pechos inmortales,
que al fuego se entregaron voluntarios,
por no verse en poder de sus contrarios.



El Maestro Gregorio Ferrer

—

LIRAS

TRADUCIENDO EL HIMNO *Iste Confessor*

—

Este siervo sagrado
cuya memoria soleniza el suelo,
por los aires llevado,
levanta el sacro vuelo,
y hoy con sus plantas huella el alto cielo.

—

Pío, sabio y humilde,
templado, casto, quieto fué y modesto,
mientras su vida humilde

en este triste puesto
pasó siendo á peligros mil opuesto.

—

A cuyo sacro túmulo
postrados vemos mil hombres dolientes,
de ricas joyas cúmulo,
le ofrecen todas gentes
viéndose libres de sus accidentes.

—

Por eso el nuestro coro,
aqueste himno le canta con contento,
y que de su tesoro
huya el repartimiento,
en nosotros le pide en blando acento.

—

Cántesele la gloria
á la alta majestad del rey divino,
celebre la memoria
de aquel que es uno y trino,
questa máquina rige de contino.

TRADUCIENDO EL HIMNO *Hostis Herodes,* ETC.

—

Herodes, cruel tirano,
que temes ver de Cristo la persona,
que aquel que de su mano
de gloria nos corona,
no ha menester tu ceptro ni corona.

—

Van los Magos siguiendo
la estrella que sus propios ojos vieron,
con tal luz inquiriendo
al que ser Dios creyeron,
cuando tres ricos dones le ofrecieron.

—

Del Jordán las corrientes,

al celestial cordero le han mojado
hechas sagradas fuentes,
el que es inmaculado
con ellas nuestras manchas ha lavado.

—

Nuevo milagro santo
volver el agua de color teñida,
y á quien no causa espanto
rendir en la comida,
vino el agua, en vino convertida.



D. Gaspar Mercader

—

CUARTETOS

DE UN GALÁN Á UNA SEÑORA QUE LE FAVORECÍA Y NO LE QUERÍA ESCRIBIR

—

Si la fé con que te adoro
mi sospecha no quitara,
sin duda que acompañara
á las lágrimas que lloro.
Que casi quiere decir
que negará obligaciones,
la que en tantas ocasiones
ninguna quiso escribir.
¿Cómo no tienes por mengua
de tu valor poco humano,
ver que me niega tu mano
lo que concede tu lengua?
Ella y esos ojos bellos,
son testigos saneados

que merecen mis cuidados
lo que alcancé della y dellos.
Tu soberana belleza
comparación no admitiera,
si en mi pecho no naciera
mi secreto y mi firmeza.
Ni tampoco mi afición
tuviera quien la igualara,
si aquesa tu mano avara
viniera con mi razón.
Mal dije á tu mano avara,
que si liberal no fuera,
cuando cerrada estuviera
quizá á escribirme acertara.
Pero de pasión ageno
voy casi considerando,
que de tí se vá apartando
la tinta, por ser veneno.
El corazón que poseo
su sangre te podrá dar,
y en sus plumas enviar
las alas de mi deseo.
Todo lo compone amor,
lo facilita y ordena,
mas solicitan mi pena
mi desdicha y tu rigor.
De todo mereces palma,
de afable y de rigurosa,
pues que me admites piadosa
y me atormentas el alma.
De tus favores la gloria
en tal extremo la estimo,
que de tener, me lastimo
solamente, una memoria.
Que aunque sentida tuviera
más que tiene el mar arenas,

en todos ellos apenas
el gusto de uno cupiera.
Pero solo el pensamiento
como en mi prenda mejor
ha de gozar tu favor,
sin repartir su contento.
Los ojos que causa fueron
de la merced que les haces,
en mil lágrimas deshaces,
pues para otro merecieron.
Escribe, no seas cruel,
pues dellos sale tal fuego,
que de fuerza en leelle luego
abrasará tu papel.
De cuya ceniza amor,
el fénix de mi firmeza,
siguro de tu tibieza
podrá renovar mejor.

SONETO DE IMPUSIBLES (1)

—

Busco paz y mantengo eterna guerra;
ardo de amor y soy de amor un hielo;
á un tiempo me aseguro y me recelo;
mi voluntad en todo acierta y yerra.
Quien me tiene en prisión ni abre ni cierra;
sin lengua puedo hablar, sin alas vuelo,
despéñome al abismo, subo al cielo,
salgo del mar y anégome en la tierra.
Háceme descuidar solo el cuidado,
estoy en mí, cuando de mí me alejo,
con veneno curar pienso la herida.
Jamás me trueco y siempre mudo estado,

(1) Publicado sin variante alguna en *El Prado de Valencia.*

la muerte llamo y de morir me quejo;
¿quién compondrá tan descompuesta vida?



D. Carlos Boil

—

REDONDILLAS

Á UNA MUERTE DE CRISTAL QUE LLEVABA SU DAMA

—

Por ser cosa tan probada
que de vos cuelga mi vida,
así queréis que colgada
esté la muerte y asida,
dese blanco cuello atada.
La cual, siendo de cristal,
muestra ques claro mi mal,
y questá mi muerte clara,
porque hermosura tan rara
engendre amor inmortal.

—

Al fin veo en vos mi muerte,
y también la vida veo,
y aunqu' es justísimo empleo,
juzgad si es mi pena fuerte,
pues con dos fuertes peleo.
Con todo esta muerte quiero,
y si entre sus brazos muero
será cierta mi victoria,
que en la muerte está la gloria
que tras de la muerte espero.

SONETO

DE UN GALÁN QUE SE ARREPIENTE DE HABER VIVIDO MAL EMPLEADO

—

Quise una fiera Circe y vil tarasca,
una Alcina cruel, encantadora,
que así como es de vicios inventora,
al más discreto en su pantano atasca.
Corrí mientras la quise gran borrasca
por ser esta pestífera embaydora,
furia infernal que en las estancias mora,
llenas de confusión, tristeza y basca.
Engañome con artes de Medea,
por ser Urganda la desconocida,
que en hechizar las almas se recrea.
Pero ya sé que es vieja y fementida,
porque sin el barniz que la rodea
pude ver su figura podrecida.



D. Guillem de Castro

—

REDONDILLAS

Á UNA DAMA QUE NACIÓ CON DIENTES

—

Bien claro nos señaló
naturaleza al formaros,
pues con dientes os formó,
que sin tiempo quiso daros
lo que con el tiempo dió.

Y porque viésemos llano,
que para un bien soberano
todo el poder acomoda,
quiso sola, daros toda
la perfición de su mano.

—

Y fuera señal bien clara
que quisiera, creo yo,
que vuestra belleza rara,
que ella sola comenzó,
el tiempo no la acabara.
Porque el ver tan bella hechura,
de su mano me asigura
que si en su mano estuviera,
sin duda ninguna hiciera
eterna vuestra hermosura.

—

Y á más desto, imaginando
lo bien que habíais de hablar,
la ocasión anticipando,
los dientes os quiso dar
porque nacierais hablando.
Porque á gente no discreta
no pareciese imperfeta
cosa el hablar, no lo hicistes,
porque imagino que fuistes
antes de nacer discreta.

—

Y ansí entre dulces efetos
compusiste por ultraje
de los torpes indiscretos,
un cortesano lenguaje
que solo entiende á discretos.
Y no son vanos antojos
ocasión de mis enojos,
pues la que á éstos provoca

dió la ocasión, á la boca,
y vos la dais á los ojos.

—

Mas por ventura lo ha hecho
porque acaso no llegase,
Lisarda, á vuestro despecho,
alguna alma que se entrase
por la posesión del pecho.
Y fué defensa advertida
tan presto, porque nacida
apenas fuiste y miraros
pude, cuando en adoraros
gasté el tiempo de mi vida.

—

Bien ha mostrado quereros
con muestras de aborrecerme,
pues fué por malos agüeros
contra mí, para ofenderme,
contra sí, por defenderos.
Pues mi suerte ha permitido
que en mi daño haya tenido,
sin que un deseo la tuerza,
vuestro pecho con su fuerza
como alcázar defendido.

—

Y tanto postra mis bríos
la entrada que se defiende
con dientes y con desvíos,
que con pena que la ofende
traigo el alma entre los míos.
Mas con rigor y desdén
podéis defenderla bien,
porque si en la cuenta caigo,
entre los míos la traigo
y entre los vuestros también.

—

Y como entre ellos la traigan,
será tanto el porfiar,
que aunque en la boca se arraigan,
esperarán para entrar
que naturalmente caigan.
Y con este presupuesto
quedo imaginando en esto,
pero no puedo creer
que tardéis en conocer
al que os conoció tan presto.

ROMANCE

EN ALABANZA DE LA GRANADA

—

Ejemplos de admiración
nos dá la naturaleza,
descubriendo los poderes
con que lo humano gobierna.
Muchos nos descubre el tiempo
y uno entre muchos nos muestra,
que entre los milagros suyos
podemos ponelle en cuenta.
Crió una fruta cual llaman
granada, cuya belleza
solemnizamos muy poco,
y mucho gozamos della.
Esta entre muchas compuso,
y de manera dispuesta,
que fué para cobrar fama
de artificiosa maestra.
Y con esta vanagloria
imaginó al componella,
un orden que como suyo

es razón que lo parezca.
Y fué que si por descuido
de los hombres no se abriera,
en el discurso del tiempo
por su orden fuese abierta,
porque no estuviese así
su compostura secreta,
y su secreto escondido
debajo de su corteza.
Imagino que los hombres
si en la corteza la vieran,
el señal con que los reyes
adornaron sus cabezas,
por ventura de ignorantes
ó de discretos, pudieran
no rompella, imaginando
que era traición rompella.



ESTANZAS

Á UNA DAMA QUE LE CORTARON LOS CABELLOS EN UNA ENFERMEDAD

—

Si quien vió unos cabellos parecidos
á hechura santa del supremo coro,
ya por espaldas y hombros esparcidos,
ya recogidos entre redes de oro,
Los viera de una mano así ofendidos,
no dudo que pudiera tanto el lloro,
qu' entre el amargo llanto consumidas
como cortó cabellos, fueran vidas.

—

Porque viendo la angélica figura
de Nisida, á quien dió naturaleza

junto con un extremo de cordura,
otro mayor extremo de belleza.
Imagino y aun claro me asigura,
que les quitó el sentido la tristeza,
á los que en tanta lástima la vieron
y como no sentían no murieron.

—

Qué pecho hubiera que del triste duelo
enternecido no llorara tanto,
que oprimido de grave desconsuelo
no acabara la vida con el llanto.
De mí diré que si me diera el cielo,
vidas como cabellos entre tanto,
tanto mi corazón se enterneciera
que tras cada cabello las perdiera.

—

Y tú, imagen del alma, que he tenido
idolatrando siempre entre deidades,
hasta que en las cenizas de un olvido
resolvieron su fuego voluntades;
llegando á extremo el bien que se ha querido,
que adora tus agravios y crueldades,
tu ingratitud adora, pues colige
que honrado pecho la gobierna y rige.

—

Que tus tiernas entrañas sentirían,
en este trance peligroso y fuerte,
cuando á escoger señora te darían,
vida sin ellos, ó con ellos muerte.
No dudo qu' en efecto dudarían
formando quejas de su avara suerte:
pues hiciera señora en tu desprecio,
quien vendiera tu vida, menosprecio.

—

Quiso el cielo triunfar de tus despojos
quitándote la vida que gozabas,

porque dabas la muerte con los ojos
y con cada cabello un alma atabas.
Pero aplacó el rigor de sus enojos
viendo el humilde pecho que mostrabas,
ofreciendo á su templo los cabellos
con tantas almas que colgaron dellos.

SONETO

Á UNA CASA HIERMA QUE HABÍA ESTADO SU DAMA (1)

—

Casa lóbrega, triste y despoblada
que tanto os parecéis al alma mía,
pues como ella perdió el bien que tenía,
perdistes el tenella en vos guardada.
Miradla de estos gustos despojada,
y vosotras, paredes, que algún día
en el más alto asiento de alegría
vistes una esperanza levantada,
Mirad tantos extremos de contento
en tantas desventuras convertidos,
consoladme en mi mal, llorad mi mengua.
Que mitigara en parte mi tormento,
si como dicen que tenéis oídos,
para en esta ocasión tuvierais lengua.



(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Verso 1.º Casa lóbrega, triste y desdichada,
» 10 en desventuras tantas convertidos,

López Maldonado

—

CUARTETOS

QUEJÁNDOSE DE SU DAMA

—

Delia, tu gran hermosura,
tu valor incomparable,
la condición más mudable
harán más firme y sigura.

—

Y sospechas novedad
en un firme corazón,
que tiene tu condición
por ley de su voluntad.

—

¡Ay, Delia! cuán mal que tratas
esta verdad que te ofrezco,
pues cuando por fé merezco,
con rigor lo desbaratas.

—

Verdad tan pura y tan cierta,
no merece que sea dada
al mal tan franca la entrada,
y que al bien cierres la puerta.

—

Mas tú que mil dudas pones
en la ley de tantos años,
das vida á mis propios daños
con agenas relaciones.

—

Y quizá el que te las hace,
aunque tú más bien le quieras,

muestra en aquello más veras,
que menos ama y le aplace.

—

Castigo sería justo
si fuese lo que sería,
gloria para el alma mía,
pena para ageno gusto.

—

Aunque esto será importante
para que seas piadosa,
si es verdad que *cada cosa,*
cudicia su semejante.

—

Esto que digo, señora,
perdóname si te ofende,
yo sé que el que te pretende,
ni te sueña ni te llora.

—

Y tú, aunque lleno de engaño,
le habrás entregado el pecho,
no tanto por su provecho
cuanto por mi propio daño.

—

Y porque no haya disculpa
en el mal que me condena,
quieres sacar de mi pena
los descargos de tu culpa.



D. Tomás de Villanueva

—

GLOSA

«En lo menos más ventura,
en lo más menos ventura.»

Porque adore tu belleza,
así me ha querido dar
favor la naturaleza,
que se ha venido anegar
entre el gozo la tristeza.
Que como mi bien procura,
el amor quiere que sepa
gozar de la coyuntura,
porque ha querido que quepa
en lo menos más ventura.

—

Y por más atormentarme,
en lo menos me ayudó
para después anegarme,
y así en todo me faltó
solamente por faltarme.
Porque mi daño procura,
pues ha querido que venga,
aunque adoro tu hermosura,
á tal extremo, que tenga
en lo más menos ventura.

SONETO

Á UN RETRATO DE UNA SEÑORA

Los ojos grandes, garzos y tan bellos
que matan á cualquiera que los mira,
el arco de las cejas con que tira,
frisa con el color de los cabellos.
No se atreve á mirar el color dellos
el oro, que en mirallos se retira,
en ellos todo el suelo se remira,
y el sol su cuerpo para á solo vellos.
La boca, la nariz, la frente bella,
los dientes y las manos cristalinas,
el cuerpo, el brío, no es para este suelo.
Pues solo el cielo puede merecella,
y pues todas sus partes son divinas,
alábenla los ángeles del cielo.



Tomás Cerdán de Tallada

ROMANCE CON BORDONCILLO

Con el rey me eché
y puta me levanté.

Cantando decía,
al son de mi rabel,
una libre moza
que engañada fué:
pues mi vida ha sido
vida de mujer,

que de las peores
imita la ley,
bien es que este nombre
el mundo me dé,
pues para tomar
un breve placer,
con el rey me eché
y puta me levanté.

—

Quise bien un hombre
que sé lo que es
y á su causa creo
que de mil sabré;
mirome á lo grave,
y yo que pensé
que era más que hombre,
le empècé á querer.
Agradome mucho
porque le agradé,
hícele rey mío,
y en siendo mi rey,
con el rey me eché
y puta me levanté.

—

Nunca en la pelea
me dejé vencer,
por más que me vía
pelear con tres;
y pues de mí hice
lo que de otras sé,
lo que fueron ellas
lo mismo seré.
Ser cual ellas son
siempre procuré,
por esto ganosa
de poderlo ser,

con el rey me eché
y puta me levanté.

—

Después de rogada
le mostré mi pié,
y mi blanco cuerpo
le mostré después,
y él, cuando me vido
descubrir por él,
me cubrió corriendo
con su saragüel.
Fué la vez primera
que mudé mi ser,
pero muchas otras
después de esta vez,
con el rey me eché
y puta me levanté.

SONETOS

—

Á UNA DAMA QUE DEJABA DE FAVORECER Á SU GALÁN POR DE POCOS AÑOS

—

Puesto que nadie pueda merecerte,
mira el valor que en su sujeto cabe,
verás lo que merece y lo que sabe,
pues tan temprano supo conocerte.
Que si vejeces suelen complacerte,
no es razón que tu gusto el mundo alabe,
pues es querer que con presteza acabe,
de quien te goce la dichosa suerte.
Trueca la crueldad de tus antojos,
sin que tu gusto á la razón exceda,

porque sin duda es sin razón tenellos.
Que quien no ha de olvidar tus bellos ojos,
temprano es justo que mirallos pueda,
por si podrá por tiempo merecellos.

Á UNA CONTEMPLACIÓN

Embelesada el alma en la memoria
de aquella eternidad que el cielo tiene,
á levantar el pensamiento viene
hasta la cumbre de la eterna gloria.
Y arrepentida de su triste historia
la mueve el ver la carga que sostiene
á que su vida libertada ordene
por alcanzar del cuerpo la vitoria.
Y aunque al principio resistencias haya
en el robusto cuerpo endurecido,
al fin lo vence y honra juntamente.
Miren desta cuestión, desta batalla,
cuál queda el vencedor, pues el vencido
ha de triunfar en gloria eternamente.



D. Guillem Ramón Catalán

ROMANCE

Á UNA SEÑORA QUE ABORRECÍA LAS COSAS EN POSEELLAS

Si lo que tienes desdeñas
y adoras lo que no alcanzas,
muy tuyo debo de ser,
pues de mis cosas te enfadas,

y las prendas que en tí vemos
por ninguno rematadas,
no deben de ser muy tuyas,
Belisa, pues las regalas.
Si es verdad eso que dices
de tu condición extraña,
algún tiempo me has querido,
cuando yo no te miraba.
Quién supiera aborrecerte
por que mejor te ganara?
Mas ¿qué hiciera si en ser tuyo
se perdiera la ganancia?
Y plegue á Dios que te seas
tanto, que ya de cansada,
me des por aborrecida
alguna parte del alma,
y plegue á Dios que mis veras,
solo en servirte ocupadas,
te parezcan á otra cuenta
porque las tengas de amallas;
que solo desta manera
podrán mejorar mis ansias,
al sesgo por tu costumbre
y al hilo por mi esperanza.
Mas plegue á Dios que no sea,
sino que tú mejorada,
des en estimar las cosas
que en tu poder se aventajan,
para que desta manera
no pierdan por lo que ganan
y la belleza que es tuya
no te deje por ingrata.



El capitán Andrés Rey de Artieda

SONETOS SATÍRICOS

A DOS DIVERSOS SUGETOS DE ARIOSTO

I

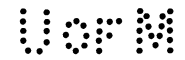
A una moza libre

Entre cien mil que en Francia tiene acaso
presos de su donaire y hermosura,
con vanas esperanzas asigura
Angélica al de Brava y al Circaso.
Pero llega Medor y al primer paso,
se le muestra tan próspera ventura,
que alcanza lo que encierra la natura
en el más transparente y claro vaso.
Sufre el Circaso y calla como piedra,
esparce Orlando al cielo mil querellas
y adórnase Medor de verde hiedra.
Mirad los que os perdéis por damas bellas,
quién es el desechado y el que medra
y veréis el humor de todas ellas.

II

A una vieja relamida

Cabe una fuente clara, limpia y fría,
que el jardín riega donde Alcina mora
(al parecer) más linda que la aurora
y que la luz del más sereno día.
Rugero, á quien el hipogrifo guía,
viéndose con sus ninfas á deshora,
ríndese luego, humíllase y adora
las verdes plantas que ella misma cría.



Allí todas las tardes en la siesta
con lágrimas las tiernas flores baña
que adornan la hermosísima floresta.
Mira cuán dulcemente nos engaña
una mujer, pues entendemos desta
que apenas tiene ceja ni pestaña.

*

GLOSA

—

Los ojos que pecaron en miraros
muy justo es que lo paguen con no veros.

Quien artificio y voz precia y estima,
oiga la dulce música de Orfeo,
pero sigún es triste y grave, veo
que falta el regocijo de la prima.
Las voces el dolor apura y lima,
la esperanza las templa y el deseo
tan dulcemente canta (á lo que veo)
que al más rebelde espíritu lastima.
Ay, dice, ninfa, si mis ojos claros
no los volviera blandos y halagueros,
del infierno pudiérades libraros.
Mas, pues fueron tan sueltos y ligeros,
los ojos que pecaron en miraros
muy justo es que lo paguen con no veros.



Pedro Vicente Giner

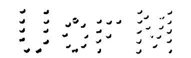
—

ROMANCE

PIDIENDO CELOS Á UNA DAMA

—

A qué puedo atribuir,
si no es á mis grandes yerros,
hermosa Silvia, el no verte
y el añublarse mi cielo;
si es que primero mirabas
con rostro alegre y risueño,
agora ni alegre y triste
descubrille nunca puedo;
bien soy prueba de desdicha,
de desventura terrero,
pues en lugar de un favor
he alcanzado un desconsuelo;
agora que ya soy tuyo,
agora que ya soy fuego
del propio amor encendido,
tú te me volviste en hielo.
Mas ¿qué conociste en mí
para dejarme tan presto?
Pero nunca me dejaste,
porque el tenerme fué menos,
si es posesión *sine* causa
con lágrimas te entretengo,
y no seas tan cruel
del bien que esperando muero.
No te acusé de mudable,
no tengo tan flaco el pecho,
y vuelve luego á quererme
como á tí siempre me vuelvo;



mas como nunca quisiste
el jamás volver infiero
y de no ser ya querido
con razón bien me lo temo.
Y aqueste es el galardón
que de un pecho que es de acero
aguardará un pobre amante,
y pobre de mí que espero.
Mas esperar yo es forzoso
aunque mi fé sé que empeño
sin esperanza esperando,
que sin esperar me muero.
Como galera que vuela
muy combatida de vientos,
que no le vale el piloto,
ni puede salvarse á remo,
así está puesta mi vida
que no le puedo hallar medio
y ni entre el cuerpo ni el alma
hay distancia de sosiego;
que tú, Silvia, eres la causa,
que eres objeto de celos,
porque entre mí y tus galanes
eres el postrer efeto.



Guillém Bellvís

—

ROMANCE

Á UNA PERDIDA ESPERANZA

—

Por muerte de su esperanza,
que dió una mudanza muerte,
enluta Lucelo su alma,
que era della muy pariente.
Y como debe enterralla,
que muerta en casa la tiene,
concierta un solene entierro,
ques honra y bien del que muere.
Apercibe sin tardanza
á los celos inclementes
y á las mortales sospechas,
porque cual suelen la entierren.
Previene también las lumbres
que su fé esparce y enciende,
mostrando quen su valor
una muerte tal no puede.
Al ataud del olvido
el cuerpo manda que entreguen
y que en andas de paciencia
si le sustentan le lleven.
Las cruces de su memoria
que lleven delante quiere,
porque si quedan atrás
no podrá el alma valerse.
Ya sacan pues al difunto,
y con lágrimas que vierte,
le sigue el alma enlutada,
ques quien le adora y le pierde.

A sus lados la acompañan,
que á ir sola no se atreve,
el tiempo y el desengaño,
porque los dos la consuelen.
A este tiempo los suspiros
que por músicos le vienen,
comienzan todos á una
himnos de su triste suerte.
¡Ay, dicen todos á una,
Lucelo, dó están tus bienes!
¿qué combates de fortuna
arruinaron sus fuertes?
¿Qué fementidas palabras,
qué mudables pareceres,
hicieron que de tu dicha
á tal desdicha vinieses?
Sin duda que fué la causa
de amorosos intereses,
que quien mucho los grangea,
grangea sus males siempre.
Con esta música triste,
por unos campos se meten,
que tan solo de sepulcros
tienen algunos albergues.
Y llegados á uno destos,
que un letrero le guarnece,
y dice en él: aquí vive
quien desconfiado muere,
Pusieron el cuerpo al punto
dentro sus senos funebres
porque á una muerta esperanza
tal sepulcro se le debe.



Jerónimo de Mora

REDONDILLAS

Á UNA DAMA QUE SE QUEJABA PORQUE NO LA CASABAN

Si el mayor bien que nos dió
la soberana deidad
fué, Silvia, la libertad,
aquel que más la guardó
tuvo de sí más piedad.
De donde queda inferido
que sojuzgarse al marido
es privarse deste bien,
luego merced te hace quien
guardarte libre ha querido.

Y así te quejas en vano
de quien sin casarte guarda,
quel mal llega y el bien tarda
y cualquier plazo es temprano
á quien el tormento aguarda.
Cuanto y más que ese deseo
en que penosa te veo,
si con atención lo miras
verás que de mil mentiras
te pinta un gran devaneo.

Mas porque mejor lo veas,
imagínate casada,
de obligaciones cercada,
sin poder lo que deseas
y de un marido guardada.

Verás, si lo quieres ver,
que cualquier gusto y placer
te cuesta una y mil vidas,
que fueran mejor sufridas
sola, libre y sin comer.

—

Pues si fortuna imbidiosa
por mayor tormento quiere
quel marido que te diere
idolatre en otra cosa,
quién hay que no desespere.
No quiero que sea ansí
sino que te ame á tí,
tanto estarás más sujeta,
que una voluntad perfeta
cela, rabia y muere ahí.

—

Pero será bien callar
y dejallo á tu albedrío;
tan poco, Silvia, en tí fío,
que temo te ha de incitar
lo que hago en tu desvío.
Porqu' es vuestro natural
tan de ordinario neutral,
que quien os quiere inducir
contra el bien, ha de argüir
para apartaros del mal.



Estacio Gironella

—

SÁTIRA

EN REDONDILLAS CONTRA LOS QUE TRAEN LIGAS GRANDES

—

Dan los de Alemaña y Flandes
la forma de los balones
y añade á sus pretensiones
el español ligas grandes,
muestra de sus hinchazones.
Porque ni en costosas galas
quiere dar á nadie alas
para que vuele con ellas
donde él vive en las estrellas
con la valerosa Palas.

—

Salió otro fin provechoso
deste valeroso fin,
pero no es cuento donoso
que sirva al flaco y ruín
lo que ya fué valeroso.
Que al que flaco pecho encierra,
si el són del arma le atierra,
ata con ligas sus pies,
y hombres atados después
no valen para la guerra.

—

Pues destos cuantos Guzmanes
tras su deseo perdidos
con gallardos ademanes,
lo que no por los vestidos
son por las ligas galanes.

Que como la pava hermosa
va con rueda briosa
sus sucios pies encubriendo,
van estos tales cubriendo
su tuerta pierna nerviosa.

—

Pues otros papantes vientos
y mártires de Cupido
que tienen su pensamiento
en mil partes dividido
y ninguna de contento.
Como estos no se desvelen,
sino llegan donde suelen
ver mil bellas enemigas,
sirven á sus pies las ligas
de alas con que más vuelen,

—

Y suelen ser de provecho
cuando de parches escapan
de banda y descanso al pecho
y algún agujero tapan
que el tiempo y vejez han hecho.
Destos muchos pavonados
como palomas calzados,
sus pies con ligas rodean
porque en las medias no vean
los agujeros formados.

—

Dejemos pues ya, señores,
hábito con tanta falta,
pues ni vale para amores,
y cuanto más sobra falta
y es la falta el ser mayores.
De hoy más si alguno se extrema,
yo procuraré con flema
dar de mano á su ademán,

pues que me dice el refrán
cada loco con su tema.



D. Luís Ferrer de Cardona

—

CUARTETOS

Á UNA SEÑORA QUE DEJÓ AL CUELLO DE SU GALÁN LA TOCA CON QUE HABÍA DANZADO

—

Silvia, que con igual suerte
tratáis los pesares míos,
cuándo con vivos desvíos,
cuándo con lazos de muerte.

—

Vuestro rigor no me espanta
aunque la vida me apoca,
que en ser tormento de toca,
está bien en mi garganta.

—

Para atajar mi contento,
que alienta vuestros favores,
se oponen vuestros rigores
á los pasos de mi aliento.

—

Y pues tanto os preciáis dello,
ya que en tafetán delgado
lazo á mi cuello habéis dado,
dadme horca en vuestro cuello.

—

Mas ya quedo satisfecho
deste lazo, porque así

aprendan firmeza en mí
las mudanzas que habéis hecho.

—

Será quizá buen agüero
de los daños que causáis,
y pues en boda la dais
en otra boda la espero.

—

Y la fé que en vos se funda
vivirá medio pagada,
viendo por vos ocupada
la mitad de la coyunda.

—

Hasta que mi suerte pueda,
con las fuerzas que le dáis,
merecer que vos hincháis
el otro cabo que queda.

—

Viviré mirando el día
queste gran bien me apareja,
que no hay querer sin pareja,
ni labor sin compañía.

SONETO

DE UN GALÁN QUE SU DAMA LE DIÓ REJALGAR EN UNA HOSTIETA

—

Ya que, Silveria mía, has aplacado
de tus grandes rigores la aspereza
y ya que de mis males la braveza
aliviarla quisiste de cuidado.
Ya que me ví algún tanto levantado
y pensé que había en tí grande firmeza,

conocí que no estaba la llaneza
del amor en tu hostieta disfrazado.
  Allí consideré su gran malicia,
que matarme con ella pretendía,
que es tanta de mujeres la inclemençia.
  Y así le pido á Dios de tí justicia,
que adrede fué tu nueva alevosía,
pues no puedes pecar por inocencia.



El doctor Juan Andrés Núñez

TERCETOS

PROBANDO LA RAZÓN POR QUE LAS MUJERES GUSTAN DE SER QUERIDAS

  Cuando sin flechas y sin red naciera
el niño amor, divina Tirse mía,
tuyo su cetro y su reinado fuera.
  Y el pecho que resiste á su porfía,
aunque de duro mármol, le ablandaran
los bellos rayos que tu luz imbía.
  Y las glorias de amor más se estimaran,
y causaran más pena sus tormentos,
y con mayor razón los celebraran.
  Por tí los amorosos pensamientos
fueran más ciertos, fueran más constantes,
y á su gusto midieran los contentos.
  Y ansí divina Tirse no te espantes,
de que rendido viva á tu hermosura
el que tan libre le juzgabas antes.
  Que no le cupo en suerte ó en ventura,

ni las redes de amor le cautivaron,
ni lo que él en sus glorias asigura.
Tu valor y tus prendas lo causaron,
y un no sé qué que por ser tuyo obliga
á lo que amor ni el cielo me obligaron.
Otros pechos amor cautiva y liga
con varias redes, con que enlaza y prende
y hace por fuerza que su ley se siga.
Alguna vez con discreción pretende
cautivar del amante el libre pecho,
que aplace el sabio, cuanto el necio ofende.
Otra con hermosura satisfecho
deja al que llega libre á su posada,
y alguna vez en lágrimas deshecho.
Y porque la nobleza celebrada,
como es razón que viva la nobleza,
en supremo lugar entronizada,
Es el cebillo con que amor empieza,
y con que mueve al pecho más siguro
que se resiste mal á su destreza.
Otra red tiene con que al mármol duro
suele ablandar, que es red no conocida,
de un sencillo metal amable y puro.
De un color amarillo que dá vida,
que es el oro, y pensar que amor no es rico,
es probada locura aunque admitida.
Con éste prende desde el grande al chico,
y aun en amor la red que es más sabrosa
es la deste metal que significo.
Con estas ansias hace milagrosa
su fuerza amor y aún no sé yo que sea
este dios que publican otra cosa.
Y ansí desde la hermosa hasta la fea,
cuál por discreta, cuál por rica ó bella,
ser querida pretende y lo desea.
Y como cada cual piensa que en ella

hay estas partes con que amor escuda,
quiere que todos quieran pretendella.
  A este vano intento les ayuda
el amor de sí mismas, que las miente
y hace que ni á razón la sabia acuda.
  Ni sospeche ningún inconveniente,
y por esta razón las damas mueren
por ser queridas, cuando no las quieren.



Hernando de Valda

—

REDONDILLAS

Á UNA SEÑORA QUE EN UN DESMAYO
LE HALLARON UN BILLETE DE SU GALÁN EN LA
MANGA

—

  Laura, mi amor y mi suerte,
para entibiar tu afición
desmayan tu corazón,
pues se mudan con la muerte
la suerte y la condición.
  Y si se quebró el cordel
dándote vida un papel,
es por tener homicida
tan en la manga la vida,
cuanto yo la muerte en él.

—

  Que aunque mi gloria y mi bien
lleva escrita en sus borrones,
y aunque de vida ocasiones

tantas tus manos me den,
le matan tus sinrazones.
Porque cuando le recibes,
y á leelle te apercibes,
para matarme te ensayas,
pues que con él te desmayas,
y en quitándotele vives.

—

Si no es que fué, Laura bella,
esa vida ó movimiento,
en el fuego una centella,
que va con fuerza su centro
y fuerza la aparta della.
Porque si tú te enagenas
con mi papel y mis penas,
que á mucho mi amor te fuerza,
al quitártele por fuerza
alienta y mueve tus venas.

—

Pídesme, Laura, consuelo
porque te aflige, señora,
con nueva tristeza agora,
este nuevo desconsuelo
que ya mi alma lo llora.
Si me pidieras cuidado
yo te le diera doblado,
porque está más en mi mano
como mejor cirujano,
y más bien acuchillado.

—

Y si por ver que mi daño
por este camino empieza,
finges, Laura, esa tristeza,
de mi alma el desengaño,
desengaña mi firmeza.
Porque de tu poco aliento

siempre menos esperé,
que fué fé con fingimiento,
y la muerte y sentimiento
fué fingido y falso fué.

—

Como consuelo á mi pena
no le prometes fortuna,
pues tu mudanza importuna
todo el cielo me serena
y eclipsa la blanca luna.
Humilde ofrezco á tus pies,
Laura, este dolor que ves,
qu'es para consuelo igual,
pues que de muchos, el mal
de todos, consuelo es.



Micer Juan José Martí

—

ROMANCE

Á LA AUSENCIA DE UNA DAMA

—

A la odorífera sombra
de un verde y blanco jazmín,
entre rosas y azucenas
y morados alelís,
de las riberas de Turia
el más ameno jardín,
está el pastor más constante
que hay de Pisuerga hasta el Rin.
Ausencia, dice, me acaba,
no con fuerza baladí,

pues pone para mi daño
tal rigor por darme fin,
como si mi pecho fuese
á prueba de un esmeril.
Con los celos y sospechas
tiene formado un motín,
que me pone en más aprieto
que Carlos á San Quintín.
¡Oh Célida! muy más bella
que el más bello serafín,
bien sé que el dolor que siento
no es trazado por tu ardid,
ni yo me lo he procurado
pues es á par de morir,
que así rasga mis entrañas
cual suele al bronce el buril.
Si las penas se vendiesen,
dellas tengo un almodín,
¡ojalá fueran tesoros
de la India, del Brazil,
que tuviera más ducados,
que hay arenas en Genil!
Por tí sola las padezco,
que si no fuera por tí,
según fueran enojosas
fuera imposible vivir.
¡Oh memoria de aquel tiempo
cuando quedaba el dormir
para las frescas mañanas
más dulces que las de Abril!
¡Cómo afliges mi memoria
viendo que diste en huir
para que me viese en éste,
que es para mí tan ruín!
Tan solo agora me queda
de todo el bien que perdí

y á que sujete el orgullo
de mi libertad cerril;
memoria del bien pasado
que de bien perdió el matiz,
que el ser pasado le quita
de su color el barniz,
que es imagen que se mira
á la lumbre de un candil,
que el verde parece azul
y morado el carmesí.
Soy como el rey de Granada
que la perdió, y al partir
desde lejos contemplaba
el encumbrado Albaicil,
ayer sujeto á sus lunas
y hoy al sucesor del Cid.
Pasose también Augusto
y ya le cubre el orín,
de manera que ha quedado
más sucio que un escarpín.
Así Silvero decía,
que ausencia le tiene así,
y á sus dientes que parecen
colmillos de puerco espín,
mandó que en un verde tronco
escriban este pasquín:
Más vale que el mundo todo
de mi Célida el chapín.
Esto sucedió en la huerta
que es del señor de Laurín.

⁂

El Licenciado Lorenzo de Valenzuela

—

CANCIÓN

Á San Hermenegildo, patrón y rey de Sevilla

—

Hoy es el sacro y venturoso día
en que la gran metrópoli de España
que no te juró rey, te adora santo;
hoy con solemnes cerimonias baña
el blanco clero el aire en armonía,
los pechos en piedad, la tierra en llanto;
hoy á estos himnos, dulce canto,
ayuda con silencio la nobleza
haciendo devoción de su riqueza;
hoy, pues, aquella tu latina escuela
á la docta abejuela
no sin devota emulación imita,
vuela el campo, las flores solicita,
campo de erudición, flor de alabanza
para honrar sus estudios, de tí y dellas,
en tanto que tú alcanzas
ver á Dios, vestir luz, pisar estrellas.

—

Hoy la curiosidad de su tesoro
con religiosa vanidad ha hecho
extraña ostentación, alta reseña;
hoy cada corazón deja su pecho,
cuál en púrpura envuelto, cuál en oro,
y su valor devotamente enseña
lo que con industria no pequeña,
labio costoso, el persa extraña el clima.
Rica labor, fatiga peregrina,
alegremente en sus paredes cuelga,

quién de ilustrar las huelga
con modernos angélicos pinceles,
milagrosas incurias del de Apeles,
quién da á la calle y quita á la floresta,
de suerte que los grandes, los menores,
en su solemne fiesta
ven pompa, visten oro, pisan flores.

—

Príncipe mártir, cuyas sacras sienes
aún no ilustradas de real corona
la fiera espada honró del arriano;
tú cuya mano si al cetro perdona,
no á la palma, que agora en ella tienes
digna palma si bien heroica mano;
pues eres ya uno del soberano
campo glorioso de gloriosas almas,
que ciñen resplandor, que enristran palmas,
donde se triunfa y nunca se combate,
mi lengua se desate
en dulces modos y los aires rompa
al celestial soldado, ilustre trompa.
Conozca el Cancro (?) ardiente, el carro helado,
¡oh católico sol de vicegodos!
la espada que te ha dado
vida á tí, gloria al Betis, luz á todos.

—

Aquellas aras que te ha erigido el clero,
y estas que te cantamos alabanzas,
juntas con lo que tú en el cielo vales,
á Filipo le valgan el tercero,
en quien de nuestro bien las esperanzas
están como reliquias en cristales.
Logra sus tiernos años, sus reales
pensamientos católicos, segunda
tal, que en su espada por su Dios confunda
la nueva torre que Babel levanta.

Y ardiendo en saña tanta
haga que adore en paz, quien no lo haría,
el gran sepulcro que mereció á Cristo:
que pues de sus primeros nobles paños
invoca tu piedad por abogada,
es bien que vean sus años
larga paz, feliz cetro, invicta espada.

—

Y tu gran madre, de tus hijos cara,
émula de provincias gloriosa,
en cuanto alumbra el sol la noche obscura,
ciudad más que ninguna populosa,
para quien no tan solo España ara
y siembra Francia, mas Sicilia riega,
no porque el Betis tus campañas riega:
El Betis río y rey tan absoluto
que dá leyes al mar y no tributo,
ni porque ahora escalen su corriente
mil velas del poniente,
que más de joyas que de viento llenas
hacen montes de plata tus arenas;
mas por haber tu suelo humedecido
la sangre deste tu hijo sin segundo,
en tí siempre ha tenido
la fé escudo, honra España, imbidia el mundo.

—

Canción que con los cisnes te ha igualado,
que del Betis sagrado
honran el aire y rompen las espumas,
ronca corneja de pintadas plumas,
beldad la devoción; la fé armonía
te darán, la humildad te alzará al cielo;
y ansí tendrás hoy día
blanda voz, blancas plumas, alto vuelo.



Simón Arias

—

SONETO

—

Cata que subes pensamiento al cielo,
cata que encumbras tu humildad y estado,
cata que temo el verte levantado,
cata que veo tu cercano duelo.
Cata que va faltándote ya el vuelo,
cata que yo de verte me he elevado,
cata y contempla en qué te has ocupado,
cata que ocupas lo mejor del suelo.
Cata aquel rostro tan modesto y grave,
cata respetos de real persona,
cata valor de majestad y alteza.
Cata de honestidad y honor la llave,
cata de las mujeres la corona,
cata linaje, discreción, belleza.



Pedro Tamayo

—

SONETO

EN ALABANZA DE LA ACADEMIA

—

Fabrique un templo de inmortal memoria
á vuestra erudición Apolo santo,
y vuele vuestra fama y viva tanto,
que alcance contra el tiempo la vitoria.
Canta la antigua imbidia en vuestra gloria

mil alabanzas, con que ponga espanto
á cuantos cubre el estrellado manto,
y adoran y celebran vuestra historia.
Coronen de laurel, de palma y flores,
el rico y grande altar dó esta esculpida
la efigie de Minerva valenciana.
Dele la tierra con el cielo honores,
pues con espada y pluma, ha dado vida,
doctrina y gloria, á la nación hispana.



Melchor Orta

—

SONETO

—

El mando del muy ínclito Perseo,
que causa esta Eliconia muy discreta,
fuerza mi musa, ni Febea que acometa
dó hay tantos, con la hija de Peneo.
Pero valdrale más que á Pirineo
para alcanzar las nueve y ser poeta,
y es lo que para ser grande profeta
le valiera á Saul y á su correo.
De ver este parnaso, y lo que usa,
á donde asiste Pallas y las nueve,
como Faetón con Febo está mi musa.
Y á tener elocuencia y limpio labio,
pudiera bien decir, pues que se atreve,
lo que la de Sabá dijo del sabio.

APÉNDICE

GASPAR AGUILAR

NOTICIA BIOGRÁFICA

FUÉ el padre de Aguilar (1) un rico pasamanero llamado Miguel Angel, de la clase de ciudadanos, que debió de gozar de estimación entre sus contemporáneos, como lo demuestra el hecho de haber desempeñado algún cargo oficial (2) y el que apadrinaran á sus hijos personas pertenecientes á la nobleza valenciana. Nuestro poeta nació en esta ciudad y fué bautizado en la parroquial Iglesia de San Martín el 14 de Enero de 1561 (3). Tuvo cuatro hermanos: Miguel Benito, nacido en 1553; Juan Bautista, que lo fué en 1555; Juan Francisco, en 1556, y Vicenta en 1559. Muy joven todavía se dió á conocer de una manera

(1) Esta noticia es un resumen del estudio que obtuvo el premio ofrecido por la Sociedad Económica de Amigos del País en el certamen literario celebrado el día 8 de Diciembre de 1892.

(2) Miguel Angel Aguilar fué elegido dos veces consejero de la Ciudad: una en 31 de Mayo de 1550, á propuesta de la parroquia de Santo Tomás, y otra en 27 de Mayo de 1553, por la parroquia de San Nicolás.

(3) Todos los biógrafos de Aguilar le han considerado como descendiente de una familia noble. Su partida de bautismo y otros documentos que figuran al final de este artículo demuestran lo infundado de tal afirmación.

ventajosa con sus producciones literarias y fué secretario de D. Jaime Ceferino Ladrón de Pallás, conde de Sinarcas y vizconde de Chelva. En 16 de Abril de 1587 se desposó en la Iglesia de San Esteban con Luísa Peralta, hija de un sastre, lo que le ocasionó disgustos y contratiempos, por la oposición de su padre al casamiento, y fué tal vez el origen de sus desgracias. La misa nupcial la oyeron en 26 de Abril del año siguiente. En 1599 aún estaba al servicio del vizconde de Chelva; pero algunos años después aparece ya como mayordomo ó secretario del duque de Gandía, en cuya casa permaneció hasta poco antes de su muerte. Perteneció á la Academia de los Nocturnos desde su fundación, adoptando el nombre de *Sombra*. Antes de esta época ya había escrito una *Vida de José* en verso, mencionada con elogio por Miguel Beneito en unos tercetos que alabando á los fundadores de la Academia leyó en una de las primeras sesiones. Aguilar fué uno de los académicos más asiduos, pero dejó de concurrir á algunas sesiones, como se desprende de una poesía leída en 21 de Octubre de 1592 por Simón Arias, quien solicitó ocupar su puesto, añadiendo que

«solo le ocuparé
mientras él lo desocupe:
Que si se mostrase fiel,
y reducido viniere
y *sombra,* como era, fuere,
seré yo la sombra de él.
Porque me pondré detrás
de quien tan atrás me deja
y no podrá formar queja
de mí, ni de los demás.»

Es muy posible que este tiempo lo pasara en Madrid, donde consta que estuvo y por su talento y dotes poéticas logró la confianza y amistad de los más eminentes escritores.

Durante la época de la Academia organizó su presidente D. Bernardo Catalán tres justas poéticas. Aguilar solo presentó á la segunda dos composiciones: un soneto *A la fé de Nuestra Señora,* sin opción á premio; y unas redondillas *A San Gregorio Magno,* que ganaron la joya ofrecida.

En la *Sentencia* del canónigo Tárrega se dice:

«De Aguilar las Redondillas
Saben á sus alabanzas:
Y á manos que las hicieron
Se deben los guantes de ámbar.»

Tárrega le prodiga así mismo en el *vexamen* grandes elogios, afirmando que Aguilar era una *Columna de la Poesía* y que no reconocía otro poeta más aventajado. El soneto *á la devoción,* notable, como todos los suyos, es el siguiente:

«El verde campo de la humana suerte
Brota una parra al cielo consagrada,
Que al árbol santo de la fé abrazada
Ningún aire del mundo la pervierte.
Ni el duro golpe del contrario fuerte
Puede en su corazón hallar entrada,
Pues nace con la fé más sublimada,
Que tuvo ningún mártir en la muerte.
Tanto, que si en el cielo al sol detuvo
El fuerte Josué, por las extrañas
Maravillas de fé que en él se han visto,

Mayor grado de fé la Virgen tuvo,
Pues con ella detuvo en sus entrañas
Al grande Sol de la Justicia, Christo.»

Al finalizar el siglo, presentósele á Aguilar nuevo motivo para aumentar el merecido crédito que gozaba como poeta. Habiendo decidido Felipe III, á instancias de su valido el marqués de Denia, que su casamiento con la princesa Doña Margarita de Austria se verificase en nuestra ciudad, el Consejo se aprestó inmediatamente á solemnizar tal acontecimiento con lucidísimas fiestas, donde se puso de relieve el ingenio y buen gusto de los valencianos. Al efecto, para la mayor brillantez de las fiestas, los Jurados dispusieron la construcción de tres artísticos arcos triunfales en la carrera que había de atravesar la comitiva regia: uno en el centro de la plaza del Mercado; otro junto á las torres de Serranos; y el tercero frente al palacio del Real. La traza y ejecución de los arcos fué encomendada al insigne pintor valenciano Juan Zariñena (1), encargándose la dirección é inspección, tanto de estos trabajos como de otros, á Gaspar Aguilar, juntamente con el Doctor Jerónimo Virués, quienes compusieron diversas poesías para que se colocaran en los arcos y en unas *naves* ó *rocas* que recorrieron la ciudad y en cada una de las cuales aparecía una letra de las que componen el nombre de *Margarita*. Por esta comisión recibieron ambos poetas cuatrocientos reales castellanos, según acuerdo que tomó el Consejo de Valencia en 30 de Abril de 1599.

(1) Por acuerdo de los prohombres del Quitamento de 8 de Mayo de 1599 se le hizo pago á Juan Zariñena de trescientas libras á cumplimiento de las seiscientas que se le ofrecieron por su trabajo.

Las fiestas que con motivo del casamiento se hicieron fueron brillantísimas. Comenzaron el 18 de Mayo con la fastuosa entrada de Doña Margarita y concluyeron el 25 con un gran convite y sarao dispuesto por la Ciudad y que se verificó en el magnífico salón columnario de la Lonja. Iluminaciones expléndidas por todo el ámbito de la población; sorprendentes y vistosos juegos de fuegos artificiales; convites abundantísimos; juegos de alcancías en el llano del Real, en los que tomaron parte sesenta y ocho caballeros valencianos, que *salieron bizarrísimos en hermosos caballos con vistosas libreas y con infinitas luces;* notabilísimo torneo, celebrado también frente al Real, en el que, según afirma Juan José Martí *(Luxan de Sayavedra)* en su *Segunda parte de la Vida del Pícaro Guzmán de Alfarache,* se gastaron más de treinta y cinco mil ducados é intervinieron los caballeros más principales de la nobleza valenciana capitaneados por el conde de Almenara y el marqués de Guadalest; toros en el Mercado, donde algunos nobles alancearon á las reses con valentía y destreza; lucidas cañas que jugaron sesenta ginetes elegantemente vestidos á la morisca con trajes de gran riqueza; justa real, hecha con tanto gusto y explendidez que nada dejó que desear; y el gran baile en la Lonja, convenientemente adornada con tapices y brocados, digno coronamiento de todos estos festejos, cuyo conjunto resultó tan notabilísimo que á todos dejó satisfechísimos.

De perpetuar su memoria se encargó Gaspar Aguilar escribiendo un hermoso poema en octavas reales, donde puso de manifiesto sus dotes de poeta de altos vuelos y de narrador castizo y

elegante, demostrando además que sabía amoldar su pensamiento á las más difíciles empresas, venciendo cuantos obstáculos se le ofrecían en aquéllas. Dá principio el poema y su canto primero con una especie de invocación al monarca español, cuyas bodas se reseñan, é inmediatamente refiere su llegada á los límites del reino, donde le esperaron los representantes de la Ciudad y de la nobleza. Relata después los agasajos que se le hicieron en Játiva y en Denia y pasa á reseñar la cacería verificada en el pintoresco lago de la Albufera, encareciendo su abundancia.

A continuación describe dicho lago con tanta concisión y exactitud, que merecen ser reproducidos los versos que á ello se refieren. Dicen así:

«Dista de la Ciudad casi dos leguas
Un lago que entre muchas maravillas,
Aunque es menor que el golfo de las Yeguas,
Tiene de redondez catorce millas.
Una boca cerrada pone treguas
Entre su margen verde y las orillas
Del ancho mar, que con su furia loca
Suele á veces entrarse por su boca.»

y más adelante dice que es un

«apacible lago
Para sustento de la humana gente,
Dó tantas aves suelen albergarse,
Que se pueden cazar mas no contarse.»

Narra luego los adornos que ostentaba la ciudad, haciendo expresa mención de los arcos y singularmente del colocado

«En la plaza mayor, que es el Mercado,
Pusieron otro de admirable altura,
De más bellos colores matizado
Quel que las tempestades asegura.

. . . .

Hubo en el arco motes y divisas,
Y fundaban sus altos chapiteles
Sobre columnas, cuyas piedras lisas,
Pudieran engañar al sabio Apeles.
Los frisos, arquitrabes y cornisas
Decían el valor de los pinceles
Que habían pintado maravillas tales,
Pues las habían hecho naturales.»

Sigue en el segundo canto la relación de la entrada de la futura reina de España y de su hermano el archiduque Alberto con la numerosa y lucida comitiva que les acompañaba, en la que figuraban dos ingenios valencianos de conocida nombradía: D. Gaspar Mercader y D. Luis Ferrer de Cardona. De ellos dice:

«*Don Gaspar Mercader,* que honra los trajes
Y es de la honra incontrastable muro,
Mostrando en los colores y plumajes
Que no hay estado en el amor seguro.
Vistió de raja azul todos sus pajes,
Con tantos pasamanos de oro puro,
Que según la librea hizo ventaja
De pasamanos fué, no fué de raja.»
«De *Don Luis Ferrer y de Cardona*
El claro ingenio en esto se remata,
Pues ilustró su talle y su persona
Con un vestido que bordó de plata:
De galán mereció lauro y corona,
Pues de los cortesanos fué la nata,

Sacando en prueba de su amor sencillo
Librea de leonado y amarillo.»

Este segundo canto termina con la descripción de los casamientos de Don Felipe III con Doña Margarita de Austria y del archiduque Alberto con la infanta Doña Clara Eugenia, efectuados en la Iglesia Catedral.

En el canto tercero dá cuenta del juego de alcancías, de las corridas de toros y del juego de cañas, fiesta brillantísima celebrada en la plaza del Mercado, cuyo deslumbrador aspecto le hace exclamar:

«Querer pues referir las damas bellas
Que las ventanas honran y ennoblecen,
Es contar en el cielo las estrellas,
Que en ser muchas y bellas lo parecen.»

En el cuarto y último canto refiere la justa real, el convite celebrado en la Lonja y el sarao que le siguió, en el que tomó parte lo más selecto de la nobleza valenciana, que ostentando riquísimos trajes y joyas, contribuyó á dar mayor realce á la deslumbrante belleza de nuestras paisanas.

Del aspecto y animación del Mercado durante la celebración del torneo, habla Aguilar al principio de este canto en los siguientes versos:

«Por eso los balcones y ventanas
De brocado cubiertos amanecen
Con infinitas damas valencianas
Que más que la riqueza las guarnecen.»

Para referir las innumerables bellezas de este poema, sería preciso reproducirlo íntegro,

pues en todas sus partes se muestra su autor digno de la fama que ya entonces había conquistado.

Otras fiestas que se celebraron un año después fueron la causa de que Aguilar confirmase sus especiales aptitudes de poeta de grandísimo valer. El día 6 de Abril de 1600 llegó á Valencia una costilla de San Vicente Ferrer y un fragmento del sudario. Según acuerdo del rey D. Felipe fueron destinadas dichas reliquias á la Iglesia Mayor. Estas fiestas duraron 8 días y entre ellas hubo una justa poética á la que acudió nuestro poeta con este soneto:

«Juan ofreció el *jazmín,* que es el dechado
De su virginidad maravillosa,
Diego menor, la trascendente *rosa,*
Bernardo amante, el *alhelí* morado.
Domingo noble, el *lirio* aventajado,
Antonio fuerte, la *azucena* hermosa,
Thomás subtil, la *nepta* provechosa,
Lorenzo martyr, el *clavel* leonado.
Jacinto, el *arrayán* de su esperanza,
Pablo, la *maravilla* de su celo,
Francisco, el *trébol,* que humildad promete.
Con estas flores, dignas de alabanza,
Hizo el grande Vicente para el cielo
(Como era valenciano) un ramillete.»

Consiguió el premio este soneto, á pesar de que no se ajustaba muy estrictamente al tema propuesto, por ser el mejor de los presentados. Tárrega dice de esta composición en el *vexamen:*

«De Aguilar los versos bellos

son los más bellos que ví,
qué imbidia podrá mordellos,
sino es que se siente aquí
él mismo, y diga mal dellos?
Con ser ansí, no me apriete
si le diere algún mal rato,
y á mi rigor se sujete,
pues yo le pido un *retrato*,
y él me imbía un ramillete.»

y en la *sentencia:*

«Fallamos que de Aguilar
el soneto, es el más fino,
y ansí de justicia gana
la fineza del anillo.»

Beatificado el insigne dominico Fray Luis Bertrán por breve pontificio expedido por Paulo V en 19 de Julio de 1608, al saberse la noticia en nuestra ciudad se dispuso por todas las autoridades, tanto civiles como religiosas, la organización de lucidas fiestas en conmemoración de suceso tan satisfactorio. No se hicieron esperar mucho estos actos de expansión y regocijo: el treinta y uno de Agosto dieron principio, terminando el siete de Septiembre. Inauguráronse las fiestas con una solemnísima procesión, en la que figuraba una imagen del recién beatificado, precedida por artísticos carros triunfales con alegorías de la vida de Fray Luis, ocho jigantones, dos enanos, los gremios con sus sesenta y cuatro banderas, las comunidades religiosas, el Cabildo metropolitano; y presidiendo tan numeroso y escogido acompañamiento, el Patriarca D. Juan de Ribera, el virrey marqués de Caracena y el Con-

sejo de la Ciudad. Junto á los Jurados iban el hermano del beato, D. Jaime Bertrán, y el yerno de éste D. Pedro Escrivá, que durante el trayecto fueron objeto de la curiosidad pública. No faltaron tampoco en esta ocasión iluminaciones brillantísimas por toda la ciudad y fuegos artificiales disparados en la torre del Miguelete. En la plaza del Mercado se representó la destrucción de Troya, con su famoso caballo de madera, y la ruína de Sagunto. Siguiendo la tradicional costumbre, se corrieron también toros y cañas en dicha plaza, cuyo adorno igualó, si es que no le superaba, al de anteriores solemnidades.

Aguilar, que *en verso elegantísimo* reseñó estas fiestas, según la acertada frase de otro historiador de ellas, el P. Gómez, describe el aspecto del Mercado en la siguiente octava:

«Como las bellas casas del Mercado
Todas son ojos para ver las fiestas,
Y de paños de seda y de brocado
Están enderezadas y compuestas;
Las damas, es negocio averiguado,
Que suelen parecer, estando puestas
Entre tantas riquezas y despojos,
Hermosas niñas de tan bellos ojos.»

El día primero de Septiembre, segundo de los festejos, por la tarde se verificó la representación de una comedia de la *Vida y muerte de San Luis Bertrán,* en un tablado construído al efecto en la plaza de Predicadores ó de Santo Domingo. Esta y las siguientes representaciones corrieron á cargo de la compañía del celebrado Juan de Morales, que fué contratado por la Ciudad. Así mismo le fué encomendado al pintor

valenciano Gaspar del Bort la construcción y arreglo del oportuno tablado. La comedia era del insigne Aguilar y fué escrita por encargo de los Jurados, quienes en 21 de Agosto acordaron entregarle en pago de este trabajo y el de dirigir los ensayos, la cantidad de noventa y cinco libras, diez y seis sueldos y ocho dineros.

No fué esta la única manifestación de la poesía en aquellos festejos. También se organizó, por cuenta de la Ciudad, una justa poética, dirigiendo todos los preparativos nuestro ilustre biografiado. El domingo siete de Diciembre fué el día escogido para celebrarla en el Convento de Predicadores. En él se hicieron tres tablados: uno para los jueces del certamen, que lo fueron el P. M. F. Jerónimo Alcocer, P. M. Juan Vicente Catalán de Valeriola y Gaspar Aguilar como secretario; otro para los Jurados; y el tercero para los lectores de las composiciones presentadas. Se designaron cuatro temas, con tres premios para cada uno. D. Miguel Antolín obtuvo un *San Luis de oro;* D. Felipe Corbí, un *Agnus Dei;* y D. Vicente Mariner de Alagón, una sortija de esmeraldas, por sus himnos latinos. D. Miguel Ribellas de Vilanova ganó *un salero de plata;* D. Pedro Luis Cortés, una taza del mismo metal, y D. Jerónimo de León y D. Carlos Boil, tres cucharas de plata cada uno, por sus canciones. D. José Rostojo consiguió el terciopelo labrado; D. Vicente Tristán el damasco; y Micer Juan Andrés Núñez, el tafetán labrado, por sus quintillas. El Dr. Pedro Juan Rejaule mereció la guarnición cincelada; Narciso Freixa el cintillo de oro, y Jaime Orts, el espejo por sus octavas. El *vexamen y sentencia,* escritas por Aguilar, son dos composiciones

donde éste hace gala de su buen gusto, empleando contra los poetas una sátira culta y severa. De éstos dice

> «que en cualquier porfía
> Se suelen siempre morder,»

añadiendo

> «Que linda cosa sería
> Si se pudiese tener
> Sin poetas, la poesía.»

Cual ocurrió cuando las fiestas del casamiento de Felipe III con Margarita de Austria, hizo también Aguilar y publicó, con el apoyo del Consejo municipal, una minuciosa reseña, formando un libro muy elogiado desde entonces. Esta reseña está escrita en octavas y se divide en cuatro cantos que tratan: el primero *de la procesión y luminarias;* el segundo de la representación de la comedia, que también se inserta; el tercero, *de los toros y cañas y fuegos artificiales;* y el último, de la justa poética, al que acompañan todas las composiciones presentadas, el vexamen y la sentencia.

Un suceso de índole muy distinta y de gran resonancia procuró á Gaspar Aguilar nuevo motivo para evidenciar su portentosa inspiración y su incansable actividad. Nos referimos á la expulsión de los moriscos, decretada en 1610 por Felipe III. Convencidas en aquella época todas las clases sociales de la necesidad de consolidar la unidad religiosa en España y al mismo tiempo afianzar su paz interior, creyóse que con dicha medida se alcanzaban una y otra. De esta opi-

nión participaban entonces los sabios más eminentes de la nación y á dicha medida contribuyeron con sus autorizados dictámenes.

Aguilar, influído poderosamente por las tendencias de su tiempo, dedicó á este suceso un poema que como obra suya encierra innumerables bellezas. La *Expulsión de los Moros de España*, que así se titula, se compone de 567 octavas, distribuídas en ocho cantos. Descríbese en este poema, después de una correcta introducción defendiendo la necesidad del extrañamiento, su primer embarque; el levantamiento de los moriscos en las sierras de Alahuar y Muela de Cortes hasta su completa pacificación por D. Agustín Megía, á quien auxiliaron en esta empresa los tercios de Nápoles y Sicilia; relata la batalla de Alahuar, donde sucumbieron más de tres mil moriscos; su rendición, embarque y fiestas que hizo la ciudad de Valencia con tal motivo. Finaliza enumerando los perjuicios que los moriscos habían ocasionado á España y los beneficios y ventajas que reportaba la expulsión.

La elevación á los altares de otra personalidad que había dejado gratísimos recuerdos en Valencia, esto es, la beatificación del caritativo arzobispo de Valencia el venerable Fray Tomás de Villanueva, fué solemnizada con grandes festejos. Conocida á últimos de Marzo de 1619 en esta ciudad la bula de beatificación, anunciáronse las fiestas, organizadas por nuestro Cabildo metropolitano de acuerdo con los Jurados de la Ciudad. Por pregones se notificó á todos los vecinos la concesión de tres premios para los que mejor adornasen las fachadas de sus casas y otros tres para los mejores altares que se construyesen.

El domingo veinte y ocho del citado mes se celebró solemne ceremonia religiosa, pronunciando el panegírico del nuevo Beato el canónigo y catedrático Dr. Martín Bellmont. Por la tarde se hizo una lucidísima procesión y por la noche hubo castillo de fuegos artificiales en la plaza de la Catedral. En el siguiente día repitiose la festividad religiosa, tomando parte en ella, como en la anterior, la capilla de música dirigida por su maestro D. Vicente García y por Nicolás Mariner, presbíteros, *diestros y excelentes músicos*. En la tarde de este día diose lectura á numerosas poesías presentadas al certamen sin opción á premio. No faltaron en esta ocasión corridas de toros en la plaza del Mercado ni el suntuoso torneo, verificado unos días más tarde en la misma plaza. La fiesta de la poesía fué también muy interesante. Iniciada por los Jurados, encomendaron éstos su organización á nuestro poeta, que salió muy airoso en su cometido. Publicado el correspondiente cartel, que firmó Aguilar como secretario, anunciose su celebración para el martes 30 de Abril en la iglesia del Convento de Agustinos de Nuestra Señora del Socorro. Con Aguilar formaron el tribunal Don Baltasar de Borja, Arcediano de Játiva; D. Cristóbal Frígola, Deán, y D. Juan de Villarrasa, señor de la Baronía de Albalat de Segart. Hubo cinco temas y nueve premios. (El último tema solo tenía un premio.) El vaso de plata y los guantes de ámbar, premios de las estanzas, fueron respectivamente para D. Gaspar Mercader, conde de Buñol, y José Miguel Bertomeu. El cintillo de oro y el espejo de plata, premios de las redondillas, para Luis Cavaller y D. Gaspar Escrivá de Romaní. La banda tejida de oro y la

pajuela de oro también, premios de las canciones, para Vicente Vallterra y Vicente Esquerdo. El corte de jubón de gorguerán de colores y las medias de seda, premios de las liras, para Don Baltasar Ladrón y el pintor Juan Ribalta. Y la sortija de oro con esmeralda, premio del romance, para José Rostojo. La *introducción, vexamen* y *sentencia* eran de Aguilar. La primera se compone de catorce octavas y diez estrofas de siete versos: es una invocación al Santo, que encierra pensamientos bellísimos y que termina con elogios dirigidos á Valencia. Forman el *vexamen* sesenta y siete quintillas, en las que censura con gran imparcialidad las composiciones presentadas, emitiendo su juicio con no acostumbrada franqueza y sin temor á las enemistades que pudiera acarrearle tal conducta. Comienza relatando gráfica y concisamente los festejos de esta ciudad, que

«Juntó diferentes coros
de músicos celestiales;
hizo fiestas, corrió toros,
y en fuegos artificiales
gastó infinitos tesoros.»

Más adelante se lamenta de la desanimación del certamen y exclama:

«Mas como no han parecido
sino pocos *(poetas)*, es señal,
que, como pobres, se han ido
siguiendo el carro triunfal
de Tomás esclarecido.
Y así los que nos enseñan
la ley de cortesanía

con que á veces nos despeñan,
de ocuparse en la Poesía
se esquivan y se desdeñan.
Dicen, que no es de importancia
escribir, ni componer;
y es, porque hay grande abundancia
de hombres, que suelen hacer
vanidad de la ignorancia.»

El *vexamen* termina con seis quintillas en valenciano, lenguaje usado por Aguilar en escasísimas ocasiones.

Cuatro años más tarde y con motivo de haber expedido un decreto el Papa Gregorio XV en favor de la Inmaculada Concepción de María, se hicieron solemnes fiestas, figurando entre ellas el indispensable certamen poético. Aguilar solo concurrió á él *por la devoción* con una ingeniosa poesía. El laborioso escritor D. Juan Nicolás Creuhades refiere, en la reseña de aquellos festejos, la impresión que produjo la lectura de dicha poesía, en estos términos: «Está tan bien opinado en esta Ciudad *nuestro divino Aguilar*, como acreditado en otras: que no es poca felicidad, siendo su patria. Y aunque en tan festivo día, grave y populoso concurso, pudo la ocasión brindarle el gusto, solo le llamó la devoción. Fué tal la que con su cano y venerable aspecto supo sembrar en tan espacioso campo de silencio, que en breve se vió con la cosecha del aplauso en las manos tan colmada, que le volvió ciento por uno.»

La última obra que se conoce de nuestro ingenio fué su malhadada poesía, como acertadamente la califica La Barrera, á las bodas de sus señores los duques de Gandía, la cual, mal inter-

pretada por éstos, le ocasionó la pérdida del cargo de secretario y del apoyo que le dispensaban. Este contratiempo hizo tal impresión en su ánimo que al poco tiempo enfermó y agravándose su dolencia le ocasionó la muerte en 26 de Julio de 1623. Fué enterrado por caridad, pero el clero de la parroquia de San Andrés apóstol, rindiendo un justo tributo de admiración á sus muchos méritos, acompañó todo él hasta la fosa, el cadáver del infortunado poeta.

De los escritores de su tiempo mereció Aguilar honrosos juicios. Cuando apenas contaba treinta años decía de él otro distinguido poeta, Miguel Beneito, en el *Elogio á los fundadores de la Academia* de los Nocturnos, que

«Canta Aguilar con lira tan famosa
Que por él nuestra patria se mejora,
Pues por su causa viene á ser dichosa;
Porque su raro verso al mundo espanta,
Y justamente admira la destreza
Con que del gran Joseph la vida canta.
. . . .
Trueca en *Sombra Aguilar* su nombre grave,
Y porque su alabanza se concluya,
Quiere que el mundo hasta su *Sombra* alabe.
Y que su justa gloria le atribuya,
Pues es tal en el mundo su poesía
Que todo lo que es bueno es obra suya.»

Miguel de Cervantes, en el capítulo 48 de la primera parte de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha,* menciona como ejemplo de comedias ajustadas al arte, *El Mercader amante;* en el prólogo de las suyas encomia *la agudeza de Aguilar;* y en su *Viaje al Parnaso*

le incluye en la *famosa junta que el Turia cría en sus riberas,* con Guillem de Castro, Cristóbal de Virués y Luis Ferrer de Cardona.

El monstruo de los ingenios, Lope de Vega, en *La Filomena,* epístola VIII, dedicada á Rioja, dice:

«Retrata un blanco mármol de Liguria
A Gaspar Aguilar, á quien ha hecho,
Avaro el tiempo en no premiarle injuria»

añadiendo en *El laurel de Apolo:*

«Al siempre claro Turia
Hiciera Apolo injuria,
Si no ciñera de oro justamente
Del canónigo Tárrega la frente;
Que ya con su memoria alarga el paso
Para subir al palio y al Parnaso
Con Gaspar Aguilar, que competía
Con él en la dramática poesía.»

Agustín de Rojas Villandrando y el canónigo Antonio Navarro, aquél en su *Loa de la Comedia* y éste en su *discurso* á favor de las mismas, le colocan entre los autores más notables de su siglo.

Nuestro paisano Rey de Artieda dice en su *Epístola al marqués de Cuellar sobre la Comedia:*

«Puedes oir comedias á mi cargo
Y más si una pasión al alma llega
Y el día sobra, ó te parece largo.
Que Tárrega, Aguilar, Lope de Vega
Aligerar con sus escritos pueden
La ansia y pasión que te desasosiega.»

Vicente Mariner de Alagón en su *Elegia in priscos et celebres Valentini Regni poetas,* refiriéndose tal vez á las desgracias que debió de sufrir, escribe:

«Fortuna illi impar sine limite, sed tamen aura
Illi aflat mentis grandia mellifluæ.»

El Dr. Fr. Vicente Gómez *(Fiestas á San Luis Bertrán)* se excusa de dar cuenta de la justa poética «por no repetir lo que va impreso en otro libro de las mismas fiestas que en verso elegantísimo compuso el famoso Poeta Gaspar Aguilar.»

Jerónimo Martínez de la Vega *(Fiestas á Santo Tomás de Villanueva)* le dedica este expresivo elogio: «Gaspar Aguilar, poeta valenciano, honra sin duda de la poesía española, pues entre los de esta edad mereció por sus gallardos versos renombre de *divino.*»

Evidentemente la mayor parte de estos elogios, más que al poeta lírico de gran inspiración y altos vuelos, van dirigidos al autor dramático, uno de los reformadores del arte al finalizar el siglo décimo sexto, época en que se dió á conocer y á la cual pertenecen sin duda alguna el mayor número de sus producciones. Que en este concepto debió alcanzar pronto gran notoriedad nos lo patentiza el hecho de ser consideradas algunas de sus obras en los primeros años de la siguiente centuria, como modelos ajustados al arte, cuyas reglas divulgó el gran Lope de Vega en 1602 al dar á la prensa su *Arte nuevo de hacer comedias.* Las de Aguilar, como escritas antes de conocerse éstas, no las guardan todas fielmente, lo cual abona la afirmación de algunos

autores que le consideran como uno de los primeros propagadores fervientes y decididos de la nueva escuela. Á él y al canónigo Tárrega, su compañero, pertenece la gloria de haber sido los que hicieron dar este gran paso á nuestro teatro.

Aguilar cultivó casi todos los géneros de comedias: las tiene religiosas como *La Vida y Muerte de San Luis Bertrán* y *El gran Patriarca Don Juan de Ribera;* de *ruído* ó aparato como *La gitana melancólica, Los amantes de Cartago* y *La suerte sin esperanza;* y de costumbres, ó más propiamente dichas *de capa y espada,* como *El Mercader Amante, La fuerza del interés, La nuera humilde* ó *La Nueva humildad* y *La venganza honrosa,* únicas que hoy se conservan, pues de algunas más como *Las amenidades del soñar, El crisol de la verdad, No son los recelos celos* y *El caballero del Sacramento,* solo se conocen sus títulos. En todas ellas se encuentran caracteres bien sostenidos, un diálogo natural y sin afectación, dicción castiza exenta de conceptismos y ampulosidades, descripciones notables por su verdad y pensamientos bellísimos, dignos de un poeta de primer orden como lo era Aguilar, expresados con esa difícil facilidad que solo se encuentra en los talentos privilegiados, cuya vida debe recordarse para estímulo y enseñanza de las generaciones que les sucedieron.

BIBLIOGRAFÍA

I «Fiestas Nvpciales qve la Civdad y Reyno de Valencia han hecho en el felicissimo casamiento del Rey don Phelipe nuestro señor III. deste nombre, con doña Margarita de Austria Reyna y señora nuestra. Dirigidas al Conde don Iayme Zeferino Ladron de Pallas Vizconde de Chelva. Por Gaspar Aguilar su Secretario. En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 1599. Véndese en casa de Agustín Aguilar en el mercado al lado de las gradas de la Lonja.»

En 8.º Ocho hojas preliminares que contienen: licencia del conde de Benavente fechada en 17 de Julio de 1599; aprobación del Dr. Pedro Juan Assensio, de 19 del mismo mes, en la que dice encuentra en este libro «muchas cosas dignas de ser con atencion muy particular leydas, assi por la alteza del sugeto de que tratan, como por la elegancia del estilo con que se escriben»; dedicatoria, y sonetos de Don Guillem de Castro y Maximiliano Cerdán de Tallada. El poema, dividido en cuatro cantos, ocupa 135 páginas numeradas. En la página 136 se inserta un soneto de Francisco Juan Pintor y en las tres restantes otro de Carlos Boil y dos del Dr. Virués, uno *A la entrada del Rey nuestro señor* y otro *A la Infanta de España*. Al fin: «En Valencia. En casa de Pedro Patricio Mey junto á San Martin. Año 1599».

II «Fiestas que la insigne ciudad de Valencia

ha hecho por la Beatificacion del Santo Fray Luis Bertran. Junto con la Comedia que se representó de su vida y muerte, y el certamen poético que se tuvo en el Convento de Predicadores, con las obras de los Poetas y Sentencia. Dirigido á los muy ilustres Jurados de dicha Ciudad. Por Gaspar Aguilar. En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto á San Martin, 1608. Véndese en casa de Francisco Miguel, librero, á la calle de Caballeros.»

En 8.°, de 392 páginas y diez más de principios donde figuran composiciones laudatorias de don Gaspar Mercader, D. Luis Ferrer de Cardona, D. Diego de Vich, D. Miguel Ribellas de Villanova, Luis Cavaller, Lorenzo Assoris, Pedro Luis Cortés, Pedro Juan Rejaule y José Rostojo.

En la página 36 empieza la *Comedia de la vida y mverte del Santo Fray Lvys Bertran. Loa. Sale la Fama con muchas alas, ojos y lenguas, puesta en un carro triunfal, y rodeada de mucha gente,* que llega á la 161. La *loa* ocupa cinco páginas.

En la «Parte veinte y seis de Comedias nvevas, escogidas de los mejores Ingenios de España. Dirigidas A Doña Isabel Correas Ximenez Cisneros y Castro, señora de la Nobilísima Casa del Valle de Mena, en la Montaña, y mujer que fue de Don Iuan Francisco Serra y Cortaçar, Regidor de la Villa de Madrid, y su Tesorero. Secretario de su Magestad en el Real de Castilla. Año † 1666. Con Privilegio en Madrid, por Francisco Nieto. A costa de Iuan Martin Marinero, mercader de libros. Véndese en su casa, en la Puerta del Sol.» (En 4.°) figura «La gran comedia de San Lvis Bertran. De Don

'Agvstin Moreto.» (Folios 167 vuelto—187.) Es la de Aguilar.

En la justa figuran composiciones de Vicente Mariner, Dr. Gaspar Gil Polo, Juan B. Polo, Felipe Corbí, Felipe Mey, Gabriel del Capellá, Miguel Antolín, Juan Francisco Soler, Francisco Vallés, Felipe Jacobo Martínez, Pedro Gregorio Font, Alfonso Ximeno, Pedro Sanz, Vicente Menor, Sebastián Martínez, Juan Dorda, Adrián Abella, Juan de Mayorga, Blas Soria, Lorenzo Assoris, Jerónimo de León, Luis Caваller, Lorenzo de Valenzuela, Pedro Luis Cortés, José Rostojo, Pedro Juan Rejaule, Luis Ferrer de Cardona, Pedro Juan Ochoa, Domingo Salcedo de Loaysa, Jerónimo Martínez de la Vega, Carlos Boil, Juan Andrés Núñez, Miguel Tomás, Miguel Ribellas de Villanova, Sor Bernarda Romero, Esperanza Abarca, Bárbara Abarca, Miguel Juan Salazar, Gaspar Escrivá de Romaní, Vicente Tristán, Juan Sala, Arcís Frexa, Bartolomé Lozano, Jacinto de Castro y Jaime Orts.

III «Expvlsion de los moros de España por la S. C. R. Majestad del Rey Don Phelipe Tercero nuestro Señor. Al Excelentissimo señor Don Francisco Gomez de Sandoual y Rojas, Duque de Lerma, Marqués de Denia, Conde de Ampudia &c. Por Gaspar Aguilar. Con privilegio. En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto á Sant Martin, 1610. Véndese en casa de Iusepe Ferrer, mercader de libros, delante la Diputacion.»

En 8.° de 128 hojas con las signaturas a-b. A.-P. Privilegio del Marqués de Caracena, de 12 de Julio de 1610; licencia, de dicho día; aprobación, de 10 de Julio; poesías laudatorias de

D. Gaspar Mercader, D. Alvaro de Vich, don Cristóbal Sans de la Llosa, Luis Juan Fababuix, D. Carlos Boil, Jerónimo de León, Lorenzo Assoris, D. José Calatayud y Roca, Luis Cavaller, Vicente Pablo Tristán, Jerónimo Martínez de la Vega, Don Diego de Vich, Antonio Coloma, Vicente Mariner de Alagón, Felipe Corvín, Miguel Antolín y Juan de Mayorga.

IV De Aguilar hay discursos y composiciones líricas y dramáticas en las obras siguientes:

Actas de la Academia de los Nocturnos. Veinte poesías y cuatro discursos (1).

Tárrega. *Fiestas á la reliquia de San Vicente Ferrer.* Valencia, 1600. *Quintillas* (página 53); un *Romance* (pág. 112); y el soneto premiado (pág. 260) que copiamos anteriormente.

Mercader. *El Prado de Valencia.* Valencia, 1600. Soneto (pág. XIII); *La Fábula de Júpiter y Europa. Dirigida á Doña Artemisa de Oria, Duquesa de Gandía* (pág. 147), que consta de 109 tercetos y el cuarteto final; *Leonardo, Estanzas, quejándose de sí, del tiempo y de su pastora* (pág. 41); y los dos *Sonetos de Fideno* (págs. 17 y 323). Estas tres últimas poesías figuran en las actas de la Academia y sesiones 2.ª, 6.ª y 25.ª respectivamente.

Catalán. *Justas poéticas.* Valencia, 1602. Seis redondillas premiadas (pág. 121) y soneto «A la fé de Nuestra Señora» (pág. 94).

Doze comedias famosas de quatro poetas naturales de la insigne ciudad de Valencia. Valencia, 1608. En dicho tomo se encuentran: *Los amantes de Cartago, La gitana melancó-*

(1) Véase la relación que figura al principio de este volumen titulada *Los trabajos de la Academia.*

lica y *La nuera humilde*. La segunda está reproducida en la *Biblioteca de Autores españoles* de Rivadeneyra, tomo primero de los *Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega*.

Ginart. *Repertori y breu sumari dels Furs*. Valencia, 1608. Un soneto valenciano al principio que empieza: «Del ambit de la terra ahon volgué Deu...»

Gómez. *Fiestas á la Beatificación de San Luis Bertrán*. Valencia, 1609. Entre las composiciones laudatorias que figuran al principio hay cuatro décimas de *Gaspar Aguilar al libro*.

Salcedo de Loaysa. *Vida del P. Mossen Francisco Gerónimo Simón*. Segorbe, 1614. En la pág. 531 unas redondillas con este título: «Al Venerable y Reverendo Presbítero Mossen Francisco Gerónimo Simón unas Carnestolendas que le hace Gaspar Aguilar por su devoción.»

Norte de la poesía española. Valencia, 1616. *El mercader amante, La fuerza del interés, La suerte sin esperanza* y *El Gran Patriarcha Don Iuan de Ribera, Arzobispo que fué desta insigne Ciudad de Valencia*. La primera comedia la incluyó Rivadeneyra en su *Biblioteca* y Don Eugenio de Ochoa en el *Tesoro del Teatro antiguo español*.

Avila. *Flor de las Comedias de España*. Barcelona, 1616, *La venganza honrosa* (1).

Diez de Aux. *Fiestas por la promoción de*

(1) En la «Parte treinta y siete de Comedias nuevas, escritas por los mejores Ingenios de España. Dedicadas á Don Iacinto de Romarate y Varona, etc. (Escudo) 1671.—Madrid, por Melchor Alegre. A costa de Domingo Palacio y Villegas, mercader de libros. Véndese en su casa, enfrente del Colegio de S. Tomás.» (En 4.°) se halla incluida desde la pág. 401 á la 438 inclusive la «Comedia famosa, *La desgracia venturosa*. De Don Fernando de Zarate,» que es la propia de Aguilar sin variante alguna.

Fray Luis Aliaga al cargo de Inquisidor general. Zaragoza, 1619. Una poesía enviada al certamen sin opción á premio.

Martínez de la Vega. *Solenes y Grandiosas Fiestas por la Beatificación de D. Tomás de Villanueva.* Valencia, 1620. *Introducción* (página 533); *Vexamen* (pág. 540); y *Sentencia* (página 554) de la justa poética celebrada con motivo de dichas fiestas.

Creuhades. *Fiestas á la Concepción.* Valencia, 1623. En la pág. 174: «Vigvela á la Concepcion de la Virgen, por Gaspar Aguilar», composición compuesta de diez y siete quintillas.

Zarco del Valle y Sancho Rayón. *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos.* Tomo primero. Madrid, 1863. En esta obra se publicó por primera vez la *Fábula de Endimion y la Luna.* Consta de ciento tres quintillas, de las que copiamos la primera:

«Del amor loco atrevido
El caso más señalado
Canto y lloro enternecido,
Canto, por ser escuchado,
Lloro, por ser entendido.»

Mele. «*Rimes inedites de Gaspar de Aguilar, Vicente Espinel, Gaspar Mercader, Canónigo Tárrega, Pedro Liñan de Riaza, Guillen Belvis y Guillen de Castro.* Bordeaux, 1901. *Redondillas de un galán á una dama constante; Octava rima al tiempo; Soneto á un espejo; Soneto de quatro lenguas al casamiento de doña Chaterina Cauanillas; Octaua rima al estado de las almas del purgatorio,* y *Quintillas de un galán que tenía el pensamiento en*

alto lugar.» Excepto la primera y última las restantes poesías figuran en las actas de los Nocturnos.

El crisol de la verdad.

Según dice D. Diego de Vich (1) en sus *Efemérides,* se representó esta comedia en Valencia el lunes 4 de Octubre de 1619. No la conocemos impresa, lo cual ocurre también con las tres siguientes:

Las amenidades del soñar,

No son los recelos celos

Y *El caballero del Sacramento.*

De esta última dice Ximeno que es la misma del beato D. Juan de Ribera.

DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS

Partida de bautismo

«Gaspar Honorat Aguilar | Dimats á 14 del dit (Enero 1561) B. Gaspar Honorat fill de Miq.[1] Angel aguilar passamaner, compares Don Ramon carros, Don Joan munyos, y Gaspar pertusa cauallers, comare Betriu joana gil mllr. de miser cas Doctor del consell.»

(Archivo de la Iglesia parroquial de San Martin. Libro segundo de bautismos, correspondiente á los años 1552-69. Folio 269.)

(1) Por encargo de este benemérito patricio pintó Juan Ribalta una numerosa colección de retratos de valencianos ilustres, entre los que se cuenta el de Gaspar Aguilar. A la muerte de Vich todos los cuadros que este poseía fueron entregados al Monasterio de la Murta, donde permanecieron hasta principios del siglo XIX, en cuya época pasaron á la Academia de Bellas Artes de San Carlos, donde se conservan la mayor parte de ellos, incluso el retrato de Aguilar.

Partidas de bautismo de Miguel, Juan B., Juan Francisco y Vicenta Aguilar

«Aguilar
Miq.l Benet
hieroni

Dit dia (sábado 22 Marzo 1553) bategam á miquel benet geroni fil de miquel angel aguilar passamaner foren compares pere vnai mercader jvan de moros mercader cristofol peris ciutada la comare ursola de la uega de gaspar de la uega.»

—

johan batiste
aguilar

a 29 de juni (1555) batejarem jvan batiste fill de miq.l angel aguilar passamaner los compares batiste espindola felipe saluado pedro *fea* la comare dona maria doria.»

—

jvan
frances
aguilar

Dimecres á XXVI (Julio 1556) batejarem jvan frances fill de miquel angel aguilar passamaner compares gaspar de sant pere ciutada misser roca joriste noffre laser *uiego* quomare maria magdalena muller de micer cap d vila.»

—

Aguilar
Vicenta

Dimecres á 5 de dit mes (Abril 1559) batejarem á vicenta filla de miquel angel aguilar passamaner compares pedro de turbina sombrerer matheu del villar boter y marti sanchis passamaner Comare joana angela musabre muller de frances joan musabre arjenter.»

(Archivo de la Iglesia parroquial de San Martin. Libro segundo de bautismos, que comprende los años 1552-69. Folios 37, 119 vuelto, 150 vuelto y 223 respectivamente.)

—

Expediente de licencia matrimonial

Anno á natte Domini MDLXXXVII die vero intitulata decima tercia mensis aprilis coram Admodum Reuerendo et magnifico domino Petro Scolano juris utriusq doctore officiali valentino in causis matrimonialibus comparuit et fuit personaliter constitutus Gaspar aguilar filius magnifici michaelis aguilar mercatoris et dixit et exposuit que ell dit comparent te voluntad de contractar de matrimoni ab luisa de peralta donzella filla de de peralta sastre y que per quant tem que si pera effectuar dit matrimoni se publicasen les monitions acostumades que per lo pare de ell exponent procuraria injustament impedir dit matrimoni supplica a sa s^a^ fos seruit manar rebre summaria informatio de testimonis per respecte de prouar com se te per cert e indubitat que lo dit miquel aguilar son pare procurara de impedir dit matrimoni sil ve a entendre y *fora?* per aquell aut alias de premissis constará sia seruit sa s^ria^ manarlos desposar sense monitions et d^us^ off^lis^ prouidit recipiatur informatio et postea prouidetur.

Et virtute dicte prouisionis fuit recepta testium informatio thenoris sequentis.

Informatio testium
Die XIIII mensis aprilis Anno
a natte dni MDLXXXVII

Honor. Hieronimmus aranda sartor ciuitatis valencie habittator testis datus productus et presentatus pro parte et ad instanciam mag^ci^ gasparus aguilar, super contentis in preinserta requisitione qui jurauit in manu et posse dicti domini officialis ad dominum deum et eius sancta qua-

tuor euangelia dicere veritatem de his que scierit et interrogatus fuerit et virtute dicti juramenti suum perhibuit veritati testimonium val[e] in modum sequentem fuit interrogatus.

Et dixit que lo que ell testimoni sab acerca del que es estat interrogat es que coneix molt be al dit miquel aguilar pare del dit Gaspar aguilar y á la dita peralta filla de peralta lo sastre y te per cert ell testimoni que si lo pare del dit Gaspar aguilar enten que ell vol contractar matrimoni ab la dita filla de peralta que destorbará dit matrimoni aixi per ser lo dit miquel aguilar home de malissima conditio y prompte com tambe per no ser de ygual conditio lo dit aguilar y la dita filla de peralta y que si no fos que sen ha de fer seruisi á nostre senyor que ell testimoni mateix ho destorbaría y que sis publiquen les monitions ordinaries entre ells que u vindrá a saber lo dit miquel aguilar y sabentho te per cert ell tes. que nou deixaría de destorbar y que ell testimoni te y reputa als dits gaspar aguilar y peralta per fadrins solters y que no ha entes que ningu de aquells sia casat y que per tals fadrins solters los ha vist tenir y reputar entre sos conexents.

Generaliter autem etc. Et ad omnia dixit non.

Die XVI mensis aprilis anno
a natte dni MDLXXXVII

Mag[s] sebastianus linyerol mercator ciui[e] Valentie habittator testis ettc qui jurauit ettc dicere veritatem ettc et virtuti dicti juramenti et fuit interrogatus ettc.

Et dixit que ell testimoni te per cert que si lo pare del dit Gaspar aguilar fill de miquel aguilar enten que lo dit gaspar vol contractar ab la dita

filla de peralta lo sastre á la qual ell testimoni coneix molt be te per cert que lo dit miquel aguilar procurará impedir dit matrimoni pero que lo dit miquel aguilar es home de honrra y de hazienda y no son de igual conditio lo dit Gaspar aguilar y la dita filla de peralta y que perque lo pare del dit gaspar no tinga lloch ni sos parents de impedir dit matrimoni sería be que es fesen desposar sense amonestar y que ell testimoni te y reputa al dit Gaspar aguilar y peralta per fadrins solters y sens casar y que no te entes que tinguen ningun impediment per lo q[l] no puguen contractar de matrimoni y que per tals los ha vist tenir y reputar entre sos conexents y aso es ett.

Generaliter autem etc ad omnia dixit non. In junctum ettc.

Preterea vero die intitulata XVI mensis aprilis anno MD octuagessimo septimo Dictus ad modum R[s] et mag[s] dominus officialis valentinus in causis matrimonialibus instante et requirente dicto Gaspare aguilar visa preinserta testium informatione et contentis in ea consideratis prouidet ett dicti gaspar aguilar et luisia de peralta nullis precedentibus monitionibus solitis a eorum parrocho per verba apta legitima et de presenti desponsentur et post dicta sponsalia fiant monitiones solite et mandetur eisdem per dictum parrochum vt ne consument matrimonium ante benedictionem nupcialem aut aliter sit prouissum.

Dicto die

Dicti Gaspar aguilar et luisia de peralta in sequendo preinsertam prouissionem per verba apta legitima et de presenti fuerunt desponsati a R[do] Antonio galant rectore sancti stephani et eindem fuit mandatum vt ne consument matrimo-

nium sub pena excomunicationis et hoc presente me joanne bap[ta] almoradi notj in loco scribe. tes. honors. dominicus peres scolanus et antonius joannes isla sartor val[e] habitt[res]».

(Archivo del Palacio Arzobispal.—Libro de licencias matrimoniales.—Año 1587.)

—

Partida de desposorios

«Dit (16 de Abril de 1587) foren esposats gaspar agilar *(sic)* ciutada i lluisa filla de peralta sastre. Sense monicions lia. *(licencia)* die 16 aprilis 1587. Testes domingo peres escola i antoni isla velluter oiren missa a 26 de Abril 1588 testes gabriel escola i mos hons.»

(«Libre de desposoris dla Parrochial de S. Esteve que comença en lo any 1568 fins 1620.»—Volumen número uno.—Folio 149 vuelto.)

—

Subvención á Aguilar y Virués por poesías para los arcos y rocas de las fiestas del casamiento de Felipe III

Dicto die
(30 Abril 1599)

Entrada dicto die Aguilar y Virues

Tots los senyors Jurats de la ciutat de Valencia ajustats en la sala daurada proueheixen que ab albara de Melchor Çabata notari y firmat de la ma del racional de la present ciutat sien donats y pagats á gaspar aguilar y al doctor virues quatrecents reals castellans per lo que han seruit á la ciutat en esta jornada de la entrada de la Reyna nostra senyora en hauer donat peral arch que se ha fet en lo mercat y perals demes

archs historíes y lletres y hauer fet pera les piramides octaues y cheroglifiques y hauer donat la inuencio de les lletres de les roques ques feren ab lletres molt grans posant lo nom de Margarita en dites roques desta manera una lletra en cada roca y hauer fet les octaues y altres versos pera dites roques y hauer estats superintendents desde que escomençaren les obres fins que se acabaren visitant de ordinari axi als pintors com als fusters.

Ts. Predicti.»

(Archivo municipal.—*Manual de Consells y Establiments de la Ciutad de Valencia MDLXXXXVIII MDLXXXXVIIII.*—Números 123 antiguo y 125 moderno.)

—

Subvención para imprimir la obra «Fiestas nvpciales»

(27 Mayo 1599)

Dicto die
Entrada
Gaspar Aguilar
vint lliures

Excepto March Ruiz de Varzena ciutada absent del present acte ajustats en la sala daurada per quant gaspar aguilar de orde dels dits senyors Jurats á sostengut molts treballs en recopilar y posar per memoria la benguda y entrada de sa magestad en esta ciutat y les demes cosses que en la present jornada per dita ocasio se han offert y lo dit aguilar enten estampar dits treballs en memoria de dita jornada per ço pera que dita Jornada reste perpetuada juntament ab la memoria de la dita merced que sa magestad á fet á esta ciutat pera que sia notori á totes les nacions per çoproueheixen en que al dit gaspar aguilar li sien donades y pagades vint lliures per la ajuda de

dita estampa ab albara expedit per melchior çabata y fermat de la ma del Racional.

(Archivo municipal.—*Manual de Consells y Establiments de la Ciutad de Valencia MDLXXXXIII-MDLXXXXIIII.* Vol. núm. 123 a. 125 m.)

—

Subvención por la comedia de San Luis Bertrán y demás trabajos en las fiestas de la beatificación

«Die jouis XXI mensis Augustii
anno á natiuitate domini MDCVIII

Tots los Senyors Jurats y Francisco March ciutada Sindich de la ciutat de Val.ª ajustats en la sala daurada.....

Gaspar Aguilar LXXXXV lb.s XVI s 8 — Ittem prouehexen que per lo clauari comu de dita ciutat en lo Any present sien donades y pagades á gaspar aguilar noranta cinch lliures setse sous y huyt diners reals de Valencia á daquell degudes per la comedia que aquell á compost de la uida del glorios sent frare Lluys beltran y per tots los treballs sostenguts y sostenidors per aquell en dita raho y inuencions y cadafalchs com hi haja assentiment dels prohomens del quitament á XXI del propassat mes de Juny y de la delliberació del consell general celebrat á XXIII del dit mes de Juny (1).

Ts. foren pnts. á les dites coses Joseph Herre-

(1) Dichos acuerdos se refieren á que la ciudad pudiera gastar la cantidad de cinco mil libras en las fiestas que se celebraron para solemnizar la beatificación de San Luis Bertrán.

26

ra olim Ferrer verguer y Jaume Molins calseter habitadors de Val.ª»

(*M. de Consells.*—Años MDCVIIJ-MDCVIIIJ—Núms. 133. a. 135 m.—Archivo municipal.)

—

Pago á Juan de Morales por las representaciones de la comedia de San Luis Bertrán

«Dicto die
(Jueves 11 Septiembre 1608)

«Tots los S. Jurats y Francisco March ciutada sindich de la ciut. de Val.ª ajustats en la sala daurada.....

Juan de Morales comediant CV lb.s VIII s. 4.

Item prouehexen que per lo clauari comu de la dita ciutat en lo Any present sien donades y pagades á Joan de Morales comediant cent cinch lliures huyt sous y quatre diners reals de Valencia á daquell degudes acompliment de dos mil y cent reals castellans que dita ciutat li oferi donar per la representacio de la uida y miracles del benauenturat pare frare lluys beltran la qual feu en la plasa de predicadors com hi haja assentiment prestat per los prohomens del quitament á XXI de Juny y de la delliberació del consell general celebrat á XXIII del dit mes de Juny.

Testimonis foren pnts á les dites coses Hi.º vicent de la torre ciutada y Domingo Sardoni verguer habitadors de Val.ª»

(*M. de Consells.*—Años 1608-1609.—Núms. 133 a. 135 m.—Archivo municipal.)

—

Subvención por organizar la justa poética

«Die martis XVI mensis Septembris
anno á natiuitate domini MDCVIII

Tots los S. Jurats y Francisco March ciutada Sindich de la ciutat de Val.ª ajustats en la sala daurada.....

Gaspar Aguilar XXXVIII lb.s VI s. 8 — Item prouehexen que per lo dit clauari comu sien donades y pagades á gaspar aguilar trenta huyt lliures sis sous y huit diners reals de Valencia á daquell degudes per los molts treballs que á sustentat en la justa poetica que sea fet per les festes del senyor sent Luys beltran y ordenar la sentencia y tot lo demes que per dita raho ha fet y fa (a) assentiment dels prohomens del quitament a XXI de Juny propassat y de la delliberacio del consell general celebrat á XXIII del dit mes de Juny.....

Ts. foren pnts. a les dites coses domingo Sardoni y Joan Palau verguers habit.s de Val.ª»

(*M. de Consells.*—Años 1608-1609.—Núms. 133 a. 135 m.—Archivo municipal.)

—

Subvención para imprimir el libro «Fiestas á S. Luis Bertrán»

«Die Martis IIII mensis nouembris anno á
natiuitate domini MDCVIII

Gaspar aguilar ciutada L lb.s — Los S. Jurats y Fr.co March Sindich de la Ciutat de Valencia excepto pere Joseph Balaguer ciutada absent del present acte ajustats en la sala daurada prouehexen que per lo clauari

comu de la dita ciutat en lo any present sien donades y pagades á gaspar aguilar ciutada sinquanta lliures reals de Valencia acompte de aquells mil reals castellans que dita ciutat li a offert axi per la ajuda de costa de la impresio del llibre de les festes que se han celebrat del pare frare sent luys beltran com per lo paper y compondre dit llibre usant del assentiment prestat per los prohomens del quitament á XXI de Juny propassat y de la delliberacio del consell general celebrat á XXIII de dit mes de Juny.....

Testes Hieroni Sadorni y Siluestre de la torre verguers habit.[s] de V.[a]»

(*M. de Consells.*—Años 1608-1609.—Núms. 133 a. 135 m.—Archivo municipal.)

Aumento de subvención

Die veneris XVIIII mensis decembris
ano á natiuitate d. MDCVIII

Gaspar aguilar LXII lb.[s] XVI s 8 — Tots los senyors Jurats y Francisco March ciutada Sindich de la ciutat de Valencia ajustats en la sala daurada prouehexen que per lo clauari comu de dita ciutat en lo Any present sien donades y pagades á gaspar aguilar sexanta dos lliures setse sous y huyt diners á compliment de mil reals castellans que se li offeriren axi per la ajuda de costa de la Impressió del llibre de les festes del glorios sent luys beltran com tambe per lo paper treball de compondre dit llibre desset lliures un sou dos diners per lo que ha constat hauer despes lo dit aguilar en la dita impressio y priuilegi mes dels dits mil reals castellans pera ferla y per la puntualitat cuydado y diligencia ab que ha fet lo que per dits senyors Jurats li

fonch acomanat en respecte de dita impressio usant del assentiment prestat a XXI de Juny propassat y de la delliberació del consell general celebrat á XXIII del dit mes de Juny.....

Testimonis foren pnts. á les dites coses frances buforn verguer y Jaume Molins calseter habit.[s] de V.[a]»

(*M. de Consells.*—Años 1608-1609.—Núms. 133 a. y 135 m.—Archivo municipal.)

—

Subvención por organizar la justa poética de Santo Tomás de Villanueva

«Die lunes XV mensis aprilis
anno á natj dni MDCXVIIII

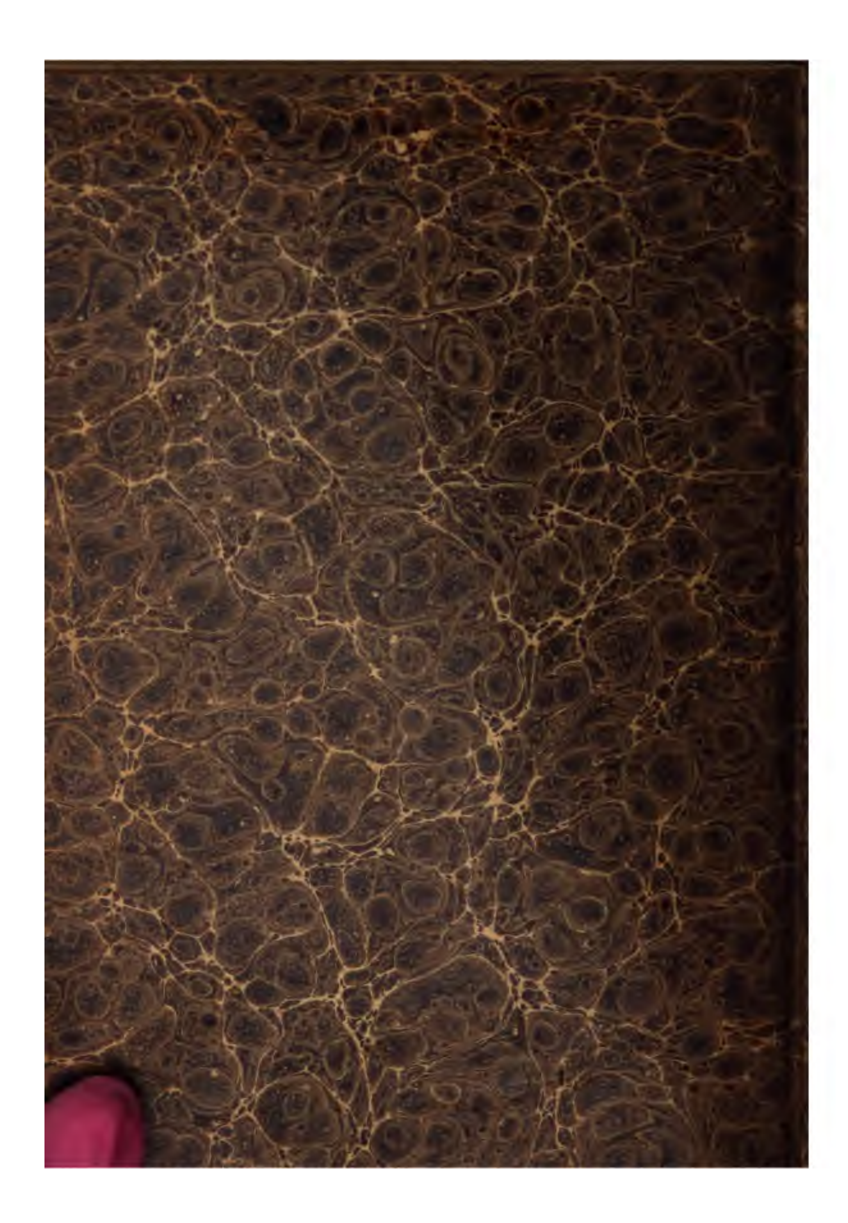
Tots los señors Jurats Racional y Vicent marquesa ciutada sindich de la present ciutat ajustats en la sala daurada.....

Gaspar aguilar XXV lb.[s] Item prouehexen que per lo clauari comu de dita ciutat en lo any present sien donades y pagades á gaspar aguilar ciutada vint y cinch lliures reals de Valencia adaquell degudes per los treballs que ha sostingut en ordenar los cartells y per los que se tindran en ordenar y fer la sentencia y altres treballs que ha de tenir en la justa poetica que se ha de fer en les festes de la beatificacio del benauenturat señor don thomas de vilanoua.....

Testes Frances Melado sabater y diego castells verguer habit.[s] de V.[a]»

(*Consells y establiments 1618 en 1619.*—Núms. 143 a. y 145 m.—Archivo municipal.)

—




UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 02421 5983

